

## MISAS DE AGOSTO

### Semana 17.- 2 Martes

#### Lectura del libro del Éxodo (33,7-11;34,5b-9.28):

En aquellos días, Moisés levantó la tienda de Dios y la plantó fuera, a distancia del campamento, y la llamó «tienda del encuentro». El que tenía que visitar al Señor salía fuera del campamento y se dirigía a la tienda del encuentro. Cuando Moisés salía en dirección a la tienda, todo el pueblo se levantaba y esperaba a la entrada de sus tiendas, mirando a Moisés hasta que éste entraba en la tienda; en cuanto él entraba, la columna de nube bajaba y se quedaba a la entrada de la tienda, mientras él hablaba con el Señor, y el Señor hablaba con Moisés. Cuando el pueblo veía la columna de nube a la puerta de la tienda, se levantaba y se prosternaba, cada uno a la entrada de su tienda. El Señor hablaba con Moisés cara a cara, como habla un hombre con un amigo. Después él volvía al campamento, mientras Josué, hijo de Nun, su joven ayudante, no se apartaba de la tienda. Y Moisés pronunció el nombre del Señor.

El Señor pasó ante él, proclamando: «Señor, Señor, Dios compasivo y misericordioso, lento a la ira y rico en clemencia y lealtad. Misericordioso hasta la milésima generación, que perdona culpa, delito y pecado, pero no deja impune y castiga la culpa de los padres en los hijos y nietos, hasta la tercera y cuarta generación.»

Moisés, al momento, se inclinó y se echó por tierra.

Y le dijo: «Si he obtenido tu favor, que mi Señor vaya con nosotros, aunque ése es un pueblo de cerviz dura; perdona nuestras culpas y pecados y tómanos como heredad tuya.»

Moisés estuvo allí con el Señor cuarenta días con sus cuarenta noches: no comió pan ni bebió agua; y escribió en las tablas las cláusulas del pacto, los diez mandamientos.

#### Salmo 102,6-7.8-9.10-11.12-13

*R/. El Señor es compasivo y misericordioso*

El Señor hace justicia  
y defiende a todos los oprimidos;  
enseñó sus caminos a Moisés  
y sus hazañas a los hijos de Israel. **R/.**

El Señor es compasivo y misericordioso,

lento a la ira y rico en clemencia;  
no está siempre acusando  
ni guarda rencor perpetuo. **R/.**

No nos trata como merecen nuestros pecados  
ni nos paga según nuestras culpas.  
Como se levanta el cielo sobre la tierra,  
se levanta su bondad sobre sus fieles. **R/.**

Como dista el oriente del ocaso,  
así aleja de nosotros nuestros delitos.  
Como un padre siente ternura por sus hijos,  
siente el Señor ternura por sus fieles. **R/.**

#### **Lectura del santo evangelio según san Mateo (13,36-43):**

En aquel tiempo, Jesús dejó a la gente y se fue a casa.  
Los discípulos se le acercaron a decirle: «Acláranos la parábola de la cizaña en el campo.»  
Él les contestó: «El que siembra la buena semilla es el Hijo del hombre; el campo es el mundo; la buena semilla son los ciudadanos del reino; la cizaña son los partidarios del Maligno; el enemigo que la siembra es el diablo; la cosecha es el fin del tiempo, y los segadores los ángeles. Lo mismo que se arranca la cizaña y se quema, así será al fin del tiempo: el Hijo del hombre enviará a sus ángeles, y arrancarán de su reino a todos los corruptores y malvados y los arrojarán al horno encendido; allí será el llanto y el rechinar de dientes. Entonces los justos brillarán como el sol en el reino de su Padre. El que tenga oídos, que oiga.»

#### **COMENTARIO**

Nos cuenta el texto de este día que cuando estalló la rebelión del becerro de oro, el motín del campamento y la gran ruptura con el Dios de Moisés, éste último trasladó su tienda y la puso lejos de la multitud alborotada, a cierta distancia del campamento. Allí continuó Moisés ejerciendo su oficio de mediador, instructor, juez e intercesor para cualquiera que quisiera hablar con Yahvé. Nadie podía hablar con Dios, sino tan sólo Moisés. Y el Señor hablaba con Moisés cara a cara

Fuera del campamento estaba esa Tienda de la Reunión, igual que fuera de las ciudades estaban entonces las templos. Se trataba de un sitio .sagrado, .santo, un lugar aparte. Y desde aallí, Moisés sigue ejerciendo de mediador entre Dios y su pueblo, el confidente, el amigo. El caudillo del desierto habla con Dios cara a cara, como un hombre habla con su amigo. Nunca se dio una cercanía tal . Y en esos diálogos inefables, Moisés recuerda a Yahvéh con audaz confianza que es Dios misericordioso y fiel, y pide perdón por el pueblo. Y Dios le escucha y perdona. Después de cuarenta días vuelve Moisés radiante, con las tablas de la Ley nuevamente escritas.

Los Apóstoles nos dice el evangelio de hoy que le dicen al Señor: Acláranos la parábola". Dos tercios de las parábolas evangélicas sobre el Reino son explicadas por Jesús a sus discípulos.

Él les contestó: El que siembra la buena semilla es el Hijo del hombre; el campo es el mundo; la buena semilla son los ciudadanos del Reino; la cizaña son los partidarios del maligno; el enemigo que la siembra es el diablo; la cosecha es el fin del tiempo, y los segadores son los ángeles".

En la a segunda parte de la explicación opone el destino divergente de la cizaña y del trigo, es decir, de los pecadores y de los justos, en el juicio final que se describe con la clásica terminología apocalíptica de la Biblia: horno encendido, llanto y rechinar de dientes, la explicación no toca el punto central de la parábola en labios de Jesús, que es la paciencia tolerante de Dios. De donde se concluye implícitamente una exhortación: no abusar de la paciencia de Dios, porque al final llegará su juicio.

Además de la intolerancia , quieres que vayamos y arraquemos la cizaña- otra tentación que nos ronda continuamente a los discípulos de Cristo y a la que cedemos frecuentemente es la impaciencia. Esta genera pesimismo desalentador ante la dura realidad de nuestra propia limitación y de un mundo secularizado que se muestra impermeable a los valores del espíritu y a la trascendencia de Dios.

Si hiciéramos balance histórico y social después de veinte siglos de cristianismo, los resultados podrían parecer ambiguos a primera vista; y más hoy día, en que el desierto de la increencia crece pujante en torno nuestro. A veces estamos tentados a pensar que nuestra súplica del padrenuestro: "Venga a nosotros tu Reino", repetida por generaciones de creyentes durante siglos, no acelera su venida.

Sin que sepamos cómo, la semilla del Reino germina y,fructifica dondequiera que un hombre o una mujer responden a Dios. El es quien da el crecimiento y espera pacientemente la cosecha.

Aunque es verdad que a nosotros nos toca emplear todos los medios posibles al servicio del reino de Dios y del evangelio, pero no busquemos el protagonismo en todo ello y no esperemos y menos exijamos el éxito inmediato y palpable.

El crecimiento del reino de Dios sigue un proceso desconcertante para nuestra impaciencia; pero no permite el derrotismo pesimista ni la desesperanza, porque el éxito final es de Dios, que tiene en sus manos las claves de la historia humana.

### **Semana 17.- 3 Miércoles**

#### **Lectura del libro del Éxodo (34,29-35):**

Cuando Moisés bajó del monte Sinaí con las dos tablas de la alianza en la mano, no sabía que tenía radiante la piel de la cara, de haber hablado con el Señor. Pero Aarón y todos los israelitas vieron a Moisés con la piel de la cara radiante y no se atrevieron a acercarse a él. Cuando Moisés los llamó, se acercaron Aarón y los jefes de la comunidad, y Moisés les habló. Después se acercaron todos los israelitas, y Moisés les comunicó las órdenes que el Señor le había dado en el monte Sinaí. Y, cuando terminó de hablar con ellos, se echó un velo por la cara. Cuando entraba a la presencia del Señor para hablar con él, se quitaba el velo hasta la salida. Cuando salía, comunicaba a los israelitas lo que le habían mandado. Los israelitas veían la piel de su cara radiante, y Moisés se volvía a echar el velo por la cara, hasta que volvía a hablar con Dios.

#### **Salmo 98**

*R/. Santo eres, Señor, Dios nuestro*

Ensalzad al Señor, Dios nuestro,  
postraos ante el estrado de sus pies:  
Él es santo. **R/.**

Moisés y Aarón con sus sacerdotes,  
Samuel con los que invocan su nombre,  
invocaban al Señor,  
y él respondía. **R/.**

Dios les hablaba  
desde la columna de nube;  
oyeron sus mandatos

y la ley que les dio. **R/.**

Ensalzad al Señor, Dios nuestro;

postraos ante su monte santo:

Santo es el Señor, nuestro Dios. **R/.**

### **Lectura del santo evangelio según san Mateo (13,44-46):**

En aquel tiempo, dijo Jesús a la gente: «El reino de los cielos se parece a un tesoro escondido en el campo: el que lo encuentra lo vuelve a esconder y, lleno de alegría, va a vender todo lo que tiene y compra el campo. El reino de los cielos se parece también a un comerciante en perlas finas que, al encontrar una de gran valor, se va a vender todo lo que tiene y la compra.»

### **COMENTARIO**

Nos dice la lectura de hoy que los israelitas al ver la cara de Moisés, no se atrevieron a acercarse a él. Su rostro resplandecía con la gloria de Dios. Esa gloria que deslumbra al hombre de tal forma, que es imposible mantener la mirada sobre su resplandor. Por eso los israelitas temen acercarse a Moisés. Es un fenómeno difícil de determinar. Moisés irradiaba una luz deslumbrante cuando hablaba de Dios: aparecía como un hombre de Dios, capaz de un acecamiento especial de Yavhé y de su misterio, y realizando con ello su papel de mediador. Lo cierto es que muchas veces la presencia de Dios va acompañada de una fuerte claridad, y que en ocasiones se da como una participación en esa luz y en esa gloria inmarcesible. San Pablo recordará este pasaje para hacer resaltar la grandeza de la Nueva Alianza (2 Cor 3, 7-8). Por otro lado Cristo se considera por Hb 1, 3 como el resplandor de la gloria del Padre. Llegará un día en que un hombre leerá, mas maravillosamente que Moisés aún, en sus rasgos luminosos, la manifestación misma de Dios. Y los que le siguen, reflejan como en un espejo la gloria del Señor, transformándose en su misma imagen y resultando siempre más gloriosos (2 Cor 3, 18).

Esta parábola de hoy insiste en el valor incomparable del reino de Dios: en sí mismo y en comparación con cualesquiera otras realidades. Lo que Jesús aporta a este mundo es algo tan valioso, que se compara con un enorme tesoro y con una perla tan valiosa que, para el que lo encuentra, se le convierte en una oferta irresistible.

Nadie pasa de largo ante un tesoro, ningún comerciante menosprecia semejante joya. Nadie se cuestiona su valor objetivo. No se trata de algo cuya calidad dependa del mayor o menor aprecio que se le atribuya, o de la subida o bajada de la bolsa de valores. Es unánime la valoración del tesoro y de la perla fina. Sin embargo, también puede darse que haya quienes no se interesen por objetos de incalculable valor y prefieran emplear su fortuna y su trabajo a imitaciones y abalorios. No es tanto un error de apreciación cuanto un signo de frivolidad o de pereza. Porque hacerse con el tesoro requiere hacer planes y cálculos, correr riesgos y comprometerse después con el reino de Dios.

Podemos pensar nosotros que ese tesoro inmenso, esa perla de mucho valor, son cosas que ofrecen riqueza y bienestar. Pero la experiencia nos dice que la sola riqueza de dinero y bienes, así como el bienestar material que eso puede proporcionar, por muy grande que sea, no satisface plenamente. Porque el ser humano lleva en sus entrañas anhelos y carencias que no son de orden meramente material. Anhelos que no se satisfacen con dinero y objetos, por muy valiosos que sean. Y todos sabemos que eso no basta para hacernos felices, la oferta de gratificación inmediata, que hace la sociedad del bienestar (en los países avanzados o sus paraísos restringidos en los países pobres), se centra en la satisfacción de las necesidades que se pueden cubrir con dinero y "buena vida". El tesoro y la perla, que ofrece Jesús, tienen que ser la respuesta a "necesidades de totalidad".

El que entiende y asimila como criterio y norte de su vida el mandamiento cristiano básico que es amar, ha encontrado el tesoro de fábula, el tesoro escondido que le enseña a relativizar todo lo demás, verá que la felicidad no consiste en tener y gastar, acaparar y consumir, sino en compartir y dar el afecto, el dinero y el tiempo a los demás. Entonces entenderás la paradoja de Cristo cuando habla de perder la vida para encontrarla.

### **Semana 17.- 4 Jueves**

#### **Lectura del libro del Éxodo (40,16-21.34-38):**

En aquellos días, Moisés hizo todo ajustándose a lo que el Señor le había mandado. El día uno del mes primero del segundo año fue construido el santuario. Moisés construyó el santuario, colocó las basas, puso los tablones con sus trancas y plantó las columnas; montó la tienda sobre el santuario y puso la cubierta sobre la tienda; como el Señor se lo había ordenado a Moisés. Colocó el documento de la alianza en el arca, sujetó al arca los varales y la cubrió con la placa. Después la metió en el santuario y colocó la cortina de modo que tapase el arca de la alianza; como el Señor se lo había ordenado a Moisés. Entonces la nube cubrió la tienda del encuentro, y la gloria del Señor llenó el santuario. Moisés no pudo entrar en la tienda del encuentro, porque la nube se había posado sobre ella, y la gloria del Señor llenaba el santuario. Cuando la nube se alzaba del santuario, los israelitas levantaban el campamento, en todas las etapas. Pero, cuando la nube no se alzaba, los israelitas esperaban hasta que se alzase. De día la nube del Señor se posaba sobre el santuario, y de noche el fuego, en todas sus etapas, a la vista de toda la casa de Israel.

#### **Salmo 83,3.4.5-6a.8a.11**

*R/. ¡Qué deseables son tus moradas,  
Señor de los ejércitos!*

Mi alma se consume  
y anhela los atrios del Señor,  
mi corazón y mi carne  
retozan por el Dios vivo. **R/.**

Hasta el gorrión ha encontrado una casa;  
la golondrina, un nido donde colocar sus polluelos:  
tus altares, Señor de los ejércitos,  
Rey mío y Dios mío. **R/.**

Dichosos los que viven en tu casa,  
alabándote siempre.  
Dichosos los que encuentran en ti su fuerza;  
caminan de baluarte en baluarte. **R/.**

Vale más un día en tus atrios  
que mil en mi casa,  
y prefiero el umbral de la casa de Dios  
a vivir con los malvados. **R/.**

### **Lectura del santo evangelio según san Mateo (13,47-53):**

En aquel tiempo, dijo Jesús a la gente: «El reino de los cielos se parece también a la red que echan en el mar y recoge toda clase de peces: cuando está llena, la arrastran a la orilla, se sientan, y reúnen los buenos en cestos y los malos los tiran. Lo mismo sucederá al final del tiempo: saldrán los ángeles, separarán a los malos de los buenos y los echarán al horno encendido. Allí será el llanto y el rechinar de dientes. ¿Entendéis bien todo esto?» Ellos les contestaron: «Sí.»

Él les dijo: «Ya veis, un escriba que entiende del reino de los cielos es como un padre de familia que va sacando del arca lo nuevo y lo antiguo.»

Cuando Jesús acabó estas parábolas, partió de allí.

### **COMENTARIO**

El corte litúrgico de la primera lectura no contiene más que los elementos de la consagración del tabernáculo y del mobiliario, así como la aparición de Yahvé que da su visto bueno al ceremonial de la consagración. El tabernáculo del desierto tiene unas proporciones equivalentes a lo que después será el Templo de Jerusalén; por muchos de sus detalles es

parecido al Templo y es edificado con materiales que no se dan en el desierto y con una técnica que los nómadas ignoraban totalmente. Todo lo cual nos hace pensar que la redacción de este capítulo es tardía y está adornada con detalles que sólo posteriormente pudieron conocerse. En cualquier caso, la verdad subyacente en toda la narración es la proximidad de Dios a su pueblo. El Señor se halla siempre cerca de los suyos acompañándoles en la nube que viene a repostar sobre el Arca de la Alianza en el Tabernáculo.

La trascendencia de Dios se hace presente en medio de su pueblo. Llegará el instante en que Dios mismo se hará hombre. A ese hombre lo conocemos como Jesús. El, mediante parábolas, desea hacernos comprender que el más allá, el estadio definitivo de la vida del hombre, ha comenzado ya en el tiempo. Son las parábolas del Reino de los Cielos.

Lo primero, que aquí queda claro, en esta parábola, es que el reinado de Dios, es decir, la oferta que Jesús hacía, es una oferta abierta a todos, buenos y malos. Por tanto, la oferta de Jesús no es excluyente. Ni, de entrada, rechaza a nadie. No se puede presentar como un proyecto para escogidos o selectos. Jesús acoge a todos y, en principio, no hace distinciones.

El Reino como una gran red, con la que los marineros salen a pescar... y que recoge todo lo que hay. Y que cuando está llena, se sube a la barca y se va seleccionando, para quedarse con lo bueno y desechar lo que no sirve.

Es normal: no todo es lo mismo. Como se dice por aquí, “no da igual ocho que ochenta”. Para el Dios del Reino hay cosas que tienen mucho valor, pero hay otras que no sirven, porque no construyen humanidad, Reino, Vida.

La vida es el tiempo de la libertad. Se nos ha regalado un tiempo y unas capacidades, y con ello podemos hacer muchas cosas. Podemos construir... o destruir. También podemos darnos cuenta y arrepentirnos. La vida es también tiempo de perdón y de reconciliación.

Por eso, al final, no será lo mismo una vida entregada -de las múltiples maneras que se puede entregar-, que una vida guardada, malgastada -de las muchas formas que también se puede hacer esto-. El final de la vida será la verdad y la consolidación de lo que fue.

Dios quiere que todos los hombres y mujeres se salven... En su casa hay sitio para todos, y ya nos lo ha preparado. Pero respeta nuestra libertad. Malgastar la vida es como decidir quedarse fuera de la fiesta, del banquete que nos ha preparado... y que ya estamos pudiendo gustar aquí en la tierra.

La vida eterna es vivir con Dios y con los otros. La muerte eterna es vivir sin Dios y sin los demás. Ambas empiezan ahora, pero se consolidarán al final... aunque no nos toca a nosotros determinarlo, sino al Dios de Jesucristo, que respeta nuestra libertad a la vez que es misericordioso...

Pero sobre todo no nos toca a nosotros hacer el juicio antes de tiempo. La red con los peces tiene su selección al final, no durante la pesca.

Sigamos caminando, dando pasos hacia la Vida y ayudando a otros a vivir ya de la plenitud que Dios nos ofrece.

Ojalá que nadie se quede fuera de la fiesta...

## **Semana 17.- 5 Viernes**



### **Lectura del libro del Levítico (23,1.4-11.15-16.27.34b-37):**

El Señor dijo a Moisés: «Estas son las festividades del Señor, en las que convocarán a asambleas litúrgicas. El día catorce del primer mes, al atardecer, es la fiesta de la Pascua del Señor. El día quince del mismo mes es la fiesta de los panes sin levadura, dedicada al Señor. Comerán panes sin levadura durante siete días. El primer día de éstos se reunirán en asamblea litúrgica y no harán ningún trabajo. Los siete días harán ofrendas al Señor. El día séptimo se volverán a reunir en asamblea litúrgica y no harán ningún trabajo de siervos».

El Señor volvió a hablar a Moisés y le dijo: «Di a los israelitas: Cuando entren en la tierra que yo les voy a dar y recojan la cosecha, le llevarán la primera gavilla al sacerdote, quien la agitará ritualmente en presencia del Señor, el día siguiente al sábado para que sea aceptada. Pasadas siete semanas completas, contando desde el día siguiente al sábado en que lleven la gavilla para la agitación ritual, hasta el día siguiente al séptimo sábado, es decir, a los cincuenta días, harán una nueva ofrenda al Señor. El día diez del séptimo mes es el día de la expiación. Se reunirán en asamblea litúrgica, harán penitencia y presentarán una ofrenda al Señor. El día quince de este séptimo mes comienza la fiesta de los Campamentos, dedicada al Señor, y dura siete días. El primer día se reunirán en asamblea litúrgica. No harán trabajos serviles. Los siete días harán ofrendas al Señor. El octavo día volverán a reunirse en asamblea litúrgica y a hacer una ofrenda al Señor. Es día de reunión religiosa solemne. No harán trabajos serviles.

Estas son las festividades del Señor, en las que se reunirán en asamblea litúrgica y ofrecerán al Señor oblaciones, holocaustos y ofrendas, sacrificios de comunión y libaciones, según corresponde a cada día».

### **Salmo 80**

*R/. Aclamemos al Señor, nuestro Dios*

Entonemos un canto  
al son de las guitarras y del arpa.  
Que suene la trompeta en esta fiesta  
que conmemora nuestra alianza.**R/.**

Porque ésta es una ley en Israel,  
es un precepto que el Dios de Jacob

estableció para su pueblo,  
cuando lo rescató de Egipto. **R/.**

«No tendrás otro Dios fuera de mí  
ni adorarás a dioses extranjeros.  
Pues yo, el Señor, soy el Dios tuyo,  
el que te sacó de Egipto, tu destierro». **R/.**

### **Lectura del santo Evangelio según san Mateo (13,54-58):**

En aquel tiempo, Jesús llegó a su tierra y se puso a enseñar a la gente en la sinagoga, de tal forma, que todos estaban asombrados y se preguntaban: «¿De dónde ha sacado éste esa sabiduría y esos poderes milagrosos? ¿No es el hijo del carpintero? ¿No es María su madre, y no son sus hermanos Santiago, José, Simón y Judas? ¿No viven entre nosotros todas sus hermanas? ¿De dónde, pues, ha sacado todas estas cosas?»

Y se negaban a creer en él.

Entonces Jesús les dijo: «Un profeta no es despreciado más que en su patria y en su casa».

Y no hizo muchos milagros allí por la incredulidad de ellos.

## **COMENTARIO**

La lectura de hoy se refiere a los tiempos fijados por Dios para la celebración de sus fiestas. En las festividades del Señor os reuniréis en asamblea Litúrgica

Tenemos aquí las fiestas más importantes de Israel. La primera es la de la Pascua, seguida de los siete días de los Acimos. Se celebra el catorce de Nisán y recuerda la liberación de la esclavitud (Ex 12. 1-14. 21-28; 13, 3-19). Viene luego la fiesta de las Primicias que señala el comienzo oficial de la siega (Dt 16, 9). Consiste en ofrecer a Yahvéh lo mejor, la primera gavilla de los campos. Sigue Pentecostés, a los cincuenta días de la anterior. Tiene también el sentido de ofrecimiento del primer pan y del primer fruto. Predomina la acción de gracias. Otra fiesta importante es el día de la Expiación. Se celebra cinco días antes que la de los Tabernáculos, a principios de otoño, y tiene como finalidad expiar los pecados del pueblo. Finalmente la fiesta de los Tabernáculos celebra con regocijo el fin del año agrícola y pide las lluvias tempranas para la próxima siembra.

En este calendario parece como si el ritmo de la recolección de las mieses y de las cosechas se impusiera todavía a la religión. La Fiesta cristiana se centra en la persona de Cristo, él es nuestra pascua, nuestro ácimo, nuestra alianza nueva, nuestra promesa de la felicidad. La fiesta cristiana es propiamente la propia persona del hombre-Dios y la unión que cada uno de los celebrantes mantienen con El y con su amor.

Este breve relato del Evangelio de hoy es de singular importancia. Porque aquí se aportan datos que son interés para conocer a cualquier persona:

La ciudad o aldea, en la que se crió, creció y vivió Jesús hasta los treinta años, fue Nazaret. Por eso se le conoció como el "nazareno"

Su familia fue gente de condición modesta. De una familia así, no se podía esperar ni "sabiduría", ni "poder". De ahí la extrañeza de sus vecinos.

El oficio del padre de Jesús fue "trabajador manual". También a eso se dedicó el propio Jesús. Los que convivieron con Jesús muchos años, no esperaban nada especial de él.

La gente le conoce. Le vio gatear de niño. Le vio aprender a leer. Le vio dar sus primeros pasos con el martillo y las maderas... Por eso se extrañan de que pueda ahora enseñar, mostrar algo nuevo, algo que sea distinto de lo de siempre...

Los vecinos de Jesús se han perdido algunas de sus lecciones. No le han oído hablar del Reino, que empieza con lo pequeño. Creen que ya lo saben todo de él. No le han visto hacer ningún signo y ya le niegan la posibilidad de hacerlo... Con esa actitud, poco se puede hacer.

La vida oculta de Jesús se desarrolló en total naturalidad, sin la menor expresión mesiánica. Treinta años de humanidad en los que su divinidad la vivió únicamente desde dentro y hacia dentro.

Este evangelio nos invita a no despreciar lo cercano, lo conocido, lo de cada día. Dios puede hablar a través de ello, como a los paisanos de Jesús les intentó hablar a través de su vecino... ¿Qué te dicen los cercanos? ¿Qué ves en la calle, en el barrio, en los telediarios de la televisión? ¿Qué ves en tu gente, en tu trabajo, en tu medio? Dios puede estar hablándote a través de todo ello, llamándote a hacer algo, o a hacerlo de otra manera...

No quites valor a lo de cada día. En medio de todo ello vamos fraguando la vida. La familia, el grupo, el trabajo, las lecturas, la oración cotidiana... Como decía Santa Teresa, "Dios está entre los pucheros".

## **Semana 17.- 6 Sábado**

### **Lectura del libro del Levítico (25,1.8-17):**

El Señor habló a Moisés en el monte Sinaí: «Haz el cómputo de siete semanas de años, siete por siete, o sea cuarenta y nueve años. A toque de trompeta darás un bando por todo el país, el día diez del séptimo mes. El día de la expiación haréis resonar la trompeta por todo vuestro país. Santificaréis el año cincuenta y promulgaréis la manumisión en el país para todos sus moradores. Celebraréis jubileo; cada uno recobrará su propiedad, y retornará a su familia. El año cincuenta es para vosotros jubilar; no sembraréis ni segaréis el grano de ricio ni cortaréis las uvas de cepas bordes. Porque es jubileo; lo considerarás sagrado. Comeréis de la cosecha de vuestros campos. En este año jubilar cada uno recobrará su propiedad. Cuando realices operaciones de compra y venta con alguien de tu

pueblo, no lo perjudiques. Lo que compres a uno de tu pueblo se tasará según el número de años transcurridos desde el jubileo. Él a su vez te lo cobrará según el número de cosechas anuales: cuantos más años falten, más alto será el precio; cuantos menos, menor será el precio. Porque él te cobra según el número de cosechas. Nadie perjudicará a uno de su pueblo. Teme a tu Dios. Yo soy el Señor, vuestro Dios.»

## **Salmo 66**

*R/. oh Dios, que te alaben los pueblos,  
que todos los pueblos te alaben*

el Señor tenga piedad y nos bendiga,  
ilumine su rostro sobre nosotros;  
conozca la tierra tus caminos,  
todos los pueblos tu salvación. **R/.**

Que canten de alegría las naciones,  
porque riges el mundo con justicia,  
riges los pueblos con rectitud  
y gobiernas las naciones de la tierra. **R/.**

La tierra ha dado su fruto,  
nos bendice el Señor, nuestro Dios.  
Que Dios nos bendiga; que le teman  
hasta los confines del orbe. **R/.**

## **Lectura del santo evangelio según san Mateo (14,1-12):**

En aquel tiempo, el rey Herodes oyó lo que contaban de Jesús, y dijo a sus cortesanos: «Es Juan el Bautista, que ha resucitado de entre los muertos y por eso actúan en él fuerzas milagrosas».

Es que Herodes había apresado a Juan y lo había encadenado en la cárcel por causa de Herodías, mujer de su hermano Filipo, porque Juan le decía que no le estaba permitido tenerla por mujer. Y aunque quería quitarle la vida, tenía miedo a la gente, porque creían que Juan era un profeta. El día del cumpleaños de Herodes, la hija de Herodías bailó delante de todos, y le gustó tanto a Herodes, que juró darle lo que pidiera.

Ella, aconsejada por su madre, le dijo: «Dame, ahora mismo, en una bandeja, la cabeza de Juan el Bautista».

El rey se entristeció, pero a causa de su juramento y por no quedar mal con los invitados, ordenó que se la dieran; y mandó degollar a Juan en la cárcel. Trajeron, pues, la cabeza en una bandeja, se la entregaron a la joven y ella se la llevó a su madre.

Después vinieron los discípulos de Juan, recogieron el cuerpo, lo sepultaron, y luego fueron a avisarle a Jesús.

## COMENTARIO

La ley y la disciplina impuesta por Dios a su pueblo, a Israel, tienen, sobre todo, un significado liberador. Así, si existe una ciudad, Jerusalén, a la que hay que peregrinar cada año, es para mantener al pueblo libre de las ataduras de la patria chica; si existe una tribu, la de Leví, sin propiedades, a la que hay que mantener, es para que el pueblo permanezca libre del tribalismo; si hay una comida reservada, las abstinencias y los ayunos, es para mantener al pueblo libre del dios vientre.

El año jubilar cada uno recobrará su propiedad. Según la interpretación más común a la hora de computar el tiempo señalado en este texto, el año jubilar tenía lugar cada cincuenta años. Es como un alargamiento de la idea del sábado, y prescribía el retorno de la propiedad a sus antiguos dueños, ya que sólo Dios era el amo absoluto de la tierra que había entregado a su pueblo. El año jubilar era anunciado a son de trompetas el día de la Expiación. Después de haber ayunado y hecho penitencia se disponían para cumplir lo ordenado por Yahvéh. La tierra se dejaba sin cultivo aquel año. Con estas costumbres se vivía de modo práctico el reconocimiento del dominio soberano de Yahvéh. Por otro lado era como una medida de interés social, a fin de que la tierra dada por Dios no acabara en mano de unos cuantos. Y cuando la malicia humana desequilibra la repartición divina, llega la fiesta de la Expiación: en ella, todos los débiles tienen que ser liberados; cada cual debe retornar a su propia familia; las tierras deben de ser expropiadas para que cada uno recobre su propiedad.

Después de una semana oyendo hablar del Reino de Dios, en el evangelio de hoy se nos presenta el "reino de la frivolidad": un Herodes que se lleva a la mujer de su hermano; una mujer que busca quitar del medio al Bautista; una hija que acepta ser mediadora de los planes de venganza de su madre; y un rey a quien le pesa más el qué dirán los invitados que la justicia...

Lo que más destaca, en este relato, es la condición del profeta. Un profeta de Dios es un hombre molesto, insoportable, para el poder despótico de los grandes de este mundo. Porque el verdadero profeta es un hombre libre ante los abusos y escándalos que cometen los poderosos. Ser libre ante los débiles, no acarrea complicaciones. Decirles las verdades en su cara a los que mandan es siempre un riesgo, que se suele pagar muy caro, hasta con la libertad y la vida. Es lo que ocurrió con Juan Bautista.

Además, la mención inicial de Jesús, con que empieza este relato, indica que el mismo poder tiránico, que acabó con la vida de Juan, amenazaba también a Jesús.

Los tres sinópticos destacan este hecho (Mt 14, 1-12; Mc 6, 14-29; Lc 9, 7-9). Y es que, para comprender bien a Jesús, resulta indispensable conocer los orígenes, la forma de vida y el destino final de Juan Bautista.

Ahora, seguramente más que nunca, se necesitan profetas. Y es evidente que el Espíritu del Señor no cesa de enviar hombres y mujeres de Dios que, con su libertad y su generosidad, van humanizando este mundo.

Nuestro mundo también tiene mucha frivolidad... no hay más que ver muchos programas de la televisión. Afortunadamente, en nuestro mundo también hay muchas "semillas del Reino". ¿Qué pesa más? Quién sabe... y además no nos toca a nosotros juzgar, como decíamos ayer.

## **8 Agosto. - 6 Transfiguración del Señor**

### **Lectura del Profeta Daniel, 7,9-10. 13-14.**

Miré y vi que colocaban unos tronos. Un anciano se sentó. Su vestido era blanco como nieve, su cabellera como lana limpiísima; su trono, llamas de fuego; sus ruedas, llamaradas; un río impetuoso de fuego brotaba delante de él.

Miles y miles le servían, millones estaban a sus órdenes. Comenzó la sesión y se abrieron los libros. Yo vi, en una visión nocturna, venir una especie de hombre entre las nubes del cielo. Avanzó hacia el anciano venerable y llegó hasta su presencia. A él se le dio poder, honor y reino. Y todos los pueblos, naciones y lenguas le sirvieron. Su poder es eterno, no cesará. Su reino no acabará.

### **SALMO RESPONSORIAL**

**Sal 96, 1-2. 5-6. 9**

R/. El Señor reina  
altísimo sobre toda la tierra.

El Señor reina, la tierra goza;  
se alegran las islas innumerables.

Tiniebla y nube lo rodean,  
Justicia y Derecho sostienen su trono. R

Los montes se derriten cómo cera  
ante el dueño de toda la tierra.  
Los cielos pregonan su justicia  
y todos los pueblos contemplan su gloria. R

Porque tú eres, Señor,  
altísimo sobre toda la tierra,  
encumbrado sobre todos los dioses. R

### **Lectura de la segunda carta del Apóstol San Pedro 1,16-19.**

Queridos hermanos:

Cuando os dimos a conocer el poder y la última venida de nuestro Señor Jesucristo no nos fundábamos en invenciones fantásticas, sino que habíamos sido testigos oculares de su grandeza. El recibió de Dios Padre honra y gloria, cuando la Sublime Gloria le trajo aquella voz: «Este es mi Hijo amado, en él yo me he complacido.»

Esta voz traída del cielo la oímos nosotros estando con él en la montaña sagrada.

Esto nos confirma la palabra de los profetas, y hacéis muy bien en prestarle atención, como a una lámpara que brilla en un lugar oscuro, hasta que despunte el día y el lucero nazca en vuestros corazones.

### **Lectura del santo Evangelio según San Marcos 9,1-9.**

En aquel tiempo, Jesús se llevó a Pedro, a Santiago y a Juan, subió con ellos solos a una montaña alta, y se transfiguró delante de ellos. Sus vestidos se volvieron de un blanco deslumbrador, como no puede dejarlos ningún batanero del mundo.

Se le aparecieron Elías y Moisés conversando con Jesús. Entonces Pedro tomó la palabra y le dijo a Jesús: -Maestro. ¡Qué bien se está aquí! Vamos a hacer tres chozas, una para ti, otra para Moisés y otra para Elías. Estaban asustados y no sabía lo que decía.

Se formó una nube que los cubrió y salió una voz de la nube: -Esté es mi Hijo amado; escuchadlo. De pronto, al mirar alrededor, no vieron a nadie más que a Jesús, solo con ellos. Cuando bajaban de la montaña, Jesús les mandó: No contéis a nadie lo que habéis visto hasta que el Hijo del Hombre resucite de entre los muertos.

Esto se les quedó grabado y discutían qué querría decir aquello de resucitar de entre los muertos.

### **COMENTARIO**

El recuerdo de aquellos momentos junto al Señor en el Tabor fueron sin duda de gran ayuda en tantas circunstancias difíciles y dolorosas de la vida de los tres discípulos. San Pedro lo recordará hasta el final de sus días. «La transfiguración les revela a un Cristo que no se descubría en la vida de cada día. Está ante ellos como Alguien en quien se cumple la Alianza Antigua, y, sobre todo, como el Hijo elegido del Eterno Padre al que es preciso prestar fe absoluta y obediencia total». Todos hemos vivido momentos semejantes. Encuentros con personas que no podemos olvidar y que por otra parte sabemos que son irrepetibles. Encuentros con el Señor que han marcado nuestra vida y nos han dado seguridad. Los necesitamos para seguir caminando.

Inmediatamente después del anuncio de la pasión y el fracaso de la muerte en cruz (Mt 16, 21-28), el evangelio de Mateo relata la teofanía de la transfiguración. Aquello fue, en efecto, una "teofanía", en el sentido más literal de la palabra, que expresa el acontecimiento en el que Dios mismo se manifiesta, se da a conocer. Las "teofanías", en las tradiciones religiosas, se realizan mediante la manifestación ostentosa, que se experimenta como miedo y pavor. Por eso se dice que los tres discípulos estaban asustados. Además, la nube indica la presencia de Dios.

Lo que resulta sobrecogedor, en este extraño relato, es que el Dios de Jesús se manifiesta en el hombre que acaba de anunciar su final como un excluido, machacado y humillado, sobre el que pesaba la maldición que les caía a los "extranjeros" y "rebeldes", los delincuentes violentos y a los esclavos.

Atanasio el Sinaíta escribe que «Él se había revestido con nuestra miserable túnica de piel, hoy se ha puesto el vestido divino, y la luz le ha envuelto como un manto». El mensaje que Jesús transfigurado nos trae son las palabras del Padre: «Éste es mi Hijo amado; escuchadle» (Mc 9,7). Escuchar significa hacer su voluntad, contemplar su persona, imitarlo, poner en práctica sus consejos, tomar nuestra cruz y seguirlo.

Con el fin de evitar equívocos y malas interpretaciones, Jesús «les ordenó que no contaran a nadie lo que habían visto hasta que el Hijo del hombre hubiera resucitado de entre los muertos» (Mc 9,9). Los tres apóstoles contemplan a Jesús transfigurado, signo de su divinidad, pero el Salvador no quiere que lo difundan hasta después de su resurrección, entonces se podrá comprender el alcance de este episodio. Cristo nos habla en el Evangelio y en nuestra oración; podemos repetir entonces las palabras de Pedro: «Maestro, ¡qué bien estamos aquí!» (Mc 9,5), sobre todo después de ir a comulgar.

El prefacio de la misa de hoy nos ofrece un bello resumen de la Transfiguración de Jesús. Dice así: «Porque Cristo, Señor, habiendo anunciado su muerte a los discípulos, reveló su gloria en la montaña sagrada y, teniendo también la Ley y los profetas como testigos, les hizo comprender que la pasión es necesaria para llegar a la gloria de la resurrección». Una lección que los cristianos no debemos olvidar nunca.

Como seguidores de Cristo debemos escucharlo, como amigos suyos debemos amarlo, como cristianos convencidos debemos imitarlo y darlo a los demás con el propio testimonio de vida. Cualquier cosa que no sea Jesucristo y su gloria pasa a un segundo lugar.

Aunque queramos, como Pedro, permanecer contemplando la gloria de Cristo, "qué bien se



está aquí”, por ahora hemos de bajar del monte y luchar con una vida santa para llegar un día a contemplarle, cara a cara, eternamente en el cielo.

## **Semana 18.- 1 Lunes**

### **Lectura del libro de los Números (11,4b-15):**

En aquellos días, los israelitas dijeron: «¡Quién pudiera comer carne! Cómo nos acordamos del pescado que comíamos gratis en Egipto, y de los pepinos y melones y puerros y cebollas y ajos. Pero ahora se nos quita el apetito de no ver más que maná.» El maná se parecía a semilla de coriandro con color de bedelio; el pueblo se dispersaba a recogerlo, lo molían en el molino o lo machacaban en el almirez, lo cocían en la olla y hacían con ello hogazas que sabían a pan de aceite. Por la noche caía el rocío en el campamento y, encima de él, el maná.

Moisés oyó cómo el pueblo, familia por familia, lloraba, cada uno a la entrada de su tienda, provocando la ira del Señor; y disgustado, dijo al Señor: «¿Por qué tratas mal a tu siervo y no le concedes tu favor, sino que le haces cargar con todo este pueblo? ¿He concebido yo a todo este pueblo o lo he dado a luz, para que me digas: "Coge en brazos a este pueblo, como una nodriza a la criatura, y llévalo a la tierra que prometí a sus padres"? ¿De dónde sacaré pan para repartirlo a todo el pueblo? Vienen a mí llorando: "Danos de comer carne." Yo solo no puedo cargar con todo este pueblo, pues supera mis fuerzas. Si me vas a tratar así, más vale que me hagas morir; concédeme este favor, y no tendré que pasar tales penas.»

### **Salmo 80,12-13.14-15.16-17**

*R/. Aclamad a Dios, nuestra fuerza*

Mi pueblo no escuchó mi voz,  
Israel no quiso obedecer:  
los entregué a su corazón obstinado,  
para que anduviesen según sus antojos. **R/.**

¡Ojalá me escuchase mi pueblo  
y caminase Israel por mi camino!  
En un momento humillaría a sus enemigos  
y volvería mi mano contra sus adversarios. **R/.**

Los que aborrecen al Señor te adularían,  
y su suerte quedaría fijada;

te alimentaría con flor de harina,  
te saciaría con miel silvestre. **R/.**

### **COMENTARIO**

Yo solo no puedo cargar con este pueblo así se queja Moisés ante le Señor.

En medio del pueblo hay gente descontenta que se lamenta de la monotonía de la alimentación. Están cansados del maná y se acuerdan de lo que comían en Egipto, olvidando las lágrimas que mezclaban con el pan de la esclavitud. Sus protestas crecen más que otras veces (Ex 14, 11-12; 17, 2; 21, 8). Moisés no resiste más y se refugia en la oración ante Dios. Es la suya una oración dramática. Se siente impotente y prefiere la muerte antes que continuar así. Su oración recuerda la de Elías perseguido por Jezabel (1 Re 19, 4) y la de Jeremías ante el fracaso de su misión (Jr 15, 10-11). Pero en medio de esas palabras amargas, se vislumbra siempre una luz de esperanza, la profunda convicción del oportuno apoyo de Dios. Por eso sus palabras no suenan a desesperación, sino a confianza en el amor de Yahvéh.

**(En el Año A Mt 14,22-36: Jesús camina sobre el agua. Más abajo.)**

#### **Lectura del santo evangelio según san Mateo (14,13-21):**

En aquel tiempo, al enterarse Jesús de la muerte de Juan, el Bautista, se marchó de allí en barca, a un sitio tranquilo y apartado. Al saberlo la gente, lo siguió por tierra desde los pueblos. Al desembarcar, vio Jesús el gentío, le dio lástima y curó a los enfermos.

Como se hizo tarde, se acercaron los discípulos a decirle: «Estamos en despoblado y es muy tarde, despide a la multitud para que vayan a las aldeas y se compren de comer.»

Jesús les replicó: «No hace falta que vayan, dadles vosotros de comer.»

Ellos le replicaron: «Si aquí no tenemos más que cinco panes y dos peces.»

Les dijo: «Traédmelos.»

Mandó a la gente que se recostara en la hierba y, tomando los cinco panes y los dos peces, alzó la mirada al cielo, pronunció la bendición, partió los panes y se los dio a los discípulos; los discípulos se los dieron a la gente. Comieron todos hasta quedar satisfechos y recogieron doce cestos llenos de sobras. Comieron unos cinco mil hombres, sin contar mujeres y niños.

### **COMENTARIO**

Hoy leemos como evangelio la multiplicación de los panes y los peces según la redacción del evangelista Mateo. A1 desembarcar vio Jesús el gentío, le dio lástima y curó a los enfermos".

Jesús alimenta hasta la saciedad con solamente cinco panes y dos peces. Y además de ostentar esta condición de signo de los tiempos mesiánicos, que se han cumplido en la persona y misión de Cristo, el milagro de la multiplicación apunta al sacramento de la eucaristía como alimento del nuevo pueblo de Dios, la Iglesia peregrina, y preanuncia escatológicamente el banquete definitivo del Rein

Ante la necesidad de la gente, el mandato del Señor a sus discípulos fue: En vez de despedirlos, dadles vosotros de comer. ¿Es que podían ellos y podemos hoy nosotros multiplicar el pan para los pobres por arte de magia o de fe? En todo caso, a lo que ciertamente no podemos renunciar es a multiplicar el amor y la fraternidad entre los hombres mediante el compartir lo que hay, como se hizo con los cinco panes y los dos peces.

Cuando vemos a Cristo saciando el hambre de los pobres nos vienen a la memoria las estadísticas mundiales de la pobreza. Es absurdo que los pobres sean mayoría aplastante en el mundo cuando los recursos del planeta Tierra son suficientes y pertenecen a todos los que lo habitan.

La necesidad, tanto en el tercer como en el primer mundo, y quizá muy cerca de nosotros, no se limita a la carencia de cosas, pues hay muchas clases de hambre y privación: hambre de pan y justicia, de trabajo y vivienda, de dignidad personal y cultura, de estima y afecto, de paz y libertad, de espíritu y religión. Hambre total, hambre de absoluto, hambre de Dios en definitiva.

El pan del amor que da vida. Porque Jesús sabía todo esto y era consciente de que no sólo de pan vive el hombre, apuró hasta el límite su opción radical por los pobres de la tierra, entregándose él personalmente. Sólo él es el pan de vida que sacia definitivamente el hambre del ser humano. Pues bien, su ejemplo nos está urgiendo en la misma línea. En cada misa celebramos "la multiplicación de los panes". Celebrar la eucaristía nos urge a compartir más y mejor la palabra, la fe, el amor, el pan y la riqueza del mundo. Pero multiplicar hoy el pan para los pobres presupone el milagro de amar.

### **Jesús camina sobre las aguas Para los Ciclos B y C Mat. 14, 22-36**

Después que se sació la gente, Jesús apremió a sus discípulos a que subieran a la barca y se le adelantaran a la otra orilla, mientras él despedía a la gente.

Y, después de despedir a la gente, subió al monte a solas para orar. Llegada la noche, estaba allí solo.

Mientras tanto la barca iba ya muy lejos de tierra, sacudida por las olas, porque el viento era contrario. De madrugada se les acercó Jesús andando sobre el agua. Los discípulos, viéndole andar sobre el agua, se asustaron y gritaron de miedo, pensando que era un fantasma.

Jesús les dijo en seguida:

-¡Animo, soy yo, no tengáis miedo!

Pedro le contestó:-Señor, si eres tú, mándame ir hacia ti andando sobre el agua.

El le dijo:-Ven.

Pedro bajó de la barca y echó a andar sobre el agua acercándose a Jesús; pero, al sentir la fuerza del viento, le entró miedo, empezó a hundirse y gritó:-Señor, sálvame.

En seguida Jesús extendió la mano, lo agarró y le dijo:-¡Qué poca fe! ¿Por qué has dudado?

En cuanto subieron a la barca, amainó el viento.

Los de la barca se postraron ante él diciendo:-Realmente eres Hijo de Dios.

Terminada la travesía, llegaron a tierra en Genesaret.

Y los hombres de aquel lugar, apenas le reconocieron, pregonaron la noticia por toda aquella comarca y trajeron donde él a todos los enfermos.

Le pedían tocar siquiera la orla de su manto; y cuantos la tocaron quedaron curados.

Después de la multiplicación de los panes y peces, en cuanto la gente quedó satisfecha, Jesús no admitió ni agradecimientos, ni aclamaciones, ni famas, ni populismo alguno. Despidió a todos y "forzó" a los discípulos a embarcarse, lo que indica que ellos no querían alejarse del éxito logrado. Jesús no iba haciendo milagros para demostrar sus poderes. Jesús alivió la desgracia de aquellas gentes. Y enseguida se fue solo al monte, a pasar la noche en oración. Jesús era humano. Y, como humano, necesitaba de la oración, de la paz y la soledad del silencio. Necesitaba la fuerza y la coherencia profética que le daba el Padre de Cielo.

## COMENTARIO

Las alegría y euforia de los apóstoles pronto se convirtió en noche oscura, en viento contrario, en miedos inconfesables, en la falta de fe que muestra Pedro, en el miedo que le tuvieron incluso a Jesús, al que confundieron con un fantasma. Jesús buscaba aliviar a la gente y su propia soledad ante el Padre. Los discípulos apetecían fama y poder. Cuando Jesús les devuelve la paz, el sosiego, la calma y la seguridad, se postran ante él. Vivieron una auténtica teofanía, una aparición de Dios, que ya no se les muestra en el poder y la gloria, sino en la paz, la seguridad, la alegría y el sosiego. En Jesús, Dios se humaniza.

Pedro representa y simboliza a la Iglesia en las dificultades del camino. El motivo del temor y el reproche "¡qué poca fe!" ¿por qué has dudado?" constituyen el retrato de los seguidores. Es importante caer en la cuenta cómo Jesús valora la fe de las personas que se acercan a él. A los ojos de Jesús es la actitud de fe la que constituye una dimensión fundamental de la persona. La situación de Pedro manifiesta que la fe en Jesús no es una cuestión racional; la fe es una cuestión del corazón. El que se arriesga a creer y confiar es sostenido por la persona creída. Pedro ve que se hunde y grita: ¡Señor, sálvame! El que cree en Jesucristo participa de su autoridad y de su misión.

Para nosotros el mar embravecido es la sociedad y nuestro entorno familiar, laboral... Jesús nos pide que caminemos sobre estos obstáculos y andemos ligeros de equipaje. En medio de la noche confiemos en Dios a fondo perdido, prescindiendo de nuestras razonables seguridades.

Sin querer arriesgar nada, atemorizados por el fantasma del miedo, no se puede creer en cristiano.

### **Semana 18.- 2 Martes**

Moisés ha de sufrir, además de las murmuraciones del pueblo, las de su propia familia. Parece ser que su hermana María es la principal instigadora y que Aarón se deja arrastrar una vez más. La mujer cusita a la que se refiere, bien puede ser Séfora la madianita, pues madianitas y cusitas pertenecen a un mismo grupo etnográfico. Este matrimonio estaba dentro de la ley. Lo que pasaba es que tenían envidia. María había ejercido una función principal en el pueblo y también Aarón. Perro ninguno se podía comparar con Moisés. Dios interviene y castiga a María. Cubierta de lepra permanece siete días fuera del campamento. Al fin Moisés, bueno y humilde, intercede y obtiene el perdón y la curación para su hermana.

La murmuración es la peor lepra. Destruye todo lo que toca. Destruye a las personas: tanto a las víctimas como a las que se dedican a hablar mal de los amos. En tiempos de Moisés murmuraron porque les parecía que se había quebrantado una tradición. En tiempos de Jesús, por lo mismo, y en la actualidad poco ha cambiado el tema. Al murmurador le molesta la libertad de quien actúa según su conciencia. Los murmuradores son como «lobos con piel de oveja»: parece preocuparles el bien de los más pequeños, quieren demostrar que les duele la injusticia. No es así. Su malestar interior.

#### **Jesús camina sobre las aguas Para los Ciclos B y C**

Después de la multiplicación de los panes y peces, en cuanto la gente quedó satisfecha, Jesús no admitió ni agradecimientos, ni aclamaciones, ni famas, ni populismo alguno. Despidió a todos y "forzó" a los discípulos a embarcarse, lo que indica que ellos no querían alejarse del éxito logrado. Jesús no iba haciendo milagros para demostrar sus poderes. Jesús alivió la desgracia de aquellas gentes. Y enseguida se fue solo al monte, a pasar la noche en oración. Jesús era humano. Y, como humano, necesitaba de la oración, de la paz y la soledad del silencio. Necesitaba la fuerza y la coherencia profética que le daba el Padre de Cielo.

Las alegría y euforia de los apóstoles pronto se convirtió en noche oscura, en viento contrario, en miedos inconfesables, en la falta de fe que muestra Pedro, en el miedo que le tuvieron incluso a Jesús, al que confundieron con un fantasma. Jesús buscaba aliviar a la gente y su propia soledad ante el Padre. Los discípulos apetecían fama y poder. Cuando Jesús les devuelve la paz, el sosiego, la calma y la seguridad, se postran ante él. Vivieron una auténtica teofanía, una aparición de Dios, que ya no se les muestra en el poder y la gloria, sino en la paz, la seguridad, la alegría y el sosiego. En Jesús, Dios se humaniza.

Pedro representa y simboliza a la Iglesia en las dificultades del camino. El motivo del temor y el reproche "¡qué poca fe!" ¿por qué has dudado?" constituyen el retrato de los seguidores. Es importante caer en la cuenta cómo Jesús valora la fe de las personas que se acercan a él. A los ojos de Jesús es la actitud de fe la que constituye una dimensión fundamental de la persona.

La situación de Pedro manifiesta que la fe en Jesús no es una cuestión racional; la fe es una cuestión del corazón. El que se arriesga a creer y confiar es sostenido por la persona creída. Pedro ve que se hunde y grita: ¡Señor, sálvame! El que cree en Jesucristo participa de su autoridad y de su misión.

Para nosotros el mar embravecido es la sociedad y nuestro entorno familiar, laboral... Jesús nos pide que caminemos sobre estos obstáculos y andemos ligeros de equipaje. En medio de la noche confiemos en Dios a fondo perdido, prescindiendo de nuestras razonables seguridades. Sin querer arriesgar nada, atemorizados por el fantasma del miedo, no se puede creer en cristiano.

**(Este evangelio es para el ciclo A- Para el B y C Jesús camina sobre las aguas.)**

El evangelio nos hace referencia la pregunta que le hicieron a Jesús sobre : "La tradición de los mayores", y según informa el historiador judío de aquel tiempo, Flavio Josefo, consistía en "ciertas regulaciones transmitidas por generaciones anteriores y no recogidas en la Ley de Moisés" . En la historia de las religiones, ocurre que se imponen observancias y prohibiciones que no constan en los libros sagrados originales. Pero, a veces, a esas observancias se les da más importancia que a lo que dijo el Señor. Esto puede ocurrir en la Iglesia: dar más importancia a ciertas normas rituales que a la palabra del Evangelio.

Una de las observancias más frecuentes en las religiones se refieren a los alimentos que se prohíben con gran severidad. Por eso hay, en las tradiciones religiosas, alimentos puros e impuros. Además, estas tradiciones tienen una fuerza enorme. En el cristianismo naciente, el tema de los alimentos fue un problema serio. Y lo sigue siendo, entre los católicos, para quienes todavía se resisten a comer carne los viernes de cuaresma o los días de ayuno. Lo que daña al ser humano no es lo que come o deja de comer, sino las acciones y convicciones que brotan de sus deseos más profundos, es decir, de su corazón. El fariseísmo sigue vivo, a veces demasiado vivo, entre nosotros. Porque las observancias cumplidas con rigor producen tranquilidad y sentimientos de cierto orgullo religioso inconfesable. Todo eso es pura ceguera. Y enseñar eso es actuar como "guías de ciegos", según afirma el propio Jesús. Además, una religiosidad así, se hace odiosa e intolerable a la religión, aleja a la gente de Dios y no mejora la conducta de las personas. Este tipo de observancias son el cáncer de la religión.

**Semana 18.- 3 Miércoles**

**Lectura del libro de los Números (13,1-2.25–14,1.26-30.34-35):**

En aquellos días, el Señor dijo a Moisés en el desierto de Farán: «Envía gente a explorar el país de Canaán, que yo voy a entregar a los israelitas: envía uno de cada tribu, y que todos sean jefes.»

Al cabo de cuarenta días volvieron de explorar el país; y se presentaron a Moisés, a Aarón

y a toda la comunidad israelita, en el desierto de Farán, en Cadés. Presentaron su informe a toda la comunidad y les enseñaron los frutos del país.

Y les contaron: «Hemos entrado en el país adonde nos enviaste; es una tierra que mana leche y miel; aquí tenéis sus frutos. Pero el pueblo que habita el país es poderoso, tienen grandes ciudades fortificadas (hemos visto allí hijos de Anac). Amalec vive en la región del desierto, los hititas, jebuseos y amorreos viven en la montaña, los cananeos junto al mar y junto al Jordán.»

Caleb hizo callar al pueblo ante Moisés y dijo: «Tenemos que subir y apoderarnos de esa tierra, porque podemos con ella.»

Pero los que habían subido con él replicaron: «No podemos atacar al pueblo, porque es más fuerte que nosotros.»

Y desacreditaban la tierra que habían explorado delante de los israelitas: «La tierra que hemos cruzado y explorado es una tierra que devora a sus habitantes; el pueblo que hemos visto en ella es de gran estatura. Hemos visto allí gigantes, hijos de Anac: parecíamos saltamontes a su lado, y así nos veían ellos.»

Entonces toda la comunidad empezó a dar gritos, y el pueblo lloró toda la noche.

El Señor dijo a Moisés y Aarón: «¿Hasta cuándo seguirá esta comunidad malvada protestando contra mí? He oído a los israelitas protestar de mí. Pues diles: "Por mi vida – oráculo del Señor–, que os haré lo que me habéis dicho en la cara; en este desierto caerán vuestros cadáveres, y de todo vuestro censo, contando de veinte años para arriba, los que protestasteis contra mí no entraréis en la tierra donde juré que os establecería. Sólo exceptúo a Josué, hijo de Nun, y a Caleb, hijo de Jefoné. Contando los días que explorasteis la tierra, cuarenta días, cargaréis con vuestra culpa un año por cada día, cuarenta años. Para que sepáis lo que es desobedecerme. Yo, el Señor, juro que trataré así a esa comunidad perversa que se ha amotinado contra mí: en este desierto se consumirán y en él morirán.»

Salmo 105,6-7a.13-14.**21-22.23**

*R/. Acuérdate de mí, Señor, por amor a tu pueblo*

Hemos pecado con nuestros padres,  
hemos cometido maldades e iniquidades.

Nuestros padres en Egipto  
no comprendieron tus maravillas. **R/.**

Bien pronto olvidaron sus obras,  
y no se fiaron de sus planes:

ardían de avidez en el desierto  
y tentaron a Dios en la estepa. **R/.**

Se olvidaron de Dios, su salvador,  
que había hecho prodigios en Egipto,  
maravillas en el país de Cam,  
portentos junto al mar Rojo. **R/.**

Dios hablaba ya de aniquilarlos;  
pero Moisés, su elegido,  
se puso en la brecha frente a él,  
para apartar su cólera del exterminio. **R/.**

### **Lectura del santo evangelio según san Mateo (15,21-28):**

En aquel tiempo, Jesús se marchó y se retiró al país de Tiro y Sidón.  
Entonces una mujer cananea, saliendo de uno de aquellos lugares, se puso a gritarle:  
«Ten compasión de mí, Señor, Hijo de David. Mi hija tiene un demonio muy malo.»  
Él no le respondió nada.  
Entonces los discípulos se le acercaron a decirle: «Atiéndela, que viene detrás gritando.»  
Él les contestó: «Sólo me han enviado a las ovejas descarriadas de Israel.»  
Ella los alcanzó y se postró ante él, y le pidió: «Señor, socórreme.»  
Él le contestó: «No está bien echar a los perros el pan de los hijos.»  
Pero ella repuso: «Tienes razón, Señor; pero también los perros se comen las migajas que caen de la mesa de los amos.»  
Jesús le respondió: «Mujer, qué grande es tu fe: que se cumpla lo que deseas.»  
En aquel momento quedó curada su hija.

### **COMENTARIO**

Los hebreos nos relata el texto de este día, llegan al sur de Canaán. Sus exploradores se adelantan hasta el Hebrón, lugar del sepulcro de Abraham. Moisés, que tiene intención de comenzar la conquista de Canaán, los ha enviado a explorar las vías de acceso. Su respuesta es muy pesimista. Cuarenta días es un número simbólico que indica con solemnidad un cierto periodo de tiempo. Narran lo que han visto. Es una buena tierra, pero está bien defendida. Sus habitantes tiene gran estatura y las murallas de las ciudades hacen la conquista poco menos que imposible. A veces la imaginación hace más difícil la tarea a realizar. Y el pueblo,



olvidando que el Dios de los ejércitos le acompaña, se atemoriza, se asusta y se niega a combatir. Una nueva rebeldía de ese pueblo recalcitrante. Dios interviene justamente airado. En castigo por su falta de confianza marcharán por el desierto durante cuarenta años, muriendo ante de ver la Tierra prometida. Ellos no aceptaron la palabra de Dios, ellos tuvieron miedo, desconfiaron del poder divino. Por eso el último horizonte que verán sus ojos cansados será el horizonte árido del desierto.

La narración de hoy nos presenta esta persistente petición de una mujer cananea.

A Dios le puede la bondad y la sencillez de corazón. Primero se hace el sordo a la petición de la mujer y después le contesta de malas maneras. La mujer en lugar de sentirse dolida y marginada, pasa por alto las palabras y se aferra a cuanto de bueno ha observado en el rabino de Nazaret. No le juzga por sus palabras, le juzga por sus hechos. Esta capacidad de apreciar en las personas lo esencial y no quedarse en momentos desafortunados, supone fe en las personas y convicción en nuestras decisiones. En nuestras comunidades y parroquias ocurre esto con frecuencia, juzgamos a los que están al frente de la comunidad cristiana por sus desaciertos. Un mal momento borra de cuajo el bien de toda una vida.

Para comprender el sentido y el alcance de este episodio, es necesario tener presente que el "país de Tiro y Sidon" era la región fronteriza entre Galilea y el territorio de los gentiles, las gentes con las que los israelitas no se podían entender y con las que mantenían constantes tensiones.

Este relato denota con claridad que Jesús, a fin de cuentas, era un israelita, que participaba de la mentalidad dominante en su pueblo y en la cultura de aquel pueblo. Lo cual no es quitar méritos ni grandeza a la calidad humana y religiosa de Jesús. Todo lo contrario: precisamente porque Jesús se crió y se educó en aquel pueblo y en aquel ambiente, por eso resalta más su grandeza de ánimo y, sobre todo, su bondad y su humanidad sin límites.

El hecho es que todo este suceso termina, no solo con el cumplimiento de lo que la mujer deseaba (la curación de su hija), sino que además Jesús elogia la fe de aquella buena mujer. Sucede aquí lo que ya se destaca en el caso del centurión romano. Jesús, en efecto, llegó a decir que no había visto en ningún israelita tanta fe como la que palpaba en aquel militar pagano. Es evidente que, para Jesús, la fe no estaba asociada a unos dogmas religiosos o a unas determinadas prácticas rituales.

Esta mujer gentil representa un estilo de fe buscadora, una confianza hecha de superación de las dificultades; una fe capaz de superar las crisis y las adversidades. Su pasión buscadora logra romper las dificultades. Y probablemente ayudaría al mismo Jesús a tomar conciencia de la universalidad de su misión.

## **8 Agosto.- 10 San Lorenzo**

### **Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a los Corintios 9, 6-10**

#### **Hermanos:**

El que siembra tacañamente, tacañamente cosechará; el que siembra generosamente,

generosamente cosechará. Cada uno dé como haya decidido su conciencia: no a disgusto ni por compromiso; porque al que da de buena gana lo ama Dios. Tiene Dios poder para colmaros de toda clase de favores, de modo que, teniendo siempre lo suficiente, os sobre para obras buenas. Como dice la Escritura: «Reparte limosna a los pobres, su justicia es constante, sin falta.»

El que proporciona semilla para sembrar y pan para comer os proporcionará y aumentará la semilla, y multiplicará la cosecha de vuestra justicia.

### **Salmo 111, 1-2. 5-6. 7-9**

#### **Dichoso el hombre que se apiada y presta**

Dichoso quien teme al Señor y ama de corazón sus mandatos. Su linaje será poderoso en la tierra, la descendencia del justo será bendita. R.

Dichoso el que se apiada y presta, y administra rectamente sus asuntos. El justo jamás vacilará, su recuerdo será perpetuo. R.

Dichoso el hombre que se apiada y presta

No temerá las malas noticias, su corazón está firme en el Señor. Su corazón está seguro, sin temor, hasta que vea derrotados a sus enemigos. R.

Dichoso el hombre que se apiada y presta

Reparte limosna a los pobres; su caridad es constante, sin falta, y alzará la frente con dignidad. R.

Dichoso el hombre que se apiada y presta

### **EVANGELIO**

+ Lectura del santo evangelio según san Juan 12, 24-26

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

-«Os aseguro que si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda infecundo; pero si muere, da mucho fruto. El que se ama a sí mismo se pierde, y el que se aborrece a sí mismo en este mundo se guardará para la vida eterna. El que quiera servirme, que me siga, y donde esté yo, allí también estará mi servidor; a quien me sirva, el Padre lo premiará.»

## COMENTARIO

San Lorenzo no es un santo inventado por la tradición piadosa. Pero hay que decir que no nos son conocidas exactamente todas las circunstancias ni el tiempo de su martirio. Una de las opiniones afirma que fue detenido en tiempo del emperador Valeriano junto con el Papa Sixto, que era uno de los siete diáconos del Papa, siendo Lorenzo el primero de ellos, y que fue tratado bien durante algunos días en la esperanza de que obtendrían de él algunas informaciones sobre los bienes de la Iglesia, y que unos días más tarde, a la vista de lo infructuosos de la espera, fue quemado vivo después de haber declarado que sus únicas riquezas eran los pobres que la Iglesia le había encomendado.

La fecha de su muerte cabe situarla entre los años 258 al 303. Su culto se fue extendiendo rápidamente por todo occidente, quedando firme que el género de muerte al que se vio sometido fue el de ser arrojado vivo a las llamas.

Se ha colocado este texto de S Pablo en esta fiesta, sin duda tratando de resaltar la actividad diaconal de Lorenzo en la ayuda a los necesitados, llevándoles cuanto la comunidad cristiana entregaba para ellos. Así dice la primera lectura: «al que da de buena gana, lo ama Dios». Tienes de sobra para dar («para obras buenas»). Lorenzo no sólo fue mártir de la fe, sino también mártir por su solidaridad con los que sufren con los desposeídos. Cuanto más damos, tanto más recibimos. Y cuanto más nos guardamos, más vacíos estamos y nos sentimos.

Pero parece que lo que se lleva (no es algo nuevo, se ha llevado siempre) mucho más el «exige mucho para recibir algo». Lo mío es mío y para los míos. Con mis amigos, con mi familia, con los míos ... Sólo con unos pocos, muy pocos, compartiré mis sentimientos, mis reflexiones, mi tiempo, mis cualidades, mis cosas. Lo que yo he descubierto o conseguido con mucho esfuerzo, me lo guardo para mí. Lo que les pase a los demás es asunto suyo.

¿Qué tendríamos que hacer para derribar esta espiral de insolidaridad que tanto está arraigando, incluso entre los jóvenes, que siempre han enarbolado la bandera de la generosidad, la solidaridad...?

San Lorenzo nos anima en este día a seguir peleando por una cultura de la solidaridad y del compartir. Seguir dando generosamente nuestro tiempo a quien necesite ser escuchado y animado, aunque luego ese alguien no sea capaz de mover un dedo por su compañero de al lado. Seguir ayudando a quien nos busque para que les saquemos las castañas del fuego, aunque nos estén usando. Seguir mostrando a todos nuestra alegría por tener muy pocas cosas pero muchísimos nombres en el escrito de nuestros corazones. Porque queremos un mundo diferente de éste en el que a unos les va muy bien, y a otros les va muy mal.

Nuestra entrega cristiana: estar con los pobres. Esta puede ser la interpelación que a cada uno nos dirige la persona y la acción de San Lorenzo al celebrar su fiesta. Hacer de esta celebración, simplemente un motivo de proclamación triunfal religiosa, de la cual se halle ausente el sencillo, íntimo y sincero compromiso personal a favor de los necesitados, es falsear en su misma raíz la calidad cristiana de nuestra celebración.

San Lorenzo nos pone en la disyuntiva de elegir entre dos tipos de cristianismo, uno auténtico, evangélico, y otro, rebajado, sin savia y sin vida, aunque con mucho egoísmo que de Cristo no tiene más que el nombre. Nuestra debe la respuesta.

### **Semana 18.- 5 Viernes**

#### **Lectura del libro del Deuteronomio (4,32-40):**

Moisés habló al pueblo, diciendo: «Pregunta, pregunta a los tiempos antiguos, que te han precedido, desde el día en que Dios creó al hombre sobre la tierra: ¿hubo jamás, desde un extremo al otro del cielo, palabra tan grande como ésta?; ¿se oyó cosa semejante?; ¿hay algún pueblo que haya oído, como tú has oído, la voz del Dios vivo, hablando desde el fuego, y haya sobrevivido?; ¿algún Dios intentó jamás venir a buscarse una nación entre las otras por medio de pruebas, signos, prodigios y guerra, con mano fuerte y brazo poderoso, por grandes terrores, como todo lo que el Señor, vuestro Dios, hizo con vosotros en Egipto, ante vuestros ojos? Te lo han hecho ver para que reconozcas que el Señor es Dios, y no hay otro fuera de él. Desde el cielo hizo resonar su voz para enseñarte, en la tierra te mostró aquel gran fuego, y oíste sus palabras que salían del fuego. Porque amó a tus padres y después eligió a su descendencia, él en persona te sacó de Egipto con gran fuerza, para desposeer ante ti a pueblos más grandes y fuertes que tú, para traerte y darte sus tierras en heredad, cosa que hoy es un hecho. Reconoce, pues, hoy y medita en tu corazón, que el Señor es el único Dios, allá arriba en el cielo, y aquí abajo en la tierra; no hay otro. Guarda los preceptos y mandamientos que yo te prescribo hoy, para que seas feliz, tú y tus hijos después de ti, y prolongues tus días en el suelo que el Señor, tu Dios, te da para siempre.»

#### **Salmo 76,12-13.14-15.16.21**

*R/. Recuerdo las proezas del Señor*

Recuerdo las proezas del Señor;  
sí, recuerdo tus antiguos portentos,  
medito todas tus obras  
y considero tus hazañas. **R/.**

Dios mío, tus caminos son santos:  
¿qué dios es grande como nuestro Dios?  
Tú, oh Dios, haciendo maravillas,  
mostraste tu poder a los pueblos. **R/.**

Con tu brazo rescataste a tu pueblo,  
a los hijos de Jacob y de José.  
Guiabas a tu pueblo, como a un rebaño,  
por la mano de Moisés y de Aarón. **R/.**

### **Lectura del santo evangelio según san Mateo (16,24-28):**

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «El que quiera venirse conmigo, que se niegue a sí mismo, que cargue con su cruz y me siga. Si uno quiere salvar su vida, la perderá; pero el que la pierda por mí la encontrará. ¿De qué le sirve a un hombre ganar el mundo entero, si arruina su vida? ¿O qué podrá dar para recobrarla? Porque el Hijo del hombre vendrá entre sus ángeles, con la gloria de su Padre, y entonces pagará a cada uno según su conducta. Os aseguro que algunos de los aquí presentes no morirán sin antes haber visto llegar al Hijo del hombre con majestad.»

### **COMENTARIO**

El texto de hoy es comentario al primer mandamiento del decálogo: Israel tiene que ser monoteísta. ¿Cómo podrá ser de otra manera, después de las pruebas que Yahvé ha dado de su elección de Israel? El autor sagrado lanza un reto al pueblo de Israel: pregunta si se vio algo igual sobre la tierra a lo que tú has visto. Ningún otro pueblo ha sentido tan cerca a su dios, ninguno ha experimentado tan larga protección contra sus enemigos. Dios ha sido para Israel un fuerte guerrero que condujo con brazo fuerte su ejército. De ahí que sea preciso reconocer que Yahvé es Dios y que no hay otro dios fuera de él. Desde el cielo hizo oír su voz para enseñar directamente a su pueblo. Y todo porque amó a los padres del pueblo y escogió después a su descendencia. Esta es la razón última de la predilección de Dios por su pueblo, el gran amor que le tiene. Impulsado por ese amor desea. Impone, la fidelidad a sus mandatos, la justa correspondencia a sus sentimientos.

El programa que expone Cristo en el evangelio de hoy va dirigido a sus discípulos de todos los tiempos para iniciarlos en el talante que supone el precedente anuncio del mesías doliente. Jesús proclama: "El que quiera venir conmigo, que se niegue a sí mismo, que cargue con su cruz y me siga". Una vez expuestas estas tres condiciones del discipulado: abnegación, aceptación de la cruz y seguimiento, da tres razones en conexión con esa sentencia global que da unidad a esta agrupación de dichos de Jesús:

1ª Perder la vida por él es ganarla. 2ª La vida vale más que el mundo entero. 3ª En el juicio de Dios, su Padre, Cristo "pagará a cada uno según su conducta".

Estos lemas suenan extraños al hombre de hoy, hijo de un mundo que preconiza el disfrute de la vida al máximo, sin limitaciones a la libertad ni cortapisas al capricho. Pero Jesús no dice que hay que renunciar a vivir esta vida para alcanzar la otra, ni despreciar los valores humanos y materiales para poseer los bienes espirituales. No plantea una disyuntiva entre esta vida o la otra, como términos opuestos de un dilema excluyente, sino que propone subordinar y orientar esta vida a la superior. Porque lo contrario conduce al vacío y fracaso que previene Jesús.

Por la cruz a la vida con Cristo. Hay una ascesis autopunitiva que no patrocina Jesús, y una ascesis liberadora que es la que él propone. El dolor por el dolor no tiene sentido; es un mal y, como tal, Dios no lo quiere porque no es cruel. Lo mismo que Dios no se complació en el sufrimiento de su Hijo, sino en su amor y obediencia por la salvación del hombre, tampoco se regodea en nuestro penar. Porque Dios no ama el dolor y la muerte, sino la vida de sus hijos y de todos los seres.

Ningún maestro de espíritu ni fundador de religión planteó con tal radicalidad su propio seguimiento mediante la autonegación como condición de vida. Por eso la cruz salvadora es elemento exclusivo del cristianismo, del estilo y doctrina de Jesús. Si él promete la vida a quien la entregue por su causa, es porque efectivamente puede hacerlo con la garantía de su vida nueva y gloriosa, a la que tuvo acceso por su pasión y muerte en la cruz.

Jesús acaba de hacer el primer anuncio de la pasión. Jesús recuerda que su destino es también el destino de los discípulos; el seguimiento del Mesías Jesús resulta arriesgado y peligroso. El seguimiento implica recorrer el camino de la vida tras Jesús y ello termina implicando recorrer el mismo camino de Jesús hacia el rechazo, la exclusión...

## **Semana 18.- 5 Viernes**

### **Lectura del libro del Deuteronomio (4,32-40):**

Moisés habló al pueblo, diciendo: «Pregunta, pregunta a los tiempos antiguos, que te han precedido, desde el día en que Dios creó al hombre sobre la tierra: ¿hubo jamás, desde un extremo al otro del cielo, palabra tan grande como ésta?; ¿se oyó cosa semejante?; ¿hay algún pueblo que haya oído, como tú has oído, la voz del Dios vivo, hablando desde el fuego, y haya sobrevivido?; ¿algún Dios intentó jamás venir a buscarse una nación entre las otras por medio de pruebas, signos, prodigios y guerra, con mano fuerte y brazo poderoso, por grandes terrores, como todo lo que el Señor, vuestro Dios, hizo con vosotros en Egipto, ante vuestros ojos? Te lo han hecho ver para que reconozcas que el Señor es Dios, y no hay otro fuera de él. Desde el cielo hizo resonar su voz para enseñarte, en la

tierra te mostró aquel gran fuego, y oíste sus palabras que salían del fuego. Porque amó a tus padres y después eligió a su descendencia, él en persona te sacó de Egipto con gran fuerza, para desposeer ante ti a pueblos más grandes y fuertes que tú, para traerte y darte sus tierras en heredad, cosa que hoy es un hecho. Reconoce, pues, hoy y medita en tu corazón, que el Señor es el único Dios, allá arriba en el cielo, y aquí abajo en la tierra; no hay otro. Guarda los preceptos y mandamientos que yo te prescribo hoy, para que seas feliz, tú y tus hijos después de ti, y prolongues tus días en el suelo que el Señor, tu Dios, te da para siempre.»

### **Salmo 76,12-13.14-15.16.21**

*R/. Recuerdo las proezas del Señor*

Recuerdo las proezas del Señor;  
sí, recuerdo tus antiguos portentos,  
medito todas tus obras  
y considero tus hazañas. **R/.**

Dios mío, tus caminos son santos:  
¿qué dios es grande como nuestro Dios?  
Tú, oh Dios, haciendo maravillas,  
mostraste tu poder a los pueblos. **R/.**

Con tu brazo rescataste a tu pueblo,  
a los hijos de Jacob y de José.  
Guiabas a tu pueblo, como a un rebaño,  
por la mano de Moisés y de Aarón. **R/.**

### **Lectura del santo evangelio según san Mateo (16,24-28):**

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «El que quiera venirse conmigo, que se niegue a sí mismo, que cargue con su cruz y me siga. Si uno quiere salvar su vida, la perderá; pero el que la pierda por mí la encontrará. ¿De qué le sirve a un hombre ganar el mundo entero, si arruina su vida? ¿O qué podrá dar para recobrarla? Porque el Hijo del hombre vendrá entre sus ángeles, con la gloria de su Padre, y entonces pagará a cada uno según su conducta. Os aseguro que algunos de los aquí presentes no morirán sin antes haber visto llegar al Hijo del hombre con majestad.»

## COMENTARIO

El texto de hoy es comentario al primer mandamiento del decálogo: Israel tiene que ser monoteísta. ¿Cómo podrá ser de otra manera, después de las pruebas que Yahvé ha dado de su elección de Israel? El autor sagrado lanza un reto al pueblo de Israel: pregunta si se vio algo igual sobre la tierra a lo que tú has visto. Ningún otro pueblo ha sentido tan cerca a su dios, ninguno ha experimentado tan larga protección contra sus enemigos. Dios ha sido para Israel un fuerte guerrero que condujo con brazo fuerte su ejército. De ahí que sea preciso reconocer que Yahvé es Dios y que no hay otro dios fuera de él. Desde el cielo hizo oír su voz para enseñar directamente a su pueblo. Y todo porque amó a los padres del pueblo y escogió después a su descendencia. Esta es la razón última de la predilección de Dios por su pueblo, el gran amor que le tiene. Impulsado por ese amor desea. Impone, la fidelidad a sus mandatos, la justa correspondencia a sus sentimientos.

El programa que expone Cristo en el evangelio de hoy va dirigido a sus discípulos de todos los tiempos para iniciarlos en el talante que supone el precedente anuncio del mesías doliente. Jesús proclama: "El que quiera venir conmigo, que se niegue a sí mismo, que cargue con su cruz y me siga". Una vez expuestas estas tres condiciones del discipulado: abnegación, aceptación de la cruz y seguimiento, da tres razones en conexión con esa sentencia global que da unidad a esta agrupación de dichos de Jesús:

1ª Perder la vida por él es ganarla. 2ª La vida vale más que el mundo entero. 3ª En el juicio de Dios, su Padre, Cristo "pagará a cada uno según su conducta".

Estos lemas suenan extraños al hombre de hoy, hijo de un mundo que preconiza el disfrute de la vida al máximo, sin limitaciones a la libertad ni cortapisas al capricho. Pero Jesús no dice que hay que renunciar a vivir esta vida para alcanzar la otra, ni despreciar los valores humanos y materiales para poseer los bienes espirituales. No plantea una disyuntiva entre esta vida o la otra, como términos opuestos de un dilema excluyente, sino que propone subordinar y orientar esta vida a la superior. Porque lo contrario conduce al vacío y fracaso que previene Jesús.

Por la cruz a la vida con Cristo. Hay una ascesis autopunitiva que no patrocina Jesús, y una ascesis liberadora que es la que él propone. El dolor por el dolor no tiene sentido; es un mal y, como tal, Dios no lo quiere porque no es cruel. Lo mismo que Dios no se complació en el sufrimiento de su Hijo, sino en su amor y obediencia por la salvación del hombre, tampoco se regodea en nuestro penar. Porque Dios no ama el dolor y la muerte, sino la vida de sus hijos y de todos los seres.

Ningún maestro de espíritu ni fundador de religión planteó con tal radicalidad su propio seguimiento mediante la autonegación como condición de vida. Por eso la cruz salvadora es elemento exclusivo del cristianismo, del estilo y doctrina de Jesús. Si él promete la vida a quien la entregue por su causa, es porque efectivamente puede hacerlo con la garantía de su vida nueva y gloriosa, a la que tuvo acceso por su pasión y muerte en la cruz.



Jesús acaba de hacer el primer anuncio de la pasión. Jesús recuerda que su destino es también el destino de los discípulos; el seguimiento del Mesías Jesús resulta arriesgado y peligroso. El seguimiento implica recorrer el camino de la vida tras Jesús y ello termina implicando recorrer el mismo camino de Jesús hacia el rechazo, la exclusión...

### **Semana 18.- 6 Sábado**

#### **Primera lectura Deuteronomio 6, 4-13**

Habló Moisés al pueblo y dijo: "Escucha, Israel, el Señor es nuestro Dios, el Señor es uno. Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con todas tus fuerzas. Guarda en tu corazón estas palabras que hoy te digo. Incúlcalas a tus hijas y háblales de ellas estando en casa o yendo de viaje, acostado o levantado; átalas a tu mano como signo, ponlas en tu frente como señal; escríbelas en las jambas de tu casa y en tus puertas.

Cuando el Señor tu Dios te haya introducido en la tierra que ha de darte según juró a tus antepasados Abrahán, Isaac y Jacob; una tierra con grandes y hermosas ciudades que tú no edificaste, con casas repletas de toda clase de bienes que tú no llenaste, con cisternas excavadas que tú no excavaste, con viñas y olivos que tú no plantaste; entonces comerás y te saciarás. Cuídate de no olvidar al Señor que te sacó de Egipto, de aquel lugar de esclavitud. Respetarás al Señor tu Dios, a él le servirás y en su nombre jurarás".

#### **Salmo 17 2b- 3ª. 3bc-4, 17 y 51ab**

**V/** Yo te amo, Señor, tu eres mí fortaleza

**R/** Yo te amo, Señor, tu eres mí fortaleza

**V/** Yo te amo, Señor, tu eres mí fortaleza

Señor, mi roca y mi fortaleza, mi libertado **/R**

**V/** Dios mío, mi peña, mi refugio, mi escudo,

Mi fuerza salvadora, mi baluarte.

Invoco al Dios de mi alabanza

Y quedo libre de mis enemigos. **/R**

**V/** Viva el Señor, bendita sea mi Roca.

Sea ensalzado mi Dios y Salvador,  
tu diste gran victoria a tu rey,  
Tuviste misericordia de tu Ungido. /R

### **Evangelio Mateo 17,14-20**

Cuando llegaban a donde estaba la gente, se acercó un hombre, que se arrodilló ante Jesús, diciendo: "¡Señor, ten compasión de mi hijo que tiene ataques y está muy mal! Muchas veces se cae al fuego y otras al agua; se lo he traído a tus discípulos, pero no han podido curarlo. Jesús respondió: "¡Generación incrédula y perversa! ¿Hasta cuándo estaré con vosotros? ¿Hasta cuándo tendré que soportaros? Traédmelo aquí": Jesús lo increpó, y el demonio salió del muchacho, que quedó curado en el acto. Después, los discípulos se acercaron en privado a Jesús y le preguntaron: "¿Por qué nosotros no pudimos expulsarlo?" Él les dijo: "Por vuestra falta de fe; os aseguro que si tuvierais una fe del tamaño de un grano de mostaza, diríais a este monte: 'Trasládate allá' y se trasladaría; nada os sería imposible".

### **COMENTARIO**

El amor a Dios mandado por El Deuteronomio lleva consigo una noción de fidelidad cultural. Amar a Dios lleva en primer lugar a no dar culto a otras divinidades. Las relaciones culturales de del pueblo y de su Dios son a menudo descritas en términos de amor, así se puede ver, en la ley del Deuteronomio del amor de Dios, una prescripción de fidelidad cultural a Yahvé. Pero el libro santo ve igualmente el ejercicio del amor a Dios en la obediencia a sus preceptos.

El amar infinito de Dios sólo pide una cosa a su pueblo: ser correspondido también con amor. Por eso aquí tenemos la síntesis de la Ley de Dios, el primer mandamiento, el que da sentido a todos los demás. El hagiógrafo pone enfáticamente el acento en la fuerza de ese amor a Dios, habla hiperbólicamente de cómo el hijo de Israel ha de tener siempre ante sus ojos las palabras encendidas de Dios.

Este pasaje constituye la plegaria judía del Schema de Israel (Escucha Israel) que los fieles recitan tres veces al día y en especial por la mañana. Esta plegaria contiene las actitudes esenciales de la fe de los judíos: la profesión de un dios único y el resumen de toda la ley en el amor, y finalmente, el recuerdo de la alianza.

Esta plegaria merecería servir de texto común entre cristianos y judíos, de la misma forma que el padrenuestro reúne a protestante, católicos y ortodoxos.

El mismo Cristo recogerá esta fórmula para hablar de lo más importante de la Ley. Después San Pablo vendrá a decir también que toda la Ley y los Profetas se resumen en el amor (Rom 13, 9; Gál 5, 14). Amor intenso a Dios, que lleva consigo amar a los demás. Porque el que dice que ama a Dios y odia a su hermano es un mentiroso.

El episodio evangélico de hoy refiere la curación por Jesús de un niño epiléptico. Un hombre ruega a Jesús por su hijo epiléptico: "Se lo he traído a tus discípulos y no han sido capaces de curarlo. Jesús contestó: ¡Gente sin fe y perversa! ¿Hasta cuándo os tendré que soportar?"

Estas expresiones de Cristo son un desahogo de su corazón. Él piensa en la gente que sigue ávida de prodigios sin aprender la lección, a pesar de verlos con frecuencia; piensa en sus discípulos, que han fracasado en el intento de curación precisamente por falta de fe; piensa en los guías del pueblo judío, que lo rechazan como enviado de Dios, y piensa también, cómo no, en nosotros sus discípulos de todos los tiempos, creyentes de ocasión a veces e incrédulos las más.

Jesús parece estar cansado de esta situación monótona y sin fin. Pero, a pesar de todo, vuelve a empezar: "Traédmelo". Él curará al muchacho enfermo. La suya es la tozudez de un amor mayor que la miseria humana; y al final de la larga paciencia de Jesús brotarán la resurrección y la vida.

Pero Jesús parece contradecirse. Echa en cara a los suyos su poca fe como causa de su fracaso, y dice a continuación que basta una fe tan pequeña como un grano de mostaza para realizar maravillas. Es que ese "poco" no es cantidad, sino calidad; se trata de tener una fe que no dude ni vacile.

A nosotros nos pasa como a los apóstoles. Recelamos del misterio de Dios y nos resulta difícil abandonarnos en sus manos, pues para creer hemos de prescindir de nuestras seguridades tan "razonables" y dejar la tierra firme para avanzar entre las dunas movedizas del desierto de la vida, fiándonos totalmente de Dios.

Dados los tiempos que corren, necesitamos hoy una fe a toda prueba. Pidámosla a Dios, repitiendo frecuentemente la súplica del padre del niño epiléptico a Jesús: ¡Señor, yo creo, pero aumenta mi fe!

## **Domingo 19º del Tiempo Ordinario - Ciclo A**

---

### **Lectura del primer libro de los Reyes (19,9a.11-13a):**

En aquellos días, cuando Elías llegó al Horeb, el monte de Dios, se metió en una cueva donde pasó la noche. El Señor le dijo: «Sal y ponte de pie en el monte ante el Señor. ¡El Señor va pasar!»

Vino un huracán tan violento que descuajaba los montes y hizo trizas las peñas delante del Señor; pero el Señor no estaba en el viento. Después del viento, vino un terremoto; pero el Señor no estaba en el terremoto. Después del terremoto, vino un fuego; pero el Señor no estaba en el fuego. Después del fuego, se oyó una brisa tenue; al sentirla, Elías se tapó el rostro con el manto, salió afuera y se puso en pie a la entrada de la cueva.

**Salmo 84, 9ab-10. 11-12. 13-14**

*R/. Muéstranos, Señor, tu misericordia  
y danos tu salvación*

Voy a escuchar lo que dice el Señor:  
«Dios anuncia la paz a su pueblo y a sus amigos.»  
La salvación está ya cerca de sus fieles,  
y la gloria habitará en nuestra tierra. **R/.**

La misericordia y la fidelidad se encuentran,  
la justicia y la paz se besan;  
la fidelidad brota de la tierra,  
y la justicia mira desde el cielo. **R/.**

El Señor nos dará la lluvia,  
y nuestra tierra dará su fruto.  
La justicia marchará ante él,  
la salvación seguirá sus pasos. **R/.**

**Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos (9,1-5):**

Digo la verdad en Cristo; mi conciencia, iluminada por el Espíritu Santo, me asegura que no miento. Siento una gran pena y un dolor incesante, en mi corazón, pues por el bien de mis hermanos, los de mi raza según la carne, quisiera incluso ser un proscrito lejos de Cristo. Ellos descienden de Israel, fueron adoptados como hijos, tienen la presencia de Dios, la alianza, la ley, el culto y las promesas. Suyos son los patriarcas, de quienes, según la carne, nació el Mesías, el que está por encima de todo: Dios bendito por los siglos. Amén.

**Lectura del santo evangelio según san Mateo (14,22-33):**

Después que la gente se hubo saciado, Jesús apremió a sus discípulos a que subieran a la barca y se le adelantaran a la otra orilla, mientras él despedía a la gente. Y, después de despedir a la gente, subió al monte a solas para orar. Llegada la noche, estaba allí solo.

Mientras tanto, la barca iba ya muy lejos de tierra, sacudida por las olas, porque el viento era contrario. De madrugada se les acercó Jesús, andando sobre el agua. Los discípulos, viéndole andar sobre el agua, se asustaron y gritaron de miedo, pensando que era un fantasma.

Jesús les dijo en seguida: «¡Ánimo, soy yo, no tengáis miedo!»

Pedro le contestó: «Señor, si eres tú, mándame ir hacia ti andando sobre el agua.»

Él le dijo: «Ven.»

Pedro bajó de la barca y echó a andar sobre el agua, acercándose a Jesús; pero, al sentir la fuerza del viento, le entró miedo, empezó a hundirse y gritó: «Señor, sálvame.»

En seguida Jesús extendió la mano, lo agarró y le dijo: «¡Qué poca fe! ¿Por qué has dudado?» En cuanto subieron a la barca, amainó el viento.

Los de la barca se postraron ante él, diciendo: «Realmente eres Hijo de Dios.»

## COMENTARIO

Las dudas de fe de San Pedro nos permiten reflexionar sobre nuestras dudas. Hoy no nos sentimos tan inmunizados ante las dudas de fe. Bastantes personas suelen hablar de sus «dudas de fe» y hasta santos como T. de Calcuta las tuvieron. Por lo general, se trata en realidad de dificultades para comprender de manera razonable ciertas ideas sobre Dios.

Pero tal vez antes que nada, hemos de recordar que la fe nunca es algo EVIDENTE Y seguro, de lo que podemos disponer a capricho. La fe es un don de Dios Y UNA TAREA que hemos de acoger y cuidar con fidelidad. Por eso, el peligro de perder la fe no viene tanto del exterior cuanto de nuestra actitud personal ante Dios.

¿Qué hacer al constatar en nosotros una fe a veces frágil y vacilante? Lo primero es no asustarse al descubrir en nosotros dudas y vacilaciones. La búsqueda de Dios se vive casi siempre en la inseguridad, la oscuridad y el riesgo. A Dios se le busca «a tientas». Y no hemos de olvidar que muchas veces «la fe genuina sólo puede aparecer como duda superada».

Lo importante es aceptar el misterio de un Dios que nos quiere con el corazón abierto. Y no hay que esperar a que nuestros interrogantes y dudas se encuentren resueltos, para vivir en verdad nuestra relación con Dios. Las «dudas de fe» no son peligrosas para el cristiano que vive una actitud de confianza amorosa hacia Dios en Jesús. Como decía el cardenal H. Newman «diez dificultades no hacen una duda». Para hablar de la fe, en la cultura hebrea se utiliza un término muy expresivo: «aman». De ahí proviene la palabra «amén». Este verbo significa «apoyarse», «poner la confianza» en alguien más sólido que nosotros.

En eso consiste precisamente lo más nuclear de la fe. Creer es vivir apoyándonos en Dios que nos ha hablado a través de su Hijo Jesús. Esperar confiadamente en El, en una

actitud de entrega de confianza y fidelidad inquebrantables.

San Pablo lo expresa de manera muy gráfica: «Yo sé de quién me he fiado» (2 Tm 1,12). Las dudas pueden ser una ocasión propicia para purificar más nuestra fe enraizándola de manera más viva y real en el mismo Dios. Es el momento de apoyarnos con más firmeza en El y orar con más verdad que nunca. El hombre no se sostiene sobre los pies...sino sobre sus CONVICCIONES y sobre su voluntad. Y si alguien dice que busca sinceramente y no encuentra la fe podemos decirle que es casi Imposible llamar a la puerta de Dios y que no abra. Además quien busca y continua buscando ya ha encontrado, si no, no tendría fuerza para buscar.

Algunos rechazan de entrada la presencia de Dios en su vida. Se bastan a sí mismos. Desde esta postura de autosuficiencia no es posible encontrarse con Dios. Otros creen que Dios les puede traer complicaciones, y se instalan en la indiferencia: es la postura probablemente hoy más frecuente.

El creyente vive una experiencia diferente. Sabe que el ser humano no se basta a sí mismo. En vez de caminar solo por la vida tiene el gozo de dejarse acompañar por la presencia misteriosa de Jesús. Esta experiencia es personal. No basta creer lo que otros dicen. Cada uno ha de encontrar su camino hacia Dios y fiarse de Jesús que es el camino. La fe como el amor humano se basa en la confianza. Oremos por nuestra fe confiada.

### **Semana 19.- 1 Lunes**

#### **Lectura del libro del Deuteronomio (10,12-22):**

Moisés habló al pueblo, diciendo: «Ahora, Israel, ¿qué es lo que te exige el Señor, tu Dios? Que temas al Señor, tu Dios, que sigas sus caminos y lo ames, que sirvas al Señor, tu Dios, con todo el corazón y con toda el alma, que guardes los preceptos del Señor, tu Dios, y los mandatos que yo te mando hoy, para tu bien. Cierto: del Señor son los cielos, hasta el último cielo, la tierra y todo cuanto la habita; con todo, sólo de vuestros padres se enamoró el Señor, los amó, y de su descendencia os escogió a vosotros entre todos los pueblos, como sucede hoy. Circuncidad vuestro corazón, no endurezcáis vuestra cerviz; que el Señor, vuestro Dios, es Dios de dioses y Señor de señores, Dios grande, fuerte y terrible; no es parcial ni acepta soborno, hace justicia al huérfano y a la viuda, ama al forastero, dándole pan y vestido. Amaréis al forastero, porque forasteros fuisteis en Egipto. Temerás al Señor, tu Dios, le servirás, te pegarás a él, en su nombre jurarás. Él será tu alabanza, él será tu Dios, pues él hizo a tu favor las terribles hazañas que tus ojos han visto. Setenta eran tus padres cuando bajaron a Egipto, y ahora el Señor, tu Dios, te ha hecho numeroso como las estrellas del cielo.»

## **Salmo 147,12-13.14-15.19-20**

*R/. Glorifica al Señor, Jerusalén*

Glorifica al Señor, Jerusalén;  
alaba a tu Dios, Sión:  
que ha reforzado los cerrojos de tus puertas,  
y ha bendecido a tus hijos dentro de ti. **R/.**

Ha puesto paz en tus fronteras,  
te sacia con flor de harina.  
Él envía su mensaje a la tierra,  
y su palabra corre veloz. **R/.**

Anuncia su palabra a Jacob,  
sus decretos y mandatos a Israel;  
con ninguna nación obró así,  
ni les dio a conocer sus mandatos. **R/.**

### **Lectura del santo evangelio según san Mateo (17,22-27):**

En aquel tiempo, mientras Jesús y los discípulos recorrían juntos Galilea, les dijo Jesús: «Al Hijo del hombre lo van a entregar en manos de los hombres, lo matarán, pero resucitará al tercer día.» Ellos se pusieron muy tristes.

Cuando llegaron a Cafarnaún, los que cobraban el impuesto de las dos dracmas se acercaron a Pedro y le preguntaron: «¿Vuestro Maestro no paga las dos dracmas?» Contestó: «Sí.»

Cuando llegó a casa, Jesús se adelantó a preguntarle: «¿Qué te parece, Simón? Los reyes del mundo, ¿a quién le cobran impuestos y tasas, a sus hijos o a los extraños?» Contestó: «A los extraños.»

Jesús le dijo: «Entonces, los hijos están exentos. Sin embargo, para no escandalizarlos, ve al lago, echa el anzuelo, coge el primer pez que pique, ábrele la boca y encontrarás una moneda de plata. Cógela y págales por mí y por ti.»

## **COMENTARIO**

La mayor parte del discurso está dedicado a recordar al pueblo los beneficios de Yahvé y las señales concretas de su elección. Dios no ama solamente a los patriarcas, sino que incesantemente renueva su amor.

El amor de Yahvé a su pueblo, implica la idea de que el pueblo debe testimoniar, por su parte, su amor y su adhesión a Dios. Esta reciprocidad de amor, que no es otra que la alianza, e

invita al pueblo a amar a las pobres y a los extranjeros con el mismo amor que Dios siente hacia ellos. Exigencia tanto más extraordinaria cuanto que el pueblo marcha incesantemente a la conquista de un país que está en poder de extranjeros.

El amor del pueblo de Dios se manifiesta sobre todo en la circuncisión del corazón. Esta expresión, de origen profético, recuerda que la pertenencia al pueblo elegido no se manifiesta mediante un distintivo especial externo, sino que depende del conocimiento personal que cada uno adquiere de la voluntad de Dios y del amor con que es cumplida.

Circuncidad vuestro corazón. Amar a Dios con todo el corazón: he ahí lo más importante. Por tanto, es el corazón lo que hay que circuncidar, es en lo íntimo del hombre donde hay que

poner el cumplimiento fiel de lo mandado por Dios Y pasa a concretar el modo de vivir ese amor. Primero haciendo justicia a los débiles, los huérfanos, las viudas, los emigrantes. Son tres grupos humanos que constituyen prototipo de la indigencia humana. En otras muchas ocasiones Yahvé se pondrá de parte de ellos, los defenderá, los protegerá. El pueblo no puede olvidar que también él, fue extranjero en tierra extraña. Pobre, emigrante sujeto a mil calamidades. Si Dios se compadeció entonces de aquella situación, justo es que Israel se compadezca también.

El evangelio de hoy consta de dos temas distintos. El primero es el anuncio (segundo ya) que Cristo hace de su muerte y resurrección. El segundo tema es el impuesto del templo, signo de lealtad a la religión judía. El pago anual del impuesto del templo de Jerusalén, para el mantenimiento del culto, era obligación sagrada de todo israelita varón a partir de los veinte años, incluso estando fuera de Palestina . Su importe era medio siclo, o dos denarios en divisa romana; es decir, el jornal de dos días de trabajo. Se cobraba en marzo, antes de la pascua

Cuando los cobradores del impuesto le preguntan a Pedro en Cafarnaún si su maestro pagaba los dos dracmas, el apóstol no duda en contestar afirmativamente. Y ya en casa, Jesús se adelanta a preguntarle: "¿Qué te parece, Simón? .....

Los hijos están exentos". Jesús es el Hijo del Padre y mayor que el templo mismo; no estaba, por tanto, obligado a un tributo cuyo destino era el culto de Dios. Libertad que



hace extensiva a sus discípulos, sus hermanos, que son hijos del mismo Padre. Sin embargo, "para no dar mal ejemplo", renuncia a su derecho y se somete al impuesto del templo. Pero la forma, humorística digamos, de pagarlo origina el milagro más curioso de todo el evangelio, cuando dice a Pedro: "Ve al lago, echa el anzuelo....."

El cobro de este impuesto dará pie al Maestro para plantear a los discípulos la doctrina sobre las cargas que se ven obligados a pagar a la administración romana. En otra ocasión dirá: "Dad al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios" . Las leyes civiles tienen su ámbito de aplicación y los ciudadanos han de sentirse implicados en su cumplimiento, con el bien común como justificante. La confesión religiosa no sólo no interfiere el cumplimiento de las responsabilidades sociopolíticas sino que éstas han de afrontarse bajo las normas de moralidad, en nuestro caso, cristianas; más aún, la fe empeña a mayor fidelidad y perfección.

### **15 de Agosto.- Fiesta de la Asunción de María**

#### **Lectura del libro del Apocalipsis (11,19a;12,1.3-6a.10ab):**

Se abrió en el cielo el santuario de Dios y en su santuario apareció el arca de su alianza. Después apareció una figura portentosa en el cielo: Una mujer vestida de sol, la luna por pedestal, coronada con doce estrellas. Apareció otra señal en el cielo: Un enorme dragón rojo, con siete cabezas y diez cuernos y siete diademas en las cabezas. Con la cola barrió del cielo un tercio de las estrellas, arrojándolas a la tierra. El dragón estaba enfrente de la mujer que iba a dar a luz, dispuesto a tragarse el niño en cuanto naciera. Dio a luz un varón, destinado a gobernar con vara de hierro a los pueblos. Arrebataron al niño y lo llevaron junto al trono de Dios. La mujer huyó al desierto, donde tiene un lugar reservado por Dios. Se oyó una gran voz en el cielo: «Ahora se estableció la salud y el poderío, y el reinado de nuestro Dios, y la potestad de su Cristo.»

#### **Salmo 44,10bc.11-12ab.16**

*R/. De pie a tu derecha está la reina, enjoyada con oro de Ofir*

Hijas de reyes salen a tu encuentro,  
de pie a tu derecha está la reina,  
enjoyada con oro de Ofir. **R/.**

Escucha, hija, mira: inclina el oído,  
olvida tu pueblo y la casa paterna;  
prendado está el rey de tu belleza:  
póstrate ante él, que él es tu señor. **R/.**

Las traen entre alegría y algazara,  
van entrando en el palacio real. R/.

#### **Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios (15,20-27a):**

Cristo resucitó de entre los muertos: el primero de todos. Si por un hombre vino la muerte, por un hombre ha venido la resurrección. Si por Adán murieron todos, por Cristo todos volverán a la vida. Pero cada uno en su puesto: primero Cristo, como primicia; después, cuando él vuelva, todos los que son de Cristo; después los últimos, cuando Cristo devuelva a Dios Padre su reino, una vez aniquilado todo principado, poder y fuerza. Cristo tiene que reinar hasta que Dios haga de sus enemigos estrado de sus pies. El último enemigo aniquilado será la muerte. Porque Dios ha sometido todo bajo sus pies.

#### **Lectura del santo evangelio según san Lucas (1,39-56):**

En aquellos días, María se puso en camino y fue aprisa a la montaña, a un pueblo de Judá; entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel. En cuanto Isabel oyó el saludo de María, saltó la criatura en su vientre.

Se llenó Isabel del Espíritu Santo y dijo a voz en grito: «¡Bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre! ¿Quién soy yo para que me visite la madre de mi Señor? En cuanto tu saludo llegó a mis oídos, la criatura saltó de alegría en mi vientre. Dichosa tú, que has creído, porque lo que te ha dicho el Señor se cumplirá.»

María dijo: «Proclama mi alma la grandeza del Señor, se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador; porque ha mirado la humillación de su esclava. Desde ahora me felicitarán todas las generaciones, porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí: su nombre es santo, y su misericordia llega a sus fieles de generación en generación. Él hace proezas con su brazo: dispersa a los soberbios de corazón, derriba del trono a los poderosos y enaltece a los humildes, a los hambrientos los colma de bienes y a los ricos los despide vacíos. Auxilia a Israel, su siervo, acordándose de la misericordia –como lo había prometido a nuestros padres– en favor de Abrahán y su descendencia por siempre.»

María se quedó con Isabel unos tres meses y después volvió a su casa.

### **COMENTARIO.-FIESTA DE LA ASUNCIÓN**

- 1.- Hasta hace muy pocos años todos nos creíamos
  - Que teníamos la verdad en un puño,
  - Que los valores en los que fundamentábamos nuestra vida y nuestra convivencia eran inmovibles,

- Nos sentíamos seguros en nuestros principios y en nuestras ideas.
- Han pasado unos cuantos años y el mundo ha dado un giro de 180 grados:
- Hoy toda verdad la ponemos en duda,
  - Todos los valores los hemos puesto en tela de juicio,
  - Nada hay seguro y no sabemos en qué creer o en qué apoyarnos.

Sin embargo, a pesar de vivir en un mundo agnóstico, inseguro, sin bases fuertes en las que asentarse, hay algo que nadie ha puesto, ni pone, ni pondrá en duda: QUE LA GRAN COMPAÑERA DE LA VIDA ES LA MUERTE. Se podrán negar todas las verdades que queramos; pero LA MUERTE, queramos o no queramos, tendremos que aceptarla como una de las pocas verdades indiscutibles. LA ÚNICA COMPAÑERA QUE NUNCA SE SEPARA DE NUESTRA VIDA, ES LA MUERTE.

La muerte está ahí, en todas las edades, en todas las razas, en todos los pueblos. NINGÚN SER QUE VIVE, SE PUEDE SEPARAR DE ESA COMPAÑERA SIEMPRE FIEL QUE SE LLAMA MUERTE. Como decía el poeta latino Horacio: “La pálida muerte lo mismo llama a las cabañas de los humildes que a las torres de los reyes.”

2.- Sin embargo, no todos nos enfrentamos ante la muerte de la misma manera:

- A algunos les cuesta y muy duramente aceptar esta realidad, aunque nos cueste aceptarla como le pasó al rey Sol, Luis XIV de Francia le tenía tal horror a la muerte que mandó construirse el palacio de Versalles para dejar de ver el panteón de los reyes de Saint Donis que tan cerca lo tenía y le recordaba constantemente la muerte. Un día un sacerdote se dirigió al rey y le dijo: “Majestad, todos mueren.” El rey le lanzó una mirada tan fulminante que el sacerdote empezó a temblar y, de nuevo, se dirigió al rey para decirle: “Bueno, Majestad, casi todos.”

- Otros, como Alejandro Magno, se enfrentan ante la muerte con una gran serenidad. Se cuenta que encontrándose al borde de la muerte, el gran rey de Macedonia convocó a sus generales para comunicarles que quería que su ataúd fuese llevado a hombros, transportado por los propios médicos de la época. También les pidió que los tesoros que había conquistado fueran esparcidos por el camino hasta su tumba. Por último, les insistió en que sus manos quedaran balanceándose en el aire, fuera del ataúd, a la vista de todos.

Asombrado, uno de sus generales quiso saber qué razones había detrás de tan insólitas peticiones. Y Alejandro Magno le respondió: "Primero, quiero que los más eminentes médicos comprendan que, ante la muerte, no tienen el poder de curar. Segundo, quiero que todo el pueblo sepa que los bienes materiales conquistados, aquí permanecerán. Y tercero, quiero que todo el mundo vea que venimos con las manos vacías y que con las manos vacías nos marchamos.”

- Otros, como nosotros, los cristianos, aceptamos la muerte como una realidad indiscutible; pero la miramos sólo como un paso a la vida. Morimos, nos enterramos en tierra como el trigo y, a su vez, esperamos en la resurrección, como también el trigo que muere espera la resurrección, convertirse en espiga. Como nos dice Jesús: “El que cree en el Hijo, tiene vida eterna” (Jn.3,36).

El cantautor argentino, tristemente asesinado, facundo Cabral decía: “No hay muerte, hay mudanza.”

3.- Cristo, como todo ser humano murió; pero, como nos dice San Pablo, resucitó (I Cor.15,20).

María, como cualquier ser humano murió; pero, como Cristo y cualquier ser humano, también resucitó y vive en ese mundo nuevo donde, como nos dice el libro del Apocalipsis, “ya no hay muerte, ni llantos, ni lágrimas, ni fatigas”.

Nosotros morimos; pero también resucitaremos por Cristo (ICort.15,21).

4.- La fiesta de la Asunción es un canto a nuestra esperanza:

- María está en la casa del Padre toda ella entera, aunque no con un cuerpo carnal, animal o terrestre, como nos dice San Pablo, sino espiritual e incorrupto: “Se siembra corrupción, resucita incorrupción; se siembra vileza, resucita gloria; se siembra debilidad, resucita fortaleza; se siembra un cuerpo animal, resucita un cuerpo espiritual... La carne y la sangre no pueden heredar el Reino de Dios, ni la corrupción heredar la incorrupción... Es necesario que este ser corruptible se revista de incorruptibilidad; y que este ser mortal se revista de inmortalidad” (ICort.15,42-44.50.53).

- Los hermanos López Vigil, con toda verdad, ante este misterio decían: “Si a un niño antes de nacer le contaran lo que va a ver fuera del vientre de su madre, no lo creería. No lo entendería tampoco.” Eso nos pasa también a nosotros con la resurrección, como dice San Pablo a los corintios: “Ni el ojo vio, ni el oído oyó, ni al corazón del hombre llegó, lo que Dios preparó para los que le aman” (ICort.2,9).

5.- María anima, refuerza y confirma nuestra esperanza.

- En esta vida estamos todos amenazados de muerte desde que nacemos; pero nuestra fe, la fe de la que María se sentía orgullosa de tener, la fe de la mujer creyente por excelencia, nos hace celebrar la VIDA a pesar de tener que pasar por la muerte. María goza de la vida junto al Padre y su hijo Jesús.

- La oración de Jesús a su Padre: “¡Padre, quiero que también ellos, los que me han entregado, estén conmigo donde yo estoy!” (Jn. 17,24), se ha hecho realidad en María y se hará también en nosotros. Nuestro destino final no es la muerte, sino la vida, como lo ha sido para María.

### **Semana 19.- 3 Miércoles**

#### **Lectura del libro del Deuteronomio (34,1-12):**

En aquellos días, Moisés subió de la estepa de Moab al monte Nebo, a la cima del Fasga, que mira a Jericó; y el Señor le mostró toda la tierra: Galaad hasta Dan, el territorio de Neftall, de Efraín y de Manasés, el de Judá hasta el mar occidental, el Negueb y la comarca del valle de Jericó, la ciudad de las palmeras, hasta Soar; y le dijo: «Ésta es la tierra que prometí a Abrahán, a Isaac y a Jacob, diciéndoles: "Se la daré a tu descendencia." Te la he hecho ver con tus propios ojos, pero no entrarás en ella.»

Y allí murió Moisés, siervo del Señor, en Moab, como había dicho el Señor. Lo enterraron en el valle de Moab, frente a Bet Fegor; y hasta el día de hoy nadie ha conocido el lugar de su tumba. Moisés murió a la edad de ciento veinte años; no había perdido vista ni había decaído su vigor. Los israelitas lloraron a Moisés en la estepa de Moab treinta días, hasta que terminó el tiempo del duelo por Moisés. Josué, hijo de Nun, estaba lleno del espíritu de sabiduría, porque Moisés le había impuesto las manos; los israelitas le obedecieron e

hicieron lo que el Señor había mandado a Moisés. Pero ya no surgió en Israel otro profeta como Moisés, con quien el Señor trataba cara a cara; ni semejante a él en los signos y prodigios que el Señor le envió a hacer en Egipto contra el Faraón, su corte y su país; ni en la mano poderosa, en los terribles portentos que obró Moisés en presencia de todo Israel.

### **Salmo 65,1-3a.5.8.16-17**

*R/. Bendito sea Dios,  
que me ha devuelto la vida*

Aclamad al Señor, tierra entera;  
tocad en honor de su nombre,  
cantad himnos a su gloria.

Decid a Dios: «¡Qué terribles son tus obras!» **R/.**

Venid a ver las obras de Dios,  
sus terribles proezas en favor de los hombres.  
Benedicid, pueblos, a nuestro Dios,  
haced resonar sus alabanzas. **R/.**

Fieles de Dios, venid a escuchar,  
os contaré lo que ha hecho conmigo:  
a él gritó mi boca  
y lo ensalzó mi lengua. **R/.**

### **Lectura del santo evangelio según san Mateo (18,15-20):**

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Si tu hermano peca, repréndelo a solas entre los dos. Si te hace caso, has salvado a tu hermano. Si no te hace caso, llama a otro o a otros dos, para que todo el asunto quede confirmado por boca de dos o tres testigos. Si no les hace caso, díselo a la comunidad, y si no hace caso ni siquiera a la comunidad, considéralo como un gentil o un publicano. Os aseguro que todo lo que atéis en la tierra quedará atado en el cielo, y todo lo que desatéis en la tierra quedará desatado en el cielo. Os aseguro, además, que si dos de vosotros se ponen de acuerdo en la tierra para pedir

algo, se lo dará mi Padre del cielo. Porque donde dos o tres están reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos.»

## COMENTARIO

En la época en que se termina la redacción del Deuteronomio se ha perdido todo rastro de la tumba de Moisés en el monte Nebo. Pero no importa. El redactor cuenta como el propio Yahvéh ha enterrado a Moisés en un lugar secreto, como misteriosa fue la desaparición de Elías y Henoc, para reservárselo con vistas a los tiempos mesiánicos.

Moisés no está realmente muerto; su regreso está previsto como el de Elías, para llevar a los hombres la revelación de los misterios de Dios.

Se narra la última conversación que Yahvéh tiene con Moisés en la tierra. Nuevamente brilla ese clima de entrañable intimidad entre Dios y su elegido. Aunque no pisará la Tierra prometida tantas veces soñada. Dios le concede contemplar sus horizontes desde la cima del Fasga, en el monte Nebo. Después, según lo previsto por Yahvéh, muere en los confines de Moab. Con él desaparece el más grande profeta, el que más cerca estuvo de Dios. una de las figuras más eximias de Cristo. «Amado de Dios y de los hombre.s. Moisés, cuya memoria vive en bendición, le hizo en la gloria semejante a los santos y le engrandeció, haciéndole espanto de sus enemigos. Por su fe y su mansedumbre le escogió de entre toda carne. Le hizo oír su voz y le introdujo en la nube. Cara a cara le dió sus preceptos, la Ley de vida y de ,sabiduría...» (Eclo. 45, 1-6).

El evangelio de hoy contiene dos secciones en relación mutua. La primera contempla la recuperación comunitaria del pecador mediante la corrección fraterna. La segunda parte acentúa la presencia de Cristo en la comunidad de conversión y de oración que es la Iglesia.

Por desgracia, el pecado es una realidad siempre presente en la comunidad cristiana. Pues no es la Iglesia una asamblea angelical de seres impecables, sino de hombres y mujeres que, en medio de limitaciones y flaquezas humanas, caminan juntos como hermanos hacia Dios. Por eso es necesaria la corrección fraterna como medio de conversión. A esta finalidad se orientan las tres etapas que señala el texto.

"Si tu hermano peca, repréndelo a solas entre los dos.....

La comunidad eclesial, por medio de sus pastores, tiene la facultad de reconciliar al pecador bien dispuesto o, en última instancia, de excluirlo del grupo cuando por obstinación del culpable falla la pedagogía del amor dialogante y misericordioso.

La segunda parte del evangelio se refiere a la asamblea de fe reunida en nombre de Cristo. Un dicho rabínico afirmaba la presencia gloriosa de Dios en medio de los que se reunían para meditar su ley. Jesús afirma también su presencia en medio de dos que oran y del grupo que se congrega en su nombre.

Presencia de Cristo en la comunidad. Presencia que han de transparentar nuestras asambleas y comunidades, tanto a nivel de Iglesia universal como local o diocesana, de parroquia como de comunidad de base, de congregación religiosa como de grupo apostólico de oración, estudio, acción, acompañamiento, amistad y convivencia.

Presencia de Cristo: "Donde dos o tres están reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos". La comunidad de fe y de oración está en comunión con Jesús a través de la relación fraterna.

La comunidad es hermandad que se expresa en el interés por la corrección y mejora de los hermanos, por la conversión continua de todos sus miembros, por la unión en la fe, en la oración, en el amor y en la fracción del pan, como destacan los sumarios de los Hechos.

El aval de lo alto a las decisiones comunitarias confirma la vinculación de la Iglesia de Cristo en el Padre, porque la comunidad actúa unida a Jesús, presente siempre en ella por su Espíritu.

La corrección fraterna es fácil cuando existe el amor y muy difícil, por no decir imposible, cuando el amor está ausente.

#### **Semana 19.- 4 Jueves**

#### **Primera lectura Josué 3, 7-10a 11. 13-17 ~**

En aquellos días, el Señor dijo a Josué: "Hoy empezaré a engrandecerte ante todo Israel, para que vean que estoy contigo como estuve con Moisés. Tú ordena a los sacerdotes portadores de la arca de la alianza que cuando lleguen a la orilla se detengan en el Jordán". Josué dijo a los israelitas: "Acercaos aquí a escuchar las palabras del Señor, vuestro Dios. Así conoceréis que un Dios vivo está en medio de vosotros, y que va a expulsar ante vosotros a los cananeos. Mirad, el arca de la alianza del Dueño de toda la tierra va a pasar el Jordán delante de vosotros. Y cuando los pies de los sacerdotes que llevan el arca de la alianza del Dueño de toda la tierra pisen el Jordán, la corriente del Jordán se cortará: el agua que viene de arriba se detendrá formando un embalse." Cuando la gente levantó el campamento para pasar el Jordán, los sacerdotes que llevaban el arca de la alianza caminaron delante de la gente, Y, al llegar al Jordán, en cuanto mojaron los pies en el agua -el Jordán va hasta los bordes todo el tiempo de la siega-, el agua que venía de arriba se detuvo, creció

formando un embalse que llegaba muy lejos, hasta Adam, un pueblo cerca de Sartán, y el agua que bajaba al mar del desierto, al mar Muerto, se cortó del todo. La gente pasó frente a Jericó. Los sacerdotes que llevaban el arca de la alianza del Señor estaban quietos en el cauce seco, firmes en medio del Jordán, mientras Israel iba pasando por el cauce seco, hasta que acabaron de pasar todos.

### **Salmo 113 A 1-2. 3-4. 5-6**

**V/ Aleluya**

**R/ Aleluya**

V/ Cuando Israel salió de Egipto,  
los hijos de Jacob de un pueblo balbuciente,  
Judá fue su santuario,  
Israel fue su dominio. /R

V/ El mar, al verlos, huyó,  
el Jordán se echó atrás;  
los montes saltaron como carneros;  
las colinas, como corderos,

V/ ¿Qué te pasa, mar, que huyes,  
a ti, Jordán, que te echas atrás?  
¿Y a vosotros, montes, que saltáis como carneros;  
colinas, que saltáis como corderos? /R



### **Lectura del santo evangelio según san Mateo (18,21–19,1):**

En aquel tiempo, se adelantó Pedro y preguntó a Jesús: «Señor, si mi hermano me ofende, ¿cuántas veces le tengo que perdonar? ¿Hasta siete veces?»

Jesús le contesta: «No te digo hasta siete veces, sino hasta setenta veces siete. Y a propósito de esto, el reino de los cielos se parece a un rey que quiso ajustar las cuentas con sus empleados. Al empezar a ajustarlas, le presentaron uno que debía diez mil talentos. Como no tenía con qué pagar, el señor mandó que lo vendieran a él con su mujer y sus hijos y todas sus posesiones, y que pagara así. El empleado, arrojándose a sus pies, le suplicaba diciendo: "Ten paciencia conmigo, y te lo pagaré todo." El señor tuvo lástima de aquel empleado y lo dejó marchar, perdonándole la deuda. Pero, al salir, el empleado aquel encontró a uno de sus compañeros que le debía cien denarios y, agarrándolo, lo estrangulaba, diciendo: "Págame lo que me debes." El compañero, arrojándose a sus pies, le rogaba, diciendo: "Ten paciencia conmigo, y te lo pagaré." Pero él se negó y fue y lo metió en la cárcel hasta que pagara lo que debía. Sus compañeros, al ver lo ocurrido, quedaron consternados y fueron a contarle a su señor todo lo sucedido. Entonces el señor lo llamó y le dijo: "¡Siervo malvado! Toda aquella deuda te la perdoné porque me lo pediste. ¿No debías tú también tener compasión de tu compañero, como yo tuve compasión de ti?" Y el señor, indignado, lo entregó a los verdugos hasta que pagara toda la deuda. Lo mismo hará con vosotros mi Padre del cielo, si cada cual no perdona de corazón a su hermano.»

Cuando acabó Jesús estas palabras, partió de Galilea y vino a la región de Judea, al otro lado del Jordán.

### **COMENTARIO**

El fin del Éxodo a través del desierto es ya una realidad gozosa. Dios sigue al frente de su pueblo. Los prodigios se continúan, el brazo de Dios no se ha acotado.

El capítulo tercero del libro de Josué presenta el paso del Jordán como la prueba maravillosa de la conducción efectiva del pueblo por Yahvé. La epopeya de la salida de Egipto se prosigue con esta conquista en que Dios interviene maravillosamente en favor de su pueblo. La descripción está simplificada: todos los episodios se han polarizado en torno a la gran figura de Josué. De este modo, es él, desde el principio al fin, el personaje principal. Los Padres han reconocido en Josué una prefiguración de Jesús: no sólo lleva el mismo nombre salvador, sino que el paso del Jordán que con él al frente da entrada en la Tierra Prometida, es el tipo del bautismo en Jesús que nos da acceso a Dios, y la conquista y el posterior reparto del territorio son la imagen de la expansión misionera y evangelizadora de la Iglesia.

Con toda probabilidad, el suceso que se nos describe es algo de tipo enteramente natural elevado a la categoría de lo milagroso, debido al tipo épico de la narración. En efecto, la detención de las aguas del Jordán es cosa que sucede con frecuencia debido al desplazamiento de las colinas circundantes. Sin embargo, lo propio del hombre de fe es, descubrir en cuanto sucede, no ya un hecho milagroso, sino una ocasión para dar cumplimiento al plan salvador de Dios respecto a toda la humanidad.

Al hablar del perdón al hermano, Jesús lo explica con una para parábola y concluye diciendo: ... si cada cual no perdona de corazón a su hermano':

La capacidad de perdonar sólo la tienen aquellos a quienes Dios se la da, está por encima de las virtualidades naturales, son tales y tantas las dificultades para otorgar el perdón y para practicarlo que el hombre ha de sentirse ayudado por Dios. El perdón es un pequeño milagro, su práctica requiere la actuación de potencias por encima de la naturaleza y en contra de sus reacciones. Las dos condiciones que autentifican el perdón son adverbiales: "de corazón" y "siempre". Ambas características pueden neutralizar la buena voluntad inicial de quien hace un gran esfuerzo por perdonar algo a alguien. Perdonar de corazón significa hacerlo como Dios lo hace: poniendo tanto amor en el gesto que no sólo anula la ofensa y sus circunstancias, sino que las hace desaparecer, lo que lleva a olvidarla. El "siempre" es otra condición que dificulta la respuesta virtuosa, sobre todo si una persona insiste en probar la paciencia del ofendido. El perdón es esencialmente cristiano. Desde ahí es posible.

Pero lo que más impresiona en la parábola de hoy es cómo los mortales somos de tal manera que tenemos una sensibilidad exagerada a la hora de valorar el daño que le hacen a cada uno, al tiempo que ni nos damos cuenta de las barbaridades que, tantas veces, uno mismo les hace a los demás. Tenemos dos varas de medir: la propia es enormemente grande; la que aplicamos a los demás es ridículamente pequeña y, a veces, ni siquiera existe. Esta doble medida, y las conductas tan canallas que desencadena, son la ruina de la convivencia, de la justicia entre las personas, las instituciones y los pueblos. Y, por tanto, esto es lo que más nos aleja de Dios, sin que ni siquiera nos demos cuenta de los que nos pasa.

#### **Semana 19.- 5.- Viernes**

#### **Lectura del libro de Josué (24,1-13):**

En aquellos días, Josué reunió a las tribus de Israel en Siquén. Convocó a los ancianos de Israel, a los cabezas de familia, jueces y alguaciles, y se presentaron ante el Señor. Josué habló al pueblo: «Así dice el Señor, Dios de Israel: "Al otro lado del río Éufrates vivieron antaño vuestros padres, Teraj, padre de Abrahán y de Najor, sirviendo a otros dioses. Tomé a Abrahán, vuestro padre, del otro lado del río, lo conduje por todo el país de Canaán y multipliqué su descendencia dándole a Isaac. A Isaac le di Jacob y Esaú. A Esaú le di en propiedad la montaña de Seír, mientras que Jacob y sus hijos bajaron a Egipto. Envié a Moisés y Aarón para castigar a Egipto con los portentos que hice, y después os saqué de allí. Saqué de Egipto a vuestros padres; y llegasteis al mar. Los

egipcios persiguieron a vuestros padres con caballería y carros hasta el mar Rojo. Pero gritaron al Señor, y él puso una nube oscura entre vosotros y los egipcios; después desplomó sobre ellos el mar, anegándolos. Vuestros ojos vieron lo que hice en Egipto. Después vivisteis en el desierto muchos años. Os llevé al país de los amorreos, que vivían en Transjordania; os atacaron, y os los entregué. Tomasteis posesión de sus tierras, y yo los exterminé ante vosotros. Entonces Balac, hijo de Sipor, rey de Moab, atacó a Israel; mandó llamar a Balaán, hijo de Beor, para que os maldijera; pero yo no quise oír a Balaán, que no tuvo más remedio que bendeciros, y os libré de sus manos. Pasasteis el Jordán y llegasteis a Jericó. Los jefes de Jericó os atacaron: los amorreos, fereceos, cananeos, hititas, guirgaseos, heveos y jebuseos; pero yo os los entregué; sembré el pánico ante vosotros, y expulsasteis a los dos reyes amorreos, no con tu espada ni con tu arco. Y os di una tierra por la que no habíais sudado, ciudades que no habíais construido, y en las que ahora vivís, viñedos y olivares que no habíais plantado, y de los que ahora coméis."»

#### **Salmo 135,1-3.16-18.21-22.24**

*R./ Porque es eterna su misericordia*

Dad gracias al Señor porque es bueno. **R/.**

Dad gracias al Dios de los dioses. **R/.**

Dad gracias al Señor de los señores. **R/.**

Guió por el desierto a su pueblo. **R/.**

Él hirió a reyes famosos. **R/.**

Dio muerte a reyes poderosos. **R/.**

Les dio su tierra en heredad. **R/.**

En heredad a Israel, su siervo. **R/.**

Y nos libró de nuestros opresores. **R/.**

## Lectura del santo evangelio según san Mateo (19,3-12):

En aquel tiempo, se acercaron a Jesús unos fariseos y le preguntaron, para ponerlo a prueba: «¿Es lícito a uno despedir a su mujer por cualquier motivo?»

Él les respondió: «¿No habéis leído que el Creador, en el principio, los creó hombre y mujer, y dijo: "Por eso abandonará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán los dos una sola carne"? De modo que ya no son dos, sino una sola carne. Pues lo que Dios ha unido, que no lo separe el hombre.»

Ellos insistieron: «¿Y por qué mandó Moisés darle acta de repudio y divorciarse?»

Él les contestó: «Por lo tercos que sois os permitió Moisés divorciaros de vuestras mujeres; pero, al principio, no era así. Ahora os digo yo que, si uno se divorcia de su mujer –no hablo de impureza– y se casa con otra, comete adulterio.»

Los discípulos le replicaron: «Si ésta es la situación del hombre con la mujer, no trae cuenta casarse.»

Pero él les dijo: «No todos pueden con eso, sólo los que han recibido ese don. Hay eunucos que salieron así del vientre de su madre, a otros los hicieron los hombres, y hay quienes se hacen eunucos por el reino de los cielos. El que pueda con esto, que lo haga.»

## COMENTARIO

Tomé a vuestro padre del otro lado del río; os saqué de Egipto; os di una tierra

Siguen es el lugar escogido por Josué para despedirse de su pueblo, porque Siquem fue durante cierto tiempo el centro privilegiado del recuerdo de la alianza con Yahvé..Lugar cargado de historia. Allí construye Abrahán a Yahvé el primer altar e invocó su nombre (Gn 12, 8), y allí también Jacob adora al Dios de Israel (Gn 33, 18-20). Es este un momento lleno de solemnidad. Probablemente habían traído el Arca de la Alianza, como harán en otras ocasiones similares (! Sant 4, 3; 2 Sam 15, 24). Josué les recuerda cómo Dios se fijó en el patriarca Abrahán, sacándolo de una tierra de paganos idólatras (Gn 11, 26-32; 12, 1-6). Desde entonces Yahvé no se separó de su pueblo. A pesar de que el pueblo le volviera a menudo la espalda, Dios ha permanecido fiel a sus promesas. Gracias a su divina ayuda, y no por la fuerza de las armas, han conseguido conquistar la Tierra Prometida.

La pregunta de los fariseos en el evangelio de hoy se refiere a las interpretaciones que se daban, en tiempo de Jesús, sobre la ley de Moisés (Deut 24, 1) relativa al derecho unilateral del hombre para repudiar a la mujer, echarla a la calle y casarse con otra. Y lo que hace Jesús, con su respuesta, es defender la igualdad de derechos del hombre y de la mujer. Para Jesús, la mujer no tiene menos derechos matrimoniales que el hombre.

El Evangelio termina diciendo que "el que pueda con esto que lo haga". ¿Y el que no pueda? ¿Está exento de la obligación?

Jesús deja muy clara la norma y condena el adulterio. Pero parece que abre una puerta a los que no puedan con ello por la razón que sea. Es una manifestación más de la misericordia de Dios: la comprensión con los que fallan, con los que no llegan a cumplir la ley al pie de la letra. Es el eterno equilibrio entre la ley y el amor. No se trata en ningún caso de obviar la ley (“no he venido a destruir la ley”, dirá expresamente Jesús), pero tampoco de condenar indiscriminadamente a quien no la cumpla a rajatabla.

¿Rigor o flexibilidad? ¿Obligación de cumplir o libertad para hacer lo que cada uno crea conveniente? ¿Justicia estricta o misericordia? Nos movemos siempre entre dos polos, en un terreno en el que es sumamente difícil encontrar el equilibrio, sobre todo el equilibrio evangélico. Jesús condena el adulterio pero perdona a la adúltera; come con los fariseos y publicanos pero luego es implacable con sus abusos y desmanes.

Nadie tiene la fórmula. El principio es la ley, la norma, y la Iglesia en eso es clara: la postura oficial en temas morales y otros no admite duda. Nos preguntamos frecuentemente qué lugar queda entonces para la conciencia, para los casos especiales, los que se “salen de la norma” y que de vez en cuando nos encontramos...

La solución, a la hora de tomar postura ante esos casos dudosos, pasa por el discernimiento, la consulta a aquellos que pueden aconsejar con conocimiento y rectitud, la oración para pedir la luz del Espíritu... y una buena dosis de amor al hermano.

No siempre la ley sin más, pero tampoco la disculpa fácil, la excepción más frecuente de la cuenta. Jesús se enfrenta a casos concretos y los resuelve por amor.

### **Semana 19.- 6 Sábado**

Lectura del libro de Josué (24,14-29):

**En aquellos días, Josué continuó hablando al pueblo: «Pues bien, temed al Señor, servidle con toda sinceridad; quitad de en medio los dioses a los que sirvieron vuestros padres al otro lado del río y en Egipto; y servid al Señor. Si no os parece bien servir al Señor, escoged hoy a quién queréis servir: a los dioses que sirvieron vuestros padres al este del Éufrates o a los dioses de los amorreos en cuyo país habitáis; yo y mi casa serviremos al Señor.»**

El pueblo respondió: «¡Lejos de nosotros abandonar al Señor para servir a dioses extranjeros! El Señor es nuestro Dios; él nos sacó a nosotros y a nuestros padres de la esclavitud de Egipto; él hizo a nuestra vista grandes signos, nos protegió en el camino que recorrimos y entre todos los pueblos por donde cruzamos. El Señor expulsó ante nosotros a los pueblos amorreos que habitaban el país. También nosotros serviremos al Señor: ¡es nuestro Dios!»

Josué dijo al pueblo: «No podréis servir al Señor, porque es un Dios santo, un Dios celoso. No perdonará vuestros delitos ni vuestros pecados. Si abandonáis al Señor y servís a dioses extranjeros, se volverá contra vosotros y, después de haberos tratado bien, os maltratará y os aniquilará.»

El pueblo respondió: «¡No! Serviremos al Señor.»

Josué insistió: «Sois testigos contra vosotros mismos de que habéis elegido servir al Señor.»

Respondieron: «¡Somos testigos!»

Josué contestó: «Pues bien, quitad de en medio los dioses extranjeros que conserváis, y poneos de parte del Señor, Dios de Israel.»

El pueblo respondió: «Serviremos al Señor, nuestro Dios, y le obedeceremos.»

Aquel día, Josué selló el pacto con el pueblo y les dio leyes y mandatos en Siquén.

Escribió las cláusulas en el libro de la ley de Dios, cogió una gran piedra y la erigió allí, bajo la encina del santuario del Señor, y dijo a todo el pueblo: «Mirad esta piedra, que será testigo contra vosotros, porque ha oído todo lo que el Señor nos ha dicho. Será testigo contra vosotros, para que no podáis renegar de vuestro Dios.» Luego despidió al pueblo, cada cual a su heredad.

Algún tiempo después murió Josué, hijo de Nun, siervo del Señor, a la edad de ciento diez años.

### **Salmo 15,1-2a.5.7-8.11**

*R/. Tú, Señor, eres el lote de mi heredad*

Protégeme, Dios mío, que me refugio en ti;

yo digo al Señor: «Tú eres mi bien.»

El Señor es el lote de mi heredad y mi copa;

mi suerte está en tu mano. **R/.**

Bendeciré al Señor, que me aconseja,

hasta de noche me instruye internamente.

Tengo siempre presente al Señor,

con él a mi derecha no vacilaré. **R/.**

Me enseñarás el sendero de la vida,

me saciarás de gozo en tu presencia,

de alegría perpetua a tu derecha. **R/.**

### **Lectura del santo evangelio según san Mateo (19,13-15):**

En aquel tiempo, le acercaron unos niños a Jesús para que les impusiera las manos y

rezara por ellos, pero los discípulos los regañaban. Jesús dijo: «Dejadlos, no impidáis a los niños acercarse a mí; de los que son como ellos es el reino de los cielos.» Les impuso las manos y se marchó de allí.

## COMENTARIO

Elegid hoy a quien queréis servir. Nos encontramos en el final del libro de Josué. Otra vez resuenan los acentos de la Alianza, nuevamente se recuerda la exclusividad de Yahvé, el dios amante hasta los celos. Después de rememorar los prodigios realizados por Yahvé a favor de los suyos, Josué propone al pueblo que decida libremente lo que ha de hacer. Él y los suyos lo tiene ya decidido, seguirán fieles a la alianza. Y se compromete a servir tan sólo a Yahvé. Amarle, temerle santamente, seguirle, obedecerle. Sí, ese servir lleva consigo la búsqueda amorosa de dios, la prontitud para una entrega generosa, Es un servicio que hallará su plenitud en el Nuevo Testamento cuando llegue el Siervo de Yahvé, Cristo Jesús.

Cuando los discípulos regañan a quienes quieren acercar los niños a Jesús, no hacen sino manifestar lo que era la mentalidad común de aquella sociedad. Los discípulos pensaban que, en las cuestiones tan serias que planteaba Jesús y, sobre todo, en el gran proyecto del reinado de Dios, las personas que carecen de significación o relevancia social no podían sino estorbar y, por supuesto, tales gentes no servían para nada. Jesús, sin embargo, veía las cosas exactamente al revés. Para Jesús, en efecto, el proyecto que él vino a traer a este mundo solamente se puede realizar en los que renuncian a ser importantes e influyentes. Y sólo lo llevan a cabo los que están abajo en la sociedad y en la historia.

¿A qué se refiere Jesús cuando dice que hay que ser como niños? ¿En qué hay que parecerse a ellos?

No puede ser en la inocencia, porque esa no se recupera una vez perdida. Ni en la simpleza del razonamiento, por que nuestra mente crece y se va haciendo irremediamente más compleja. Ni en la falta de juicio...

Yo creo que se refiere a la capacidad de sorpresa, de admiración. Los niños se emocionan con pequeñas cosas, se ilusionan con las novedades, con los regalos. Si nosotros fuéramos capaces de mantener la capacidad de admiración, de sorpresa, podríamos reconocer más fácilmente la obra de Dios en nosotros, los regalos que nos hace cada día, la grandeza de un Todopoderoso que se digna venir a nosotros para darnos su vida, ofrecernos su Palabra. Y ese reconocimiento nos predispondría al agradecimiento, a la alabanza, a mantener viva la conciencia de que Dios es parte de nuestra vida; y nos estaría invitando, como ocurre con los niños, a compartir el tesoro, la alegría, a comunicar a los demás lo que tenemos, a hacerles llegar de alguna manera la Gracia de Dios que reconocemos en nosotros.

Estos son los valores que debemos recuperar los mayores, la conciencia de nuestra fragilidad, la admiración y amor a los padres y la confianza ilimitada en ellos.

Esa fue la actitud de María cuando reconoce que el Poderoso ha hecho cosas grandes en ella, que se ha fijado en su pequeñez para llenarla de Gracia. Es la actitud que está de fondo en las bienaventuranzas, que empiezan felicitando a los pobres de espíritu (a los sencillos).

Reavivemos esa capacidad de sorpresa, de ilusión, y dejémonos acariciar y bendecir (como los

niños) por Jesús; al levantar la cabeza veremos a todo un Dios que se acerca a nosotros para llenarnos de su Amor, de su Gracia. Y seremos capaces de vivir la novedad del Reino con la ilusión del primer día, y comunicarlo así a los demás.

## **Domingo 20º del Tiempo Ordinario - Ciclo A**

---

### **Lectura del libro de Isaías (56,1.6-7):**

Así dice el Señor: «Guardad el derecho, practicad la justicia, que mi salvación está para llegar, y se va a revelar mi victoria. A los extranjeros que se han dado al Señor, para servirlo, para amar el nombre del Señor y ser sus servidores, que guardan el sábado sin profanarlo y perseveran en mi alianza, los traeré a mi monte santo, los alegraré en mi casa de oración, aceptaré sobre mi altar sus holocaustos y sacrificios; porque mi casa es casa de oración, y así la llamarán todos los pueblos.»

### **Samol 66,2-3.5.6.8**

***R/.** Oh Dios, que te alaben los pueblos,  
que todos los pueblos te alaben*

El Señor tenga piedad y nos bendiga,  
ilumine su rostro sobre nosotros;  
conozca la tierra tus caminos,  
todos los pueblos tu salvación. **R/.**

Que canten de alegría las naciones,  
porque riges el mundo con justicia,  
riges los pueblos con rectitud  
y gobiernas las naciones de la tierra. **R/.**

Oh Dios, que te alaben los pueblos,  
que todos los pueblos te alaben.  
Que Dios nos bendiga;  
que le teman hasta los confines del orbe. **R/.**



### **Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos (11,13-15.29-32):**

Os digo a vosotros, los gentiles: Mientras sea vuestro apóstol, haré honor a mi ministerio, por ver si despierto emulación en los de mi raza y salvo a alguno de ellos. Si su reprobación es reconciliación del mundo, ¿qué será su reintegración sino un volver de la muerte a la vida? Pues los dones y la llamada de Dios son irrevocables. Vosotros, en otro tiempo, erais rebeldes a Dios; pero ahora, al rebelarse ellos, habéis obtenido misericordia. Así también ellos, que ahora son rebeldes, con ocasión de la misericordia obtenida por vosotros, alcanzarán misericordia. Pues Dios nos encerró a todos en la rebeldía para tener misericordia de todos.

0

### **Lectura del santo evangelio según san Mateo (15,21-28):**

En aquel tiempo, Jesús se marchó y se retiró al país de Tiro y Sidón.  
Entonces una mujer cananea, saliendo de uno de aquellos lugares, se puso a gritarle: «Ten compasión de mí, Señor, Hijo de David. Mi hija tiene un demonio muy malo.» Él no le respondió nada.  
Entonces los discípulos se le acercaron a decirle: «Atiéndela, que viene detrás gritando.»  
Él les contestó: «Sólo me han enviado a las ovejas descarriadas de Israel.»  
Ella los alcanzó y se postró ante él, y le pidió: «Señor, socórreme.»  
Él le contestó: «No está bien echar a los perros el pan de los hijos.»  
Pero ella repuso: «Tienes razón, Señor; pero también los perros se comen las migajas que caen de la mesa de los amos.»  
Jesús le respondió: «Mujer, qué grande es tu fe: que se cumpla lo que deseas.»  
En aquel momento quedó curada su hija.

### **COMENTARIO**

El pueblo de Dios era Israel, el antiguo pueblo escogido. A él habían sido enviados los patriarcas y los profetas. A él se dio la palabra revelada y escrita, para que fuera testigo del proyecto de Dios sobre su pueblo. En Israel habían sido hechas las promesas, muy concretamente la del Mesías salvador. Todo esto favoreció la aparición de una mentalidad de pueblo privilegiado, único elegido por Dios, que iba tomando cada día

más fuerza. Pensaban que ellos eran el único pueblo que Dios quiere salvar. En esto se equivocaban mucho porque no interpretaban debidamente la voluntad universal de Dios. El fragmento del Evangelio de hoy es una buena lección de esta misión universal.

Una mujer cananea, no judía, de la región de Tiro y de Sidón, pagana, sale al encuentro de Jesús, gritando: *Señor, hijo de David, ten compasión de mí.* Jesús parece también racista cuando dice: *Únicamente he sido enviado a las ovejas del pueblo de Israel. (...) No está bien el tomar el pan de los hijos para echarlo a los cachorros.* La respuesta de Jesús tiene una apariencia de racismo. Parece racista pero no solamente no lo es sino que es todo el contrario. Más bien con un cierto sentido de humor irónico destaca la oscuridad que daría un judío para que tenga más luz su respuesta. Es como un recurso pedagógico que utiliza precisamente para poner de relieve la fe de una mujer, no israelita, que es más grande que la de otros, porque es una respuesta humilde.

Ella responde a Jesús: *Es verdad, Señor, pero también los cachorros comen las migajas que caen de la mesa de los amos.* Jesús ante esta reacción humilde y luminosa no puede disimular más la universalidad de su misión y respondió: *Mujer, qué fe tan grande tienes! Que sea tal como quieres.* Como diciendo: sí es verdad, el Padre me ha enviado a todos los pueblos, a los judíos y también a los no judíos, a los paganos, y también a ti cananea. Esta es la fe que espero de todos.

Los judíos se endurecieron por el orgullo de la etnia y del nacionalismo exagerado. Ofuscados cómo estaban no reconocieron el Mesías cuando llegó, y los pocos que lo aceptaron seguían pensando que el Mesías había sido enviado sólo a Israel. Los mismos apóstoles tenían problemas a la hora de empezar su misión. Querían obligar a todos a hacerse judíos y por lo tanto a circuncidarse para hacerse cristianos. Fue San Pablo el primero que entendió la misión universal de Jesús y se hace el apóstol de los no judíos, anunciando en territorios paganos la muerte y la resurrección de Jesús para la salvación de toda la humanidad. Por esto es conocido con el nombre de Apóstol de los gentiles o paganos. Nosotros no nos podemos cerrar en privilegios ante Dios, ni podemos despreciar personas que, por su raza, religión, lengua o cultura, son diferentes de nosotros. Debemos ver, por el contrario, todas las personas como hijos de Dios, al mismo nivel y tan amados como lo somos nosotros. La humanidad es una sola familia, y Dios es el Padre que ama a todos y a todos ha enviado su Hijo único Jesucristo. Así lo confesamos en el Credo. Cristo, pues, no es una figura más de la historia de las religiones. Realmente es el rostro de Dios que a todos acoge y ama, que a nadie excluye, que a todos habla, que no hace distinciones de razas, que a todos invita a decir a Dios Padre y a construir la auténtica cultura y la paz de las civilizaciones.

## **Semana 20.- 1 Lunes**

**Lectura del libro de los Jueces (2,11-19):**

En aquellos días, los israelitas hicieron lo que el Señor reprueba, dieron culto a los ídolos; abandonaron al Señor, Dios de sus padres, que los habla sacado de Egipto, y se fueron tras los otros dioses, dioses de las naciones vecinas, y los adoraron, irritando al Señor. Abandonaron al Señor y dieron culto a Baal. y a Astarté. El Señor se encolerizó contra Israel: los entregó a bandas de saqueadores que los saqueaban, los vendió a los enemigos de alrededor, y los israelitas no podían resistirles. En todo lo que emprendían, la mano del Señor se les ponía en contra, exactamente como él les habla dicho y jurado, llegando así a una situación desesperada. Entonces el Señor hacía surgir jueces, que los libraban de las bandas de salteadores; pero ni a los jueces hacían caso, sino que se prostituían con otros dioses, dándoles culto, desviándose muy pronto de la senda por donde habían caminado sus padres, obedientes al Señor. No hacían como ellos. Cuando el Señor hacía surgir jueces, el Señor estaba con el juez; y, mientras vivía el juez, los salvaba de sus enemigos, porque le daba lástima oírlos gemir bajo la tiranía de sus opresores. Pero, en cuanto moría el juez, recalán y se portaban peor que sus padres, yendo tras otros dioses, rindiéndoles adoración; no se apartaban de sus maldades ni de su conducta obstinada.

**Salmo 105,34-35.36-37.39-40.43-44**

*R/. Acuérdate de mí, Señor, por amor a tu pueblo*

No exterminaron a los pueblos  
que el Señor les había mandado;  
emparentaron con los gentiles,  
imitaron sus costumbres. **R/.**

Adoraron sus ídolos y cayeron en sus lazos;  
inmolaron a los demonios sus hijos y sus hijas. **R/.**

Se mancharon con sus acciones  
y se prostituyeron con sus maldades.  
La ira del Señor se encendió contra su pueblo,  
y aborreció su heredad. **R/.**

Cuántas veces los libró;  
mas ellos, obstinados en su actitud,  
perecían por sus culpas;  
pero él miró su angustia,  
y escuchó sus gritos. **R/.**

### **Lectura del santo evangelio según san Mateo (19,16-22):**

En aquel tiempo, se acercó uno a Jesús y le preguntó: «Maestro, ¿qué tengo que hacer de bueno para obtener la vida eterna?»

Jesús le contestó: «¿Por qué me preguntas qué es bueno? Uno solo es Bueno. Mira, si quieres entrar en la vida, guarda los mandamientos.»

Él le preguntó: «¿Cuáles?»

Jesús le contestó: «No matarás, no cometerás adulterio, no robarás, no darás falso testimonio, honra a tu padre y a tu madre, y ama a tu prójimo como a ti mismo.»

El muchacho le dijo: «Todo eso lo he cumplido. ¿Qué me falta?»

Jesús le contestó: «Si quieres llegar hasta el final, vende lo que tienes, da el dinero a los pobres –así tendrás un tesoro en el cielo– y luego vente conmigo.»

Al oír esto, el joven se fue triste, porque era rico.

### **COMEN TARIO**

La primera lectura está tomada del libro de los jueces. No pensemos en magistrados del tipo de los actuales. En hebreo “juzgar” ofrece el sentido fundamental de restablecer una situación comprometida". El juez es, por tanto, el hombre fuerte que restablece la situación de Israel, de una o de varias tribus, cuando esta situación ha quedado comprometida por la opresión de los vecinos junto con la infidelidad de la nación misma. El juez es, en definitiva, un libertador para su pueblo, haciéndole ver que la exigencia de fidelidad por parte de Dios no admite componendas, que es una exigencia absoluta. Así, en la lectura de hoy, estas exigencias se resumen en la fidelidad a Yahvé, en guardar sus mandamientos, en no abandonarle para adorar a dioses extraños, lo cual es una prostitución. Por ser infieles los israelitas se ven entregados a sus enemigos. El castigo del pecado está formulado en términos de retribución colectiva temporal. La revelación, todavía incompleta, no permite a la teología extenderse más lejos. Pero ya se afirma una verdad permanente: Dios exige de su pueblo una fidelidad total. No admite otros dioses junto a él, sean del género que sean.

La pregunta que este joven hace a Jesús parece apuntar a las buenas obras a realizar para conseguir la salvación. La respuesta de Jesús se centra en los mandamientos, en especial a los que atañen al prójimo. Como el joven confiesa haberlos cumplido, Jesús le dice: Si quieres ser perfecto ( si quieres llegar hasta el final), vende lo que tienes, dale el dinero a los pobres -así tendrás un tesoro en el cielo- y luego vente conmigo".

Jesús propone al joven rico dos etapas a recorrer consecutiva y no alternativamente para entrar en la vida, en el reino de Dios y en su seguimiento: los mandamientos y la pobreza voluntaria.

Algunos han querido ver en el evangelio de hoy un matiz diferencial entre lo necesario para la salvación: "Si quieres entrar en la vida, guarda los mandamientos", y lo que es un consejo optativo para la perfección: "Sí quieres ser perfecto, vende lo que tienes... y vente conmigo". Pero en el texto del discurso del monte, Mateo ha excluido ya tal distinción entre destinatarios de mandamientos y de consejos. La perfección cristiana, que es para todos, comprende ambas instancias.

En otro tiempo se vio en el "si quieres ser perfecto" una clara referencia al seguimiento de Cristo mediante la vida consagrada a Dios por los consejos evangélicos, en concreto por el voto de pobreza. Pero Jesús no instituye aquí una élite de "perfectos", superiores a los cristianos corrientes. Todos por igual son llamados a la perfección evangélica, si bien Jesús requerirá algunos colaboradores más especialmente disponibles por la renuncia total a las preocupacio-

nes de la familia y de los bienes materiales.

Ante la propuesta de Jesús, el joven desiste y abandona, no sin frustración personal por su parte, porque le parece excesivo el precio que ha de pagar. Este joven rico, que es un exacto practicante religioso, está apegado a su riqueza; por eso rechaza la invitación de Jesús a seguirlo.

Todo este pasaje demuestra que la riqueza, en el pensamiento evangélico, es una de las 'posesiones' más contrarias a la vida cristiana" (P. Bonnard).

Según lo que precede, la pobreza evangélica puede tener dos caminos o modalidades: uno, el que propone Jesús al joven rico del evangelio de hoy: quedarse sin nada; y otro, no poner su confianza en el dinero, no acumular egoístamente y comprometerse con los pobres, empleando socialmente los propios bienes.

Pero hay un compromiso con la pobreza que es irrenunciable para todo cristiano, tenga abundancia o escasez de bienes materiales: es el segundo camino o modalidad, es decir, la pobreza de espíritu que comparte con los demás lo que se tiene. Así se empieza a caminar por la senda de la pobreza evangélica, se inicia el desprendimiento y la comunicación cristiana de bienes y se evitan los peligros de la riqueza y del dinero, que Jesús señala a continuación, como veremos mañana.

#### **Semana 20.- 2 Martes**

#### **Lectura del libro de los Jueces (6,11-24a):**

En aquellos días, el ángel del Señor vino y se sentó bajo la encina de Ofrá, propiedad de

Joás de Abiezer, mientras su hijo Gedeón estaba trillando a látigo en el lagar, para esconderse de los madianitas.

El ángel del Señor se le apareció y le dijo: «El Señor está contigo, valiente.»

Gedeón respondió: «Perdón, si el Señor está con nosotros, ¿por qué nos ha venido encima todo esto? ¿Dónde han quedado aquellos prodigios que nos contaban nuestros padres: "De Egipto nos sacó el Señor." La verdad es que ahora el Señor nos ha desamparado y nos ha entregado a los madianitas.»

El Señor se volvió a él y le dijo: «Vete, y con tus propias fuerzas salva a Israel de los madianitas. Yo te envío.»

Gedeón replicó: «Perdón, ¿cómo puedo yo librar a Israel? Precisamente mi familia es la menor de Manasés, y yo soy el más pequeño en la casa de mi padre.»

El Señor contestó: «Yo estaré contigo, y derrotarás a los madianitas como a un solo hombre.»

Gedeón insistió: «Si he alcanzado tu favor, dame una señal de que eres tú quien habla conmigo. No te vayas de aquí hasta que yo vuelva con una ofrenda y te la presente.»

El Señor dijo: «Aquí me quedaré hasta que vuelvas.» Gedeón marchó a preparar un cabrito y unos panes ázimos con media fanega de harina; colocó luego la carne en la cesta y echó el caldo en el puchero; se lo llevó al Señor y se lo ofreció bajo la encina.

El ángel del Señor le dijo: «Coge la carne y los panes ázimos, colócalos sobre esta roca y derrama el caldo.» Así lo hizo.

Entonces el ángel del Señor alargó la punta del cayado que llevaba, tocó la carne y los panes, y se levantó de la roca una llamarada que los consumió. Y el ángel del Señor desapareció.

Cuando Gedeón vio que se trataba del ángel del Señor, exclamó: «¡Ay, Dios mío, que he visto al ángel del Señor cara a cara!»

Pero el Señor le dijo: «¡Paz, no temas, no morirás!»

Entonces Gedeón levantó allí un altar al Señor y le puso el nombre de «Señor de

### **Sal 84,9.11-12.13-14**

*R/. El Señor anuncia la paz a su pueblo*

Voy a escuchar lo que dice el Señor:

«Dios anuncia la paz

a su pueblo y a sus amigos

y a los que se convierten de corazón.» **R/.**

La misericordia y la fidelidad se encuentran,

la justicia y la paz se besan;  
la fidelidad brota de la tierra,  
y la justicia mira desde el cielo. <R/.

El Señor nos dará la lluvia,  
y nuestra tierra dará su fruto.  
La justicia marchará ante él,  
la salvación seguirá sus pasos. R/.

### **Lectura del santo evangelio según san Mateo (19,23-30):**

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Os aseguro que difícilmente entrará un rico en el reino de los cielos. Lo repito: Más fácil le es a un camello pasar por el ojo de una aguja que a un rico entrar en el reino de Dios.»

Al oírlo, los discípulos dijeron espantados: «Entonces, ¿quién puede salvarse?»

Jesús se les quedó mirando y les dijo: «Para los hombres es imposible; pero Dios lo puede todo.»

Entonces le dijo Pedro: «Pues nosotros lo hemos dejado todo y te hemos seguido; ¿qué nos va a tocar?»

Jesús les dijo: «Os aseguro: cuando llegue la renovación, y el Hijo del hombre se sienta en el trono de su gloria, también vosotros, los que me habéis seguido, os sentaréis en doce tronos para regir a las doce tribus de Israel. El que por mí deja casa, hermanos o hermanas, padre o madre, mujer, hijos o tierras, recibirá cien veces más y heredará la vida eterna. Muchos primeros serán últimos y muchos últimos serán primeros.»

### **COMENTARIO**

Gedeón es un juez característico y de los más ilustres de la época pre-real. Dispone de una fuerza carismática que pone al servicio de la tribu para oponerse a la invasión de los madianitas. El ardor maravilloso de su sacrificio será el signo del cielo que le permitirá imponerse a sus iguales en la lucha a emprender.

El ángel de Yahvéh- a quien se le designa con el nombre del Señor en los vv 14. 16 y 23, Gedeón identifica con el mismo Yahvé es el encargado de anunciarle su misión salvadora, tipo y figura de otra salvación más profunda y definitiva..

El relato pertenece al género de apariciones. Yahvé garantiza al elegido su asistencia y le ofrece como señal la aceptación del sacrificio de comunión que Gedeón le ofrece y que Yahvé

cambia en holocausto. Al terror producido por el hecho de haber visito a Yahvé, sucede el don de la paz y la promesa de vida, ofrecidos generosamente por el Señor.

El evangelio de hoy tiene dos partes: Reflexiones de Jesús sobre los peligros de la riqueza y en segundo lugar la recompensa del que sigue a Cristo en pobreza.

Cristo dice: "Difícilmente entrará un rico en el reino de los cielos. Más fácil es a un camello pasar por el ojo de una aguja que a un rico entrar en el reino de los cielos". Lenguaje duro y sorprendente para los discípulos, que, en la línea de la tradición judía, veían la riqueza como una bendición de Dios. "Entonces, ¿quién puede salvarse. Han comprendido que el aviso va por todos, y no sólo por los ricos de hecho, pues todos tenemos aspiraciones de rico; hasta el punto que, aun siendo pobres, nos comportamos como ricos frustrados, debido al ansia v codicia de poseer.

¿Tendremos entonces salvación? Lo que es imposible para los hombres, es posible para Dios, que lo puede todo, responde Jesús. El hombre no puede salvarse a sí mismo; Dios es el único que salva, tanto a los ricos como a los pobre

"Pues nosotros lo hemos dejado todo y te hemos seguido dice Pedro. ¿Qué nos va a tocar?"

La respuesta del Señor se refiere no solo a los doce sino que es extensiva a cualquiera que lo deja todo para seguir a Cristo: "El que por mí deja casa, hermanos o hermanas, padre o madre, mujer, hijos o tierras, recibirá cien veces más y heredará la vida eterna".

En todo este pasaje evangélico vemos que las expresiones: seguir a Jesús, entrar en el Reino y salvarse aparecen en perfecta equivalencia.

No nos contentemos con "admirar" a Cristo; hemos de "seguirlo" en pobreza afectiva y efectiva. Venturosamente, hoy como ayer, hay hombres y mujeres que sienten el asombro de Dios y su llamada incandescente; unámonos a ellos. Sus labios y sus corazones perciben el fuego del Espíritu que los purifica y los marca para una misión. Son hombres y mujeres que responden en el silencio más profundo de su ser: Aquí estoy, cuenta conmigo, Señor. Entran así a formar parte de la saga de los profetas, de los apóstoles y de los voluntarios de la pobreza total, optando por el estilo de Jesús y la disponibilidad absoluta del "hágase" de María, la madre del Señor. J

### **Semana 20.- 3 Miércoles**

#### **Lectura del libro de los Jueces (9,6-15):**

En aquellos días, los de Siquén y todos los de El Terraplén se reunieron para proclamar rey a Abimelec, junto a la encina de Siquén.

En cuanto se enteró Yotán, fue y, en pie sobre la cumbre del monte Garizín, les gritó a voz en cuello: «¡Oídmme, vecinos de Siquén, así Dios os escuche! Una vez fueron los árboles a elegirse rey, y dijeron al olivo: "Sé nuestro rey." Pero dijo el olivo: "¿Y voy a dejar mi aceite, con el que engordan dioses y hombres, para ir a mecarme sobre los árboles?" Entonces



dijeron a la higuera: "Ven a ser nuestro rey." Pero dijo la higuera: "¿Y voy a dejar mi dulce fruto sabroso, para ir a mecirme sobre los árboles?" Entonces dijeron a la vid: "Ven a ser nuestro rey." Pero dijo la vid: "¿Y voy a dejar mi mosto, que alegra a dioses y hombres, para ir a mecirme sobre los árboles?" Entonces dijeron a la zarza: "Ven a ser nuestro rey." Y les dijo la zarza: "Si de veras queréis ungirme rey vuestro, venid a cobijaros bajo mi sombra; y si no, salga fuego de la zarza y devore a los cedros del Líbano."»

### **Salmo 20,2-3.4-5.6-7**

*R/. Señor, el rey se alegra por tu fuerza*

Señor, el rey se alegra por tu fuerza,  
¡y cuánto goza con tu victoria!  
Le has concedido el deseo de su corazón,  
no le has negado lo que pedían sus labios. **R/.**

Te adelantaste a bendecirlo con el éxito,  
y has puesto en su cabeza una corona de oro fino.  
Te pidió vida, y se la has concedido,  
años que se prolongan sin término. **R/.**

Tu victoria ha engrandecido su fama,  
lo has vestido de honor y majestad.  
Le concedes bendiciones incesantes,  
lo colmas de gozo en tu presencia. **R/.**

### **Lectura del santo evangelio según san Mateo (20,1-16a):**

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos esta parábola: «El reino de los cielos se parece a un propietario que al amanecer salió a contratar jornaleros para su viña. Después de ajustarse con ellos en un denario por jornada, los mandó a la viña. Salió otra vez a media mañana, vio a otros que estaban en la plaza sin trabajo, y les dijo: "Id también vosotros a mi viña, y os pagaré lo debido." Ellos fueron. Salió de nuevo hacia mediodía y a media tarde e hizo lo mismo. Salió al caer la tarde y encontró a otros, parados, y les dijo: "¿Cómo es que estáis aquí el día entero sin trabajar?" Le respondieron: "Nadie nos ha contratado." Él les dijo: "Id también vosotros a mi viña." Cuando oscureció, el dueño de la viña dijo al capataz: "Llama a los jornaleros y págales el jornal, empezando por los últimos y acabando por los primeros." Vinieron los del atardecer y recibieron un denario cada uno.

Cuando llegaron los primeros, pensaban que recibirían más, pero ellos también recibieron un denario cada uno. Entonces se pusieron a protestar contra el amo: "Estos últimos han trabajado sólo una hora, y los has tratado igual que a nosotros, que hemos aguantado el peso del día y el bochorno. Él replicó a uno de ellos: "Amigo, no te hago ninguna injusticia. ¿No nos ajustamos en un denario? Toma lo tuyo y vete. Quiero darle a este último igual que a ti. ¿Es que no tengo libertad para hacer lo que quiera en mis asuntos? ¿O vas a tener tú envidia porque yo soy bueno?" Así, los últimos serán los primeros y los primeros los últimos.»

### COMENTARIO

Este pasaje es, con 2 Re 14, 9, la única fábula conocida del Antiguo Testamento. Pero ha recibido varias interpretaciones sucesivas en el curso de su transmisión y no es fácil determinar sus detalles.

Puede que esta fábula estuviera destinada, en su origen a las gentes de Siquem, orgullosas y testarudas. Nadie aceptaba reinar sobre ellos por lo ingobernables que eran. Pero su ambición no podrá llevarlos muy lejos.

También puede que esta fábula sirvió después de la lucha antimonárquica que comenzó en tiempos de Samuel. Sea porque fue destinada a poner en ridículo a los que se habían elegido un rey no entre hombres competentes y eficaces, sino entre personajes inútiles y parásitos, sea porque desacredita la realeza en sí misma, considerada como una institución parasitaria y pretenciosa.

El autor quiere expresar que Yahvé es el verdadero rey de Israel, pero el pueblo lo rechaza prácticamente, al pedir un rey como las demás naciones.

El propietario de la viña del reino de los cielos, da trabajo a todo el mundo. La parábola lo describe como empresario preocupado tanto por el cultivo de la viña como por contratar a cuantos jornaleros estén desocupados. Cinco veces baja personalmente a la plaza, contrata a cuantos quieren trabajar, ajusta con ellos el jornal y les va a dar una lección de generosidad y honradez. Llama la atención el protagonismo del dueño de la viña en esta operación de contratación: ofrece trabajo a los parados. A los ociosos, los jornaleros no cualificados... El reino de los cielos es obra de todos.

Podríamos preguntarnos: ¿cuánto sería entonces un denario? Esta sería la paga dada a cada uno. ¿El amo de la viña pagó de más a los últimos o de menos a los primeros? Porque con nuestra lógica mercantil tuvo que pasar algo de eso: o racaneó con unos o se pasó de generoso con los otros.

Probablemente ese tipo de razonamiento es el que el propio Jesús quiere desmontar con la parábola. Para Dios no hay "contratos" ni "intercambios mercantiles". Para Dios hay cariño, y Él siempre quiere totalmente, infinitamente, a todos, independientemente de las "horas" que hayan trabajado en la viña. .

Entonces viene lo de siempre: ¿para qué trabajar todo el día si vas a cobrar lo mismo? O lo que es igual: ¿para qué “ser bueno” toda la vida si basta con serlo al final? La respuesta es tan simple como lógica desde el punto de vista humano. Todos sabemos por experiencia que los que consiguen seguir a Jesús más de cerca, los que más enfrascados están en el trabajo de la viña, son mucho más felices, tienen su vida en manos de Dios y ello les da una perspectiva, una seguridad, una esperanza, una fortaleza frente a las dificultades, una capacidad de disfrutar de las cosas pequeñas, un grado de satisfacción íntima y, como decíamos, una mayor cercanía a la auténtica Felicidad, que hace que sin duda merezca la pena “contratarse” lo antes posible y disfrutar de la vida de Dios con mayor la intensidad que nuestra frágil naturaleza nos permita. Trabajar con él es una suerte- Al final la remuneración es generosa y sobrada.

### **Agosto.- 24 San Bartolomé**

#### **Lectura del libro del Apocalipsis (21,9b-14):**

El ángel me habló así: «Ven acá, voy a mostrarte a la novia, a la esposa del Cordero.» Me transportó en éxtasis a un monte altísimo, y me enseñó la ciudad santa, Jerusalén, que bajaba del cielo, enviada por Dios, trayendo la gloria de Dios. Brillaba como una piedra preciosa, como jaspe traslúcido. Tenía una muralla grande y alta y doce puertas custodiadas por doce ángeles, con doce nombres grabados: los nombres de las tribus de Israel. A oriente tres puertas, al norte tres puertas, al sur tres puertas, y a occidente tres puertas. La muralla tenía doce basamentos que llevaban doce nombres: los nombres de los apóstoles del Cordero.

#### **Salmo 144,10-11.12-13ab.17-18**

*R/. Que tus fieles, Señor, proclamen la gloria de tu reinado*

Que todas tus criaturas te den gracias, Señor,  
que te bendigan tus fieles;  
que proclamen la gloria de tu reinado,  
que hablen de tus hazañas. **R/.**

Explicando tus hazañas a los hombres,  
la gloria y la majestad de tu reinado.  
Tu reinado es un reinado perpetuo,  
tu gobierno va de edad en edad. **R/.**

El Señor es justo en todos sus caminos,

es bondadoso en todas sus acciones;  
cerca está el Señor de los que lo invocan,  
de los que lo invocan sinceramente. **R/.**

#### **Lectura del santo evangelio según san Juan (1,45-51):**

En aquel tiempo, Felipe encuentra a Natanael y le dice: «Aquel de quien escribieron Moisés en la Ley y los profetas, lo hemos encontrado: Jesús, hijo de José, de Nazaret.»

Natanael le replicó: «¿De Nazaret puede salir algo bueno?»

Felipe le contestó: «Ven y verás.»

Vio Jesús que se acercaba Natanael y dijo de él: «Ahí tenéis a un israelita de verdad, en quien no hay engaño.»

Natanael le contesta: «¿De qué me conoces?»

Jesús le responde: «Antes de que Felipe te llamara, cuando estabas debajo de la higuera, te vi.»

Natanael respondió: «Rabí, tú eres el Hijo de Dios, tú eres el Rey de Israel.»

Jesús le contestó: «¿Por haberte dicho que te vi debajo de la higuera, crees? Has ver cosas mayores.» Y le añadió: «Yo os aseguro: veréis el cielo abierto y a los ángeles de Dios subir y bajar sobre el Hijo del hombre.»

#### **COMENTARIO**

Después de haber reclutado a los tres primeros discípulos-Andrés, Pedro y Juan- llega Jesús a Bethsaída, ciudad en los confines de Galilea.

Entre quienes le acogían, Jesús halló a uno llamado Felipe y le dijo: "Sígueme." No se trataba de seguirle por unas horas, sino definitivamente, y Felipe, que ya debía de estar entusiasmado por los relatos de sus tres paisanos, aceptó con gran gozo.

Es más, a su vez comenzó a hablar a todos del Rabbí a quien tanto admiraba. Sin embargo, sólo encontró una glacial acogida. Hallándose con un amigo suyo, llamado Natael, le confió, vibrante de alegría: "¿Sabes? Hemos encontrado a Aquél de quien hablan Moisés y los profetas! Es Jesús, hijo de José, el de Nazaret!"

Natanael debía ser un hombre calmo y tranquilo, y además era de Caná (Juan, 21, 2), cerca de Nazaret, y por lo tanto conocía bien la patria del decantado Rabbí. Al saber que éste procedía de aquel miserable amasijo de tugurios, respondió desdeñoso: "De Nazaret puede salir algo bueno?"

La desconfiada respuesta no enfrió el ardor de Felipe, recurrió a las pruebas de hecho. "Ven y velo", replicó. Sin duda quedó admirado y fascinado por sus palabras

¿Pero qué fascinación tenía la palabra de Jesús? ¿Qué fuerza se asomaba a su mirada? Al encontrarse con Jesucristo cambia, de arriba abajo. Llegar Natanael Bartolomé a encontrarse con Jesús, y se produce el cambio. De una actitud insolente, casi agresiva: "¿De Nazaret puede salir algo bueno?", a una rendida confesión de fe: "Maestro, tú eres el Hijo de Dios, tú eres el Rey de Israel". Lo atestigua la historia: Zaqueo, de usurero a amigo de Jesús; la Samaritana, de mujer frívola a pregonera evangélica; el centurión romano, de pagano a confesar:

"Verdaderamente este era Hijo de Dios". Y tantos nombres: Agustín, Javier, García Morente... Todo brotó de un testimonio, de la mediación de Felipe: "Ven, y verás". El apóstol Bartolomé, plasmado en esta perícopa, ilumina nuestro vivir.

Es el apóstol apenas conocido; por no saber, hasta dudamos de su nombre; y, sin embargo, forma parte de la roca y cimiento de la Iglesia.

Los apóstoles todos acabaron su vida en el martirio. Fueron testigos de verdad. Fieles hasta la muerte. La tradición dice que a San Bartolomé le martirizaron quitándole la piel. En todo caso, aquí sí que se cumple la expresión popular y deportiva: "Hay que dejarse la piel en el campo". La vocación de S. Bartolomé cierra la serie de cuadros de vocaciones de los discípulos con sus notas características de llamada, seguimiento, fe promesa.

Los protagonismos, los triunfalismos, la espectacularidad -¡que sí, que se dan entre nosotros!- no dicen con el Evangelio. Por otra parte, Jesús mismo hace el elogio de Bartolomé: "Un israelita de verdad en el que no ha engaño". Seamos en la vida buscadores de la verdad, y estemos dispuestos a ser fieles a la misma, incluso hasta sentir el desprecio y abandono de muchos. Todo, para ser apóstol, misionero. Los apóstoles lo oyeron de labios de Jesús: Id y predicad, bautizad y perdonad, curad y sanad. La misión primera de la Iglesia es evangelizar (EN).

### **Semana 20.- 5 Viernes**

#### **Comienzo del libro de Rut (1,1.3-6.14b-16.22):**

En tiempo de los jueces, hubo hambre en el país, y un hombre emigró, con su mujer Noemí y sus dos hijos, desde Belén de Judá a la campiña de Moab. Elimelec, el marido de Noemí, murió, y quedaron con ella sus dos hijos, que se casaron con dos mujeres moabitas: una se llamaba Orfá y la otra Rut. Pero, al cabo de diez años de residir allí, murieron también los dos hijos, y la mujer se quedó sin marido y sin hijos. Al enterarse de que el Señor había atendido a su pueblo dándole pan, Noemí, con sus dos nueras, emprendió el camino de vuelta desde la campiña de Moab. Orfá se despidió de su suegra y volvió a su pueblo, mientras que Rut se quedó con Noemí.

Noemí le dijo: «Mira, tu cuñada se ha vuelto a su pueblo y a su dios. Vuélvete tú con ella.» Pero Rut contestó: «No insistas en que te deje y me vuelva. Donde tú vayas, iré yo; donde

tú vivas, viviré yo; tu pueblo es el mío, tu Dios es mi Dios.»

Así fue como Noemí, con su nuera Rut, la moabita, volvió de la campiña de Moab.

Empezaba la siega de la cebada cuando llegaron a Belén.

### **Salmo 145,5-6ab.6c-7.8-9a.9be-10**

*R/. Alaba, alma mía, al Señor*

Dichoso a quien auxilia el Dios de Jacob,  
el que espera en el Señor, su Dios,  
que hizo el cielo y la tierra,  
el mar y cuanto hay en él. **R/.**

Que mantiene su fidelidad perpetuamente,  
que hace justicia a los oprimidos,  
que da pan a los hambrientos.  
El Señor liberta a los cautivos. **R/.**

El Señor abre los ojos al ciego,  
el Señor endereza a los que ya se doblan,  
el Señor ama a los justos.  
El Señor guarda a los peregrinos. **R/.**

Sustenta al huérfano y a la viuda  
y trastorna el camino de los malvados.  
El Señor reina eternamente,  
tu Dios, Sión, de edad en edad. **R/.**

### **Lectura del santo evangelio según san Mateo (22,34-40):**

En aquel tiempo, los fariseos, al oír que Jesús había hecho callar a los saduceos, formaron grupo, y uno de ellos, que era experto en la Ley, le preguntó para ponerlo a prueba:

«Maestro, ¿cuál es el mandamiento principal de la Ley?»

Él le dijo: «"Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con todo tu ser." Este mandamiento es el principal y primero. El segundo es semejante a él: "Amarás a tu prójimo como a ti mismo." Estos dos mandamientos sostienen la Ley entera y los profetas.»

### **COMENTARIO**

En la época de los Jueces, Elimélek de Belén es forzado por la carestía a emigrar a Moab con su esposa Noemí y sus dos hijos, Majlón y Kilyón. Muere y los dos muchachos se casan con dos moabitas. Rut y Orpá, y luego mueren a su vez. Una vez pasada la carestía, las tres viudas abandonan el país de Moab y regresan a Judá.

La intención de esta narración parece radicar, en primer lugar, es demostrar que los matrimonios entre israelitas y extranjeras no son opuestos a alguna ley tajantemente prohibitiva. La moabita Rut nos es presentada como extraña al pueblo escogido. Y sin embargo, entra en una familia israelita; adopta a Yahvé por su Dios; se conduce con la más delicada piedad para con su parentela, se hace acreedora de los elogios de sus vecinos y al favor divino, y, finalmente, será la abuela de David.

Pero además, toda la narración es posible que no tenga historicidad alguna, sino que fue escrita en clave por un pueblo que tenía al invasor dentro de casa. Los nombres, de esta forma, son simbólicos. Noemí, que significa "favor divino" es la figura de los que vuelven del exilio y ellos deben tener la certeza de que su esperanza de un Mesías no será vana. Quizá el mensaje escondido en este texto es el de la esperanza. También a nosotros nos puede decir que por encima de todas las calamidades presentes, continúa siendo necesario confiar en la venida de un mundo cada vez mejor que hemos de recibir de la misericordia de Dios.

La escena evangélica de hoy se desarrolla en un contexto de polémica entre Jesús y los fariseos: ¿cuál es el mandamiento principal de la ley?" Tras la pregunta se ocultaba el bosque de preceptos, 613, en que las escuelas rabínicas desmenuzaban la ley mosaica.

La respuesta de Jesús fue ésta: "Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con todo tu ser. Este mandamiento es el principal y primero. El segundo es semejante a él: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. Estos dos mandamientos sostienen la ley entera y los profetas".

La novedad de la respuesta de Cristo estriba en estos dos puntos: 1.º Define el amor a Dios y al hermano como el centro y esencia de la ley del Señor, algo olvidado por los maestros judíos, y 2.º Jesús se centra en un principio síntesis que unifica : Dios y el prójimo. La unidad del precepto de amar a Dios v al hermano es indisoluble, afirma Cristo; más todavía, ahí se resume la ley entera y los profetas, es decir, toda la Escritura.

Según lo que antecede, el cristianismo, es decir, tanto el mensaje como el seguimiento de Cristo, es fundamentalmente amar y encontrarse con Dios en el amor a través

de la fraternidad con nuestros semejantes. Jesús prima el amor como el marco, el contexto y la esencia de la entera ley del Señor y de sus aplicaciones concretas que decimos mandamientos.

En su despedida de sus discípulos Cristo agrandó la medida del amor fraterno, que no será ya sólo "como a ti mismo", sino "como yo os he amado: amar sin medida, como hizo Jesús. Cuando el amor es auténtico, nunca se da por satisfecho, porque siempre puede crecer más. Efectivamente, va a ser ésta una deuda perenne que nunca liquidaremos por completo.

Amar a Dios sin amar al hombre es una ilusión o, como dice san Juan, una mentira, porque Dios se encarna en el hermano. Asimismo una filantropía humanitaria sin referencia a Dios, padre de todos, se queda a medio camino, es incompleta.

El amor es lo primero y lo más grande.

Testimoniemos ante el mundo el evangelio del amor y mostremos el cristianismo como religión del sí, positiva y abierta a la vida y a la fraternidad, rompiendo el cerco del egoísmo, incompatible con la celebración del amor de Dios por Cristo en la eucaristía y demás sacramentos de la vida cristiana.

### **Semana 20.- 6 Sábado**

#### **Primera lectura Rut 2,1-18-11; 4,13-17**

Tenía Noemí, por parte de su marido Elimélec, un pariente muy rico llamado Booz. Un día, Rut, la moabita, dijo a su suegra: "Déjame ir a espigar al campo de aquel que me lo permita" : Ella le respondió: "Vete, hija mía": Fue Rut a espigar a un campo detrás de los segadores y casualmente vino a caer en una finca de Booz, de la familia de Elimélec. Booz dijo a Rut: "Escucha, hija mía: no vayas a espigar a otro campo ni te alejes de aquí, Sigue detrás de mis criados. Fíjate en qué campo están segando y ve detrás de ellos. Mandaré a mis criados que no te molesten. Y cuando tengas sed, vas y bebes de sus mismos cántaros":

Rut se postró en tierra y le dijo: "¿Por qué te has fijado en mí interesándote por una extranjera?" Booz le respondió: "Me han contado cómo te has portado con tu suegra después de la muerte de tu marido, y que has dejado a tus padres y a tu patria, para venir a un pueblo desconocido para tí" : Booz se casó con Rut; se unió a ella, y el Señor hizo que concibiera y tuviera un hijo. Las mujeres decían a Noemí: "Bendito sea el Señor que ha hecho que no te faltase un heredero para que el nombre del difunto se conserve en Israel. El niño será tu consuelo y amparo en la vejez, pues te lo ha dado tu nuera que tanto te quiere y es para ti mejor que siete hijos": Noemí tomó al niño, lo puso en su regazo y se encargó de criarlo. Las vecinas decían: "A Noemí le ha nacido un hijo".

Y le llamaron Obed. Fue el padre de Jesé, padre de David.

#### **Salmo 127 1-2. 3- 4-5**

**V/** Esta es la bendición del hambre que teme al Señor

**R/** Esta es la bendición del hambre que teme al Señor

**V/** Dichoso el que teme al Señor

y sigue sus caminos.



Comerás del trabajo de tus manos,  
serás afortunado y feliz. **R/**

**V/** Tu esposa será como parra fecunda  
en medio de tu casa; tus hijos, como renuevo de olivos,  
Alrededor de tu mesa. **R/**

**V/** Esta es la bendición del hombre  
que teme al Señor. **R/**.

**V/** Que el Señor te bendiga desde Sión ,  
que veas la prosperidad de Jerusalén,  
todos los días de tu vida. **R/**

### **Evangelio Mateo 23,1-12**

Entonces Jesús, dirigiéndose a la gente y a sus discípulos, les dijo: "En la cátedra de Moisés se han sentado los maestros de la ley y los fariseos. Obedecedles y haced lo que os digan, pero no imitéis su ejemplo, porque no hacen lo que dicen. Atan cargas pesadas e insoportables, y las ponen a las espaldas de los hombres; pero ellos no mueven ni un dedo para llevarlas. Todo lo hacen para que los vea la gente: ensanchan sus filacterias y alargan los flecos del manto; les gusta el primer puesto en los convites y los primeros asientos en las sinagogas; que los saluden por la calle y los llamen maestros. Vosotros, en cambio, no os dejéis llamar maestro, porque uno es vuestro maestro, y todos vosotros sois hermanos. Ni llaméis a nadie padre vuestro en la tierra; porque uno sólo es vuestro Padre: el del cielo. Ni os dejéis llamar preceptores, porque uno sólo es vuestro preceptor: el Mesías. El mayor de vosotros será el que sirva a los demás. Porque el que se ensalza será humillado, y el que se humilla será ensalzado.

### **COMENTARIO**

Rut que ha permanecido con Noemí llega con ella a Belén. Esto sucede mientras la siega de la cebada. Como las dos mujeres carecen de suficientes medios de subsistencia Rut va a espigar

detrás de los segadores. De esta manera va a conocer a un rico propietario, Booz pariente de Elimélek. El comportamiento filial de Rut obtiene digna respuesta en la noble conducta de Booz, que no sólo permite a la moabita espigar en sus campos, sino que prodiga a Rut las más delicadas atenciones y está dispuesto a tomarla por esposa, según la ley del levirato procurando así de esta forma dar descendencia al difunto. Al renunciar a su derecho otro pariente más próximo, Booz cumple su palabra y toma a Rut por mujer, quien concibe y da a luz un niño.. Los vv 14-17 se entienden porque, según la ley del levirato, aunque Rut sea la madre natural del niño, su madre legal es Noemí, que además del marido perdió a sus hijos. Lo cierto es que Rut, aunque extrajera, merecerá aparecer en la genealogía del Mesías que ha de ser luz para iluminar a los gentiles.

Este pasaje no admite mucho comentario, pero sí admite mucha reflexión.

Se ha dicho, con razón, que los cristianos hemos generalizado este ataque como si fuera una condena contra todos los judíos y dirigentes religiosos judíos de todos los tiempos. Pensar esto es hacer una lectura torcida, que debe acabarse de una vez para siempre. Ni este capítulo, ni el Evangelio, afirman que Dios rechace a Israel ni que Israel rechace a Dios. El ataque, que hace este capítulo, se dirige a un grupo particular de dirigentes religiosos: los que se enfrentaron a Jesús hasta la muerte. Ampliar el ataque de Jesús a todo Israel no es Evangelio, sino antisemitismo.

Lo que sí hace el Evangelio es rechazar a todos los dirigentes religiosos, que (de facto) hacen lo que aquí denuncia Jesús. Es decir, Jesús no hablaba sólo contra los dirigentes del Templo judío de entonces, sino contra todos los dirigentes de todos los templos del mundo y de la historia, que, se aprovechan de los cargos que ocupan o de la autoridad que tienen ante la gente, para seguir reproduciendo y justificando lo que aquí denuncia y rechaza Jesús. La pertenencia a grupos religiosos, la profesión de vida consagrada, la condición jerárquica, institucional etc, pueden tentar a cierta complacencia elitista, conciencia de clase, privilegio de elegidos que traicionan su verdadera condición de humilde servicio y fraterna caridad, cayendo en los pecados que Jesús denuncia a los dirigentes religiosos de su tiempo. Tentaciones de vanidad, ambición y poder cercan a los humanos; de ellas no está exento nadie por más que se mueva en las esferas religiosas. ¡Cuántos títulos, tratamientos y calzas bermejas emboban a personas, no obstante excelentes! Y lo que menos soporta el Señor es que le prediquen a la gente lo contrario de lo que ellos hacen

### Domingo 21º del Tiempo Ordinario - Ciclo A

#### **Lectura del libro de Isaías (22,19-23):**

Así dice el Señor a Sobná, mayordomo de palacio: «Te echaré de tu puesto, te destituiré de tu cargo. Aquel día, llamaré a mi siervo, a Eliacín, hijo de Elcías: le vestiré tu túnica, le ceñiré tu banda, le daré tus poderes; será padre para los habitantes de Jerusalén, para el pueblo de Judá. Colgaré de su hombro la llave del palacio de David: lo que él abra nadie lo cerrará, lo que él cierre nadie lo abrirá. Lo hincaré como un clavo en sitio

firme, dará un trono glorioso a la casa paterna.»

### **Salmo 137,1-2a.2bc-3.6.8bc**

*R/. Señor, tu misericordia es eterna,  
no abandones la obra de tus manos*

Te doy gracias, Señor, de todo corazón;  
delante de los ángeles tañeré para ti,  
me postraré hacia tu santuario,  
daré gracias a tu nombre. **R/.**

Por tu misericordia y tu lealtad,  
porque tu promesa supera a tu fama;  
cuando te invoqué, me escuchaste,  
acreciste el valor en mi alma. **R/.**

El Señor es sublime,  
se fija en el humilde  
y de lejos conoce al soberbio.  
Señor, tu misericordia es eterna,  
no abandones la obra de tus manos. **R/.**

### **Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos (11,33-36):**

¡Qué abismo de generosidad, de sabiduría y de conocimiento, el de Dios! ¡Qué insondables sus decisiones y qué irrastreables sus caminos! ¿Quién conoció la mente del Señor? ¿Quién fue su consejero? ¿Quién le ha dado primero, para que él le devuelva? Él es el origen, guía y meta del universo. A él la gloria por los siglos. Amén.

0

### **Lectura del santo evangelio según san Mateo (16,13-20):**

En aquel tiempo, al llegar a la región de Cesarea de Filipo, Jesús preguntó a sus discípulos: «¿Quién dice la gente que es el Hijo del hombre?»

Ellos contestaron: «Unos que Juan Bautista, otros que Elías, otros que Jeremías o uno de los profetas.»

Él les preguntó: «Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?»

Simón Pedro tomó la palabra y dijo: «Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo.»

Jesús le respondió: «¡Dichoso tú, Simón, hijo de Jonás!, porque eso no te lo ha revelado nadie de carne y hueso, sino mi Padre que está en el cielo. Ahora te digo yo: tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y el poder del infierno no la derrotará. Te daré las llaves del reino de los cielos; lo que ates en la tierra, quedará atado en el cielo, y lo que desates en la tierra, quedará desatado en el cielo.»

Y les mandó a los discípulos que no dijese a nadie que él era el Mesías.

## COMENTARIO

"Quien dice la gente que soy yo?" . En Jesús esta pregunta es una pregunta que prepara la siguiente, que pone a prueba la fe de los discípulos. "Y vosotros, quienes decís que soy yo?" Sólo es capaz de contestarla el que es más decidido. Pedro, pues, responde: "El Mesías, el Ungido de Dios". Es decir, aquel tan anunciado por los profetas y tan deseado por el pueblo judío a lo largo de toda su historia. Jesús quería ser identificado. No es lo mismo pasar como un simple maestro bueno y un taumaturgo con miras filantrópicas, que ser el Hijo del Dios vivo, igual al Padre, llevando a término una obra salvadora que, tiene unas dimensiones divinas. No podemos saber qué pensaba Pedro exactamente cuando respondió a Jesús que era el Mesías. Probablemente el apóstol solo empezaba a intuir la identidad verdadera de Jesús. No obstante vemos que Jesús atribuye a la revelación del Padre la respuesta de Pedro. Sí, Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios vivo, Dios entre los hombres. Pero esto todavía no podía ser revelado públicamente. Faltaba un aspecto que el público no habría podido entender todavía: la pasión y muerte del Mesías. Inmediatamente tras la confesión de Pedro. Jesús quiere preparar a los apóstoles para su pasión. Por esto Jesús aclara y matiza la respuesta de Pedro viniendo a decir que el título de Mesías no comporta ni honores ni triunfos, como muchos podrían pensar. Más bien al contrario. Ser el Mesías, el enviado para defender a los pobres y discriminados le comportará, antes del triunfo final, persecución por parte de quienes tienen el poder. Y a continuación Jesús, dirigiéndose a la gente, parece que responda a esta nueva pregunta: "Jesús, quien es discípulo tuyo?" Jesús responde: Es aquel que se niega a si mismo porque la vida se gana cuando se hace participar a los otros. Y la propia vida se corrompe cuando la cerramos a nuestro estrecho ámbito egoísta.

El que pierda su vida por el evangelio, la salvará. Ascesis, renuncia, sacrificio, disciplina... Son palabras muy difíciles de entender en la sociedad actual. Lo importante

es disfrutar de la vida al máximo, ahora mismo, sin límites. Gozar de todo placer. No detenerse ante nada. Poseer siempre más. No perdernos nada que nos apetezca. ¿Cómo pueden resonar en nuestra sociedad las palabras de Jesús: «Mirad, el que quiera salvar su vida, la perderá; pero el que pierda su vida por el evangelio, la salvará»? Antes de nada, hemos de entender bien la llamada de Jesús. No se trata de renunciar a esta vida terrena para alcanzar un día la del cielo. No se trata de menospreciar los valores materiales para alcanzar los bienes espirituales. Elegir entre esta vida o la vida futura. Lo que se le pide al discípulo es entender su vida en términos de entrega y no de posesión. Apostar por el amor y la solidaridad. Las palabras de Jesús son tajantes. Quien quiera «salvar» su tranquilidad, su vida privada, sus intereses... al margen de los valores del evangelio, destruirá su vida para siempre. Se echará a perder como hombre, pues está prescindiendo del amor.

Por el contrario, quien sepa «perder» dinero, tiempo, comodidad, tranquilidad... por vivir el espíritu del evangelio, salvará su vida. Alcanzará la plenitud de la vida, pues su existencia se alimenta del amor. Este planteamiento de Jesús puede parecer nos desconcertante pero nos está indicando el verdadero camino de nuestra salvación

#### **Semana 21.- 1 Lunes**

#### **Comienzo de la primera carta del apóstol san Pablo a los Tesalonicenses (1,1-5.8b-10):**

Pablo, Silvano y Timoteo a la Iglesia de los tesalonicenses, en Dios Padre y en el Señor Jesucristo. A vosotros, gracia y paz. Siempre damos gracias a Dios por todos vosotros y os tenemos presentes en nuestras oraciones. Ante Dios, nuestro Padre, recordamos sin cesar la actividad de vuestra fe, el esfuerzo de vuestro amor y el aguante de vuestra esperanza en Jesucristo, nuestro Señor. Bien sabemos, hermanos amados de Dios, que él os ha elegido y que, cuando se proclamó el Evangelio entre vosotros, no hubo sólo palabras, sino además fuerza del Espíritu Santo y convicción profunda. Sabéis cuál fue nuestra actuación entre vosotros para vuestro bien. Vuestra fe en Dios había corrido de boca en boca, de modo que nosotros no teníamos necesidad de explicar nada, ya que ellos mismos cuentan los detalles de la acogida que nos hicisteis: cómo, abandonando los ídolos, os volvisteis a Dios, para servir al Dios vivo y verdadero, y vivir aguardando la vuelta de su Hijo Jesús desde el cielo, a quien ha resucitado de entre los muertos y que nos libra del castigo futuro.

#### **Salmo 149,1-2.3-4.5-6a.9b**

*RI. El Señor ama a su pueblo*

Cantad al Señor un cántico nuevo,  
resuene su alabanza en la asamblea de los fieles;  
que se alegre Israel por su Creador,  
los hijos de Sión por su Rey. **R/.**

Alabad su nombre con danzas,  
cantadle con tambores y cítaras;  
porque el Señor ama a su pueblo  
y adorna con la victoria a los humildes. **R/.**

Que los fieles festejen su gloria  
y canten jubilosos en filas:  
con vítores a Dios en la boca;  
es un honor para todos sus fieles. **R/.**

#### **Lectura del santo evangelio según san Mateo (23,13-22):**

En aquel tiempo, habló Jesús diciendo: «¡Ay de vosotros, escribas y fariseos hipócritas, que cerráis a los hombres el reino de los cielos! Ni entráis vosotros, ni dejáis entrar a los que quieren. ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos hipócritas, que viajáis por tierra y mar para ganar un prosélito y, cuando lo conseguís, lo hacéis digno del fuego el doble que vosotros! ¡Ay de vosotros, guías ciegos, que decís: "Jurar por el templo no obliga, jurar por el oro del templo sí obliga!" ¡Necios y ciegos! ¿Qué es más, el oro o el templo que consagra el oro? O también: "Jurar por el altar no obliga, jurar por la ofrenda que está en el altar sí obliga." ¡Ciegos! ¿Qué es más, la ofrenda o el altar que consagra la ofrenda? Quien jura por el altar jura también por todo lo que está sobre él; quien jura por el templo jura también por el que habita en él; y quien jura por el cielo jura por el trono de Dios y también por el que está sentado en él.»

#### **COMENTARIO**

Parece cierto que la primera carta a los Tesalonicenses fue escrita en Corinto en el año 51. Enviado por Pablo a Tesalónica, Timoteo acaba de volver junto al apóstol y presenta un informe bastante favorable sobre la fe, la esperanza y la caridad de los Tesalonicenses. La dirección y las primeras líneas de la carta son el eco directo de las buenas noticias traídas por Timoteo.

La fidelidad de los Tesalonicenses al evangelio sirve de ejemplo y signo para las demás comunidades cristianas de Europa y de todo el mundo. En efecto, aceptaron el evangelio con todas sus consecuencias: la conversión de los ídolos a Dios, quien ha efectuado la salvación, mediante la resurrección de su Hijo.

Ya todas las aspiraciones de los miembros de la comunidad se dirigen a Cristo. En Él confían, a él se adhieren, y a él esperan glorioso, al final de los tiempos.

Hoy comienzan las siete maldiciones de Jesús sobre escribas y fariseos.

Las tres primeras imprecaciones de Jesús a escribas y fariseos, constituyen el texto evangélico de hoy. Se refieren a la actitud de los mismos ante el reino de Dios, el proselitismo y los juramentos, respectivamente. El común denominador de estas maldiciones, como de las restantes, es la hipocresía. Todas comienzan con sendos "Ay de vosotros!", que es un grito de dolor y lamentación, indignación y condena.

La primera amenaza es la más grave: "Ay de vosotros, letrados y fariseos hipócritas, que cerráis a los hombres el reino de los cielos! Ni entráis vosotros ni dejáis entrar a los que quieren". Cristo es la puerta y el camino para el reino de Dios que él inauguró; no aceptar a Jesús es autoexcluirse del Reino. Eso hicieron los dirigentes judíos. Más aún: debido a su legalismo insoportable, desanimaban a la gente sencilla en el servicio de Dios que predispone y conduce al Reino.

La segunda imprecación se refiere al nefasto proselitismo de los fariseos. En sus viajes apostólicos encontró san Pablo muchos de sus prosélitos. Eran paganos convertidos a la fe judía y circuncidados. Atosigados de legalismo rabínico, solían ser fanáticos de la salvación por la observancia de la ley mosaica.

La tercera recriminación de Jesús se centra en los votos y juramentos hechos a Dios, que la casuística rabínica había desvirtuado por completo mediante fórmulas evasivas: Jurar por el templo no obliga, jurar por el oro del templo sí obliga; jurar por el altar no obliga, jurar por la ofrenda que está sobre el altar sí obliga. Cristo llama "necios y ciegos" a tales guías, porque el templo y el altar son más que el oro y la ofrenda, cuyo valor viene precisamente del templo y del altar, que simbolizan y expresan la presencia de Dios en ellos.

La actitud farisaica y ritualista, que falsifica la imagen de Dios y la religión, no muere fácilmente. Vemos todavía hoy personas que viven una religión comercializada, sin entusiasmo ni generosidad, sin alegría ni apertura. Este es el culto vacío que honra a Dios con los labios mientras el corazón está lejos.

Si queremos ser discípulos de Jesús y cristianos maduros, no podemos entender nuestra fe como un mero asentimiento intelectual a unas verdades reveladas por Dios. La fe es una fuerza activa y dinámica que, tiene proyección mundana y se encarna al ras de la tierra.

La forma más habitual de hipocresía religiosa que es el divorcio entre fe y vida, entre las creencias y la conducta, entre el pensar, el decir y el hacer.

El concilio Vaticano II lamentó este hecho patente, de antitestimonio evangélico y causa de ateísmo e increencia, por las críticas, acusaciones y rechazo que tal actitud hipócrita genera. Es terrible esta su afirmación: Con frecuencia los creyentes velamos, más que revelamos, el genuino rostro de Dio

### **Agosto 29.- Martirio de S. Juan Bautista**

#### **Lectura del profeta Jeremías1, 17-14.**

En aquellos días, recibí esta palabra del Señor: Tú cíñete los lomos, ponte en pie y diles lo que yo te mando. No les tengas miedo, que si no, yo te meteré miedo de ellos. Mira: yo te convierto hoy en plaza fuerte, en columna de hierro, en muralla de bronce, frente todo el país: Frente a los reyes y príncipes de Judá, frente a los sacerdotes y la gente del campo; y lucharán contra ti, pero no te podrán, porque yo estoy contigo para librarte.

#### **Sal 70, 1-2. 3-4a. 5-6ab. 15ab y 17**

V/ Mi boca contará tu salvación.

R/ .Mi boca contará tu salvación

V/ A ti, Señor, me acojo:

no quede yo derrotado para siempre;

tú que eres justo, líbrame y ponme a salvo,

inclina a mí tu oído y sálvame. **R/.**

V/ 'Sé tú mi roca de refugio,

el alcázar donde me salve,

porque mi peña y mi alcázar eres tú.

`Dios mío, líbrame de la mano perversa. **R/.**



V/ Porque tú, Dios mío, fuiste mi esperanza  
y mi confianza, Señor, desde mi juventud. '

En el vientre materno ya me apoyaba en ti,  
en el seno, tú me sostenías. **R/**

V/ Mi boca contará tu auxilio,  
y todo el día tu salvación.

Dios mío, me instruiste desde mi juventud,  
y hasta hoy relato tus maravillas. **R/** .

#### **Lectura del santo evangelio según san Marcos (6, 17-29)**

En aquel tiempo, Herodes era el que había enviado a prender a Juan y le había encadenado en la cárcel por causa de Herodías, la mujer de su hermano Filipo, con quien Herodes se había casado. Porque Juan decía a Herodes: No te está permitido tener la mujer de tu hermano.

Herodías le aborrecía y quería matarle, pero no podía, pues Herodes temía a Juan, sabiendo que era hombre justo y santo, y le protegía; y al oírle, quedaba muy perplejo, y le escuchaba con gusto. Y llegó el día oportuno, cuando Herodes, en su cumpleaños, dio un banquete a sus magnates, a los tribunos y a los principales de Galilea. Entró la hija de la misma Herodías, danzó, y gustó mucho a Herodes y a los comensales. El rey, entonces, dijo a la muchacha: Pídeme lo que quieras y te lo daré. Y le juró: Te daré lo que me pidas, hasta la mitad de mi reino.

Salió la muchacha y preguntó a su madre: ¿Qué voy a pedir? Y ella le dijo: La cabeza de Juan el Bautista. Entrando al punto apresuradamente adonde estaba el rey, le pidió: Quiero que ahora mismo me des, en una bandeja, la cabeza de Juan el Bautista. El rey se llenó de tristeza, pero no quiso desairarla a causa del juramento y de los comensales. Y al instante mandó el rey a uno de su guardia, con orden de traerle la cabeza de Juan. Se fue y le decapitó en la cárcel y trajo su cabeza en una bandeja, y se la dio a la muchacha, y la muchacha se la dio a su madre. Al enterarse sus discípulos, vinieron a recoger el cadáver y le dieron sepultura.

#### **COMENTARIO**

Dentro de la vocación de Jeremías, el texto describe la vivencia del destino: ser un puro portavoz, decir todo y sólo lo que Dios mande, inflexible, intransigente y sin hacer diferencias en las personas.

La lucha se presenta así como inevitable algo también casi «constitutivo» para el enviado de Dios, pero no menos segura --desde el plano del nuevo ser- es la victoria, porque el conocimiento por parte de Dios es también un compromiso suyo: yo estoy contigo.

La elección, palabra que implica las tres ideas mencionadas constituye en un nuevo ser por y para Dios. El hecho de que se dé ya antes de existir subraya el cambio esencial: la vocación hace que se nazca para ello. La síntesis sería el compromiso: Dios, al «conocer», se compromete y no fallará. El compromiso de su portavoz nace a diario de ese sentirse (por la fe) conocido, por tanto, poseído y respaldado (Sal 70, 6-7) a pesar de la guerra inevitable del mundo (Le 4, 21-3a), en una tensión hacia el pleno conocimiento recíproco por la caridad

La historia de la muerte de Juan el Bautista es la historia del silenciamiento de una voz que molesta.

Y de esta historia la Iglesia de hoy debiera sacar su lección.

No se trata de molestar por molestar. No somos, los cristianos, los sempiternos "aguafiestas" de la alegría del hombre. Al contrario, nuestra vocación es la de la alegría, la de la paz, pero también la del orden moral y, dentro de éste, como parte muy importante del mismo, la justicia.

Juan Bautista, como muchos otros profetas antes que él, es un «mártir de la verdad». A la gran mayoría de los que ostentan el poder (político, económico, social, religioso incluso ...) no les resulta cómodo ir con la verdad por delante y reconocer sus propios errores. Se les da mejor decir lo que la gente quiere escuchar, lo que les conviene, tapar sus chanchullos y equivocaciones, decir hoy una cosa y mañana otra con una explicación enredada que justifica su «cambio de postura», o incluso negar que dijeron lo que dijeron, o que fueron mal interpretados, o que la «oposición», los otros, quieren desestabilizar, o contraatacan sacando los trapos sucios de los demás.

A nadie le resulta grata la "papeleta" de enfrentarse con el mal de los hombres para, desde su denuncia, combatir contra él. Precisamente, si de algo han pecado los cristianos a lo largo de los siglos es de excesivo silencio y de actitudes exageradamente complacientes, en modo principal con quien detentaba el poder, social o económico.

Sabemos también que estamos hechos del mismo barro que los demás mortales, con los mismos defectos y con las mismas tentaciones. Nuestra denuncia estará siempre

hecha con todo temblor y temor, con toda caridad, pero también con toda claridad. Porque se hace desde la fidelidad al Evangelio antes que a nosotros mismos y, en definitiva, desde la fidelidad al mismo bienestar del hombre.

Naturalmente, que quien denuncia debe comenzar dando testimonio, aunque en línea de principio pueda permitirse que cabe la denuncia de aquel que también se incluye en el número de los que deben de rectificar.

Y a nadie le resulta cómoda esta misión, porque la reacción inmediata suele ser la persecución, el silenciamiento y la muerte. Como le ocurrió a Juan el Bautista. Pero es nuestra cruz que hemos de asumir todos los días, y que se fundamenta en la fidelidad a Dios que nos manda ser solidarios y fraternales con los hombres.

Pero es necesario hablar cada vez que un hombre es perseguido injustamente, cada vez que los derechos humanos no son respetados, cada vez que los principios morales más elementales se intenta tomarlos a título de resíduos sobrenaturalistas propios de épocas antiguas incompatibles con los actuales adelantos técnicos.

Pero cuidado, que nos resulta muy fácil ver los errores, incoherencias y faltas de los demás... pero nos cuesta muchísimo acoger, reconocer y aceptar a quien pone el dedo en la llaga y nos corrige. No son sólo los poderosos. Nos pasa a todos. Y procuramos quitar de en medio (aunque no los matemos) a todos esos que ponen en evidencia nuestra fragilidad. Los poderosos como Herodes y su familia, o como Anás, Caifás, Pilatos y demás personajes de todos los tiempos son capaces de quitar de en medio al Bautista, a Jesús de Nazareth o a quien sea, sin mayores escrúpulos. Incluso aludirán al bien de la humanidad, a los intereses mayoritarios, de la empresa, de la Institución que sea ... o al «nombre de Dios».

Juan el Bautista es, para el hombre de hoy, si éste medita bien la actitud que adopta ante la circunstancia que le rodea, un ejemplo a seguir y una invitación al testimonio, a la fidelidad y a la acción comprometida y solidaria.

### **Semana 21.- 3 Miércoles**

#### **Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Tesalonicenses (2,9-13):**

Recordad, hermanos, nuestros esfuerzos y fatigas; trabajando día y noche para no serle gravoso a nadie, proclamamos entre vosotros el Evangelio de Dios. Vosotros sois testigos, y Dios también, de lo leal, recto e irreprochable que fue nuestro proceder con vosotros, los creyentes; sabéis perfectamente que tratamos con cada uno de vosotros personalmente, como un padre con sus

hijos, animándoos con tono suave y enérgico a vivir como se merece Dios, que os ha llamado a su reino y gloria. Ésa es la razón por la que no cesamos de dar gracias a Dios, porque al recibir la palabra de Dios, que os predicamos, la acogisteis no como palabra de hombre, sino, cual es en verdad, como palabra de Dios, que permanece operante en vosotros, los creyentes.

### **Salmo 138,7-8.9-10.11-12ab**

*R/. Señor, tú me sondeas y me conoces*

¿Adónde iré lejos de tu aliento,  
adónde escaparé de tu mirada?  
Si escalo el cielo, allí estás tú;  
si me acuesto en el abismo, allí te encuentro. **R/.**

Si vuelo hasta el margen de la aurora,  
si emigro hasta el confín del mar,  
allí me alcanzará tu izquierda,  
me agarrará tu derecha. **R/.**

Si digo: «Que al menos la tiniebla me encubra,  
que la luz se haga noche en torno a mí»,  
ni la tiniebla es oscura para ti,  
la noche es clara como el día. **R/.**

## **Evangelio**

### **Lectura del santo evangelio según san Mateo (23,27-32):**

En aquel tiempo, habló Jesús diciendo: «¡Ay de vosotros, escribas y fariseos hipócritas, que os parecéis a los sepulcros encalados! Por fuera tienen buena apariencia, pero por dentro están llenos de huesos y podredumbre; lo mismo vosotros: por fuera parecéis justos, pero por dentro estáis repletos de hipocresía y crímenes. ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos hipócritas, que edificáis sepulcros a los profetas y ornamentáis los mausoleos de los justos, diciendo: "Si hubiéramos vivido en tiempo de nuestros padres, no habríamos sido cómplices suyos en el asesinato de los profetas"! Con esto atestiguáis en contra

vuestra, que sois hijos de los que asesinaron a los profetas. ¡Colmad también vosotros la medida de vuestros padres!»

## COMENTARIO

Pablo continúa en esta sección su apología y la descripción de su ministerio apostólico entre los cristianos de Tesalónica. Su actuación fue la de un padre abnegado y generoso, que en nada quiso gravar a sus hijos. Antes al contrario, cubrió sus necesidades con el trabajo de sus manos, como era costumbre en él. Y esto, a pesar de su derecho como prisionero a exigir lo necesario para su vida. Pero, de este modo predicó el evangelio con más libertad y urgencia. ¿ No será éste un buen precedente para pensar que trabajo y ministerio sacerdotal no se oponen por esencia?

Como un padre, que ama a cada uno de sus hijos personalmente, les fue exhortando individualmente a aceptar el evangelio que salva. Pero este trabajo apostólico no fue estéril. Por ello, se ve obligado a elogiar la postura positiva de aquellos fieles y dar gracias a Dios.

La palabra, que Pablo ley proclamó, la aceptaron como Palabra de Dios, y fructificó en ellos. El Apóstol distingue tres estadios en la salvación evangélica: 1a audición de la Palabra ; la aceptación de la misma ; la fructificación de la palabra viva y eficaz de Dios.

Con la sexta y séptima de las maldiciones concluye hoy el discurso imprecatorio de Jesús contra escribas y fariseos, con el denominador común de la hipocresía. La imagen y tema del sepulcro dominan hoy el texto. "Ay de vosotros, letrados y fariseos hipócritas, que os parecéis a los sepulcros encalados! .

La costumbre palestinese de pintar de blanco los sepulcros, encalándolos, venía de lejos. Así era fácil identificar las tumbas para evitar la impureza ritual que suponía el contacto con las mismas. La hermosa apariencia de un mausoleo disimulaba también la realidad de su interior, que suponía el grado máximo de impureza. Así son los fariseos, dice Jesús: por fuera parecen justos, pero por dentro están repletos de hipocresía y crímenes. La estricta observancia legal de que hacían gala la mayoría de ellos no era más que un velo que ocultaba una vida en contradicción con la ley de Dios, cuyos puntos esenciales recordaba ayer Jesús.

La séptima y última amenaza, Levantáis sepulcros y monumentos a los justos y profetas del pasado. Pero, de hecho, son los únicos profetas que toleran y soportan, los que ya están muertos.

Frutos de conversión, en vez de autosuficiencia farisaica, es lo que nos pide Jesús en el evangelio de hoy; porque ante Dios no vale la falsa seguridad de los clasismos. Cristo

tuvo que desenmascarar la supuesta autovalía de fariseos y rabinos, que se creían convertidos y en orden con Dios. Todo lo tenían regulado y cumplido a la perfección: ritos y abluciones, diezmos y avunos, observancia sabática y ofrendas al templo, oraciones y fórmulas. Y, sin embargo, olvidaban lo más importante de la ley: el amor y la justicia.

Si la fe y la conversión no influyen en nuestra conducta personal, familiar, laboral y social, o no modifican nuestra actitud ante el dinero, por ejemplo, o ante la pobreza material y espiritual de los demás o las necesidades de aquel hermano que conocemos bien, no mostraremos los frutos de la conversión.

Lamentablemente, la actitud farisaica se repite en aquellos cristianos que no han convertido su corazón a una religión en espíritu y en verdad. Cuántos cristianos nominales hoy día! Vivimos tiempos en que se decanta lo que es cada uno y quedan al descubierto una fe sin compromiso, la separación de creencias y conducta, la religión de herencia socio-familiar, la ignorancia religiosa, la rutina devastadora y el fariseísmo hipócrita.

Nos acecha siempre el peligro de la coartada: creernos seguros, en razón de nuestros sentimientos religiosos, cumplimiento cultural, buenas obras, aportación económica para el mantenimiento del culto, para beneficencia y caridad. Todo esto está muy bien y es necesario cumplirlo; pero Dios nos libre de pensar que con ello merecemos ya su salvación. Ésta es siempre gracia, don gratuito, amor que Dios nos tiene y por el que nos da el ser cristianos y el actuar como tales.

#### **Semana 21.- 4 Jueves**

##### **1 Tesalonicenses 3, 7-13**

Por eso, hermanos, en medio de todas las tribulaciones y congojas que hemos tenido que soportar por vosotros, nos hemos sentido confortados por vuestra fe, hasta el punto de que ahora comenzamos a vivir de nuevo, al saber que vosotros os mantenéis fieles al Señor. ¿Cómo podremos agradecer a Dios suficientemente esta alegría desbordante con la que, gracias a vosotros, nos regocijamos delante de nuestro Dios? Día y noche rogamos a Dios con insistencia que nos conceda veros personalmente para completar lo que aún falta a vuestra fe. ¡Que Dios, nuestro Padre, y Jesús, nuestro Señor, dirijan nuestros pasos hacia vosotros! ¡Que el Señor os haga crecer y sobreabundar en un amor de unos hacia otros y hacia todos, tan grande como el que nosotros sentimos por vosotros! En fin, que cuando Jesús, nuestro Señor, se manifieste junto con todos sus elegidos, os encuentre interiormente fuertes e irreprochables como consagrados delante de Dios, nuestro Padre.

##### **Salmo 89. 3-4. 12-13. 14 y 17**

**V/** Sáncianos de tu misericordia, Señor ,y estaremos alegres

**R/** Sáncianos de tu misericordia, Señor ,y estaremos alegres

**V/** Tú reduces al hombre vuelva a polvo,

diciendo: "¡Retornad, hijos de Adán!"

mil años en tu presencia

son un ayer que pasó. **R/**

**V/** Enséñanos a calcular nuestros días.

Para que adquiramos un corazón sensato.

Vuélvete, Señor, ¿hasta cuando? **R/**

**V/** Por la mañana sáncianos de tu misericordia,

y toda nuestra vida será alegría y júbilo.

Baje a nosotros la bondad del Señor

Y haga prósperas las obras de nuestras manos. **R/**

### **Evangelio Mateo 24, 42-51**

Así que velad, porque no sabéis qué día llegará vuestro Señor. Tened presente que si el amo de casa supiera a qué hora de la noche iba a venir el ladrón, estaría en vela y no le dejaría asaltar su casa. Lo mismo vosotros, estad preparados; porque a la hora en que menos penséis, vendrá el Hijo del hombre. Portaos como el criado fiel y sensato, a quien el amo pone al frente de su servidumbre para que les dé de comer a su debido tiempo. Dichoso ese criado si, al llegar su amo, lo encuentra haciendo lo que debe. Os aseguro que lo pondrá al frente de todos sus bienes.

Sin embargo, si ese criado es malo y piensa: "Mi amo tarda"; y se pone a golpear a sus compañeros y a comer y a beber con los borrachos; cuando su amo llegue, el día en que menos lo espera y a la hora en que menos piensa, le castigará con todo rigor y le tratará como se merecen los hipócritas. Entonces llorará y le rechinarán los dientes.

### **COMENTARIO**

Pablo había formulado, al inicio de esta carta, una sincera felicitación a los tesalonicenses por su fidelidad al evangelio, y, como de costumbre, había dado gracias a Dios. Así concluye la primera parte de esta carta. En esta sección reanuda su acción de gracias, al mencionar a Timoteo, quien le había traído noticias satisfactorias sobre la situación espiritual de aquella comunidad .

Para un Apóstol es la mejor recompensa. Su alma se llena de regocijo y consuelo en medio de las tribulaciones y congojas, que soportaba en Corinto. Es tan reconfortante este consuelo que no acierta el modo adecuado para agradecerle todo a Dios.

Su gozo se vería colmado, si Dios le permitiese volver a Tesalónica para verlos y completar su formación cristiana. Esta había quedado incompleta por la rapidez de su salida. Podemos colegir las deficiencias instructivas por las admoniciones que él mismo hace en los capítulos finales de esta carta.

Mientras tanto, suplica a Dios y a Jesucristo que acreciente su caridad hasta rebosar. La caridad tiene que tener siempre un movimiento ascensional, ya que carece de límite, y el ejemplo que imitar es exigente: Dios y Jesucristo

Esta debe fraguar, primero, entre los hermanos y luego desplegarse a todos los hombres, sin distinción, incluyendo a los enemigos. Es la vivencia más auténtica del cristianismo y signo de los discípulos de Cristo.

Así, la santidad, fruto de la caridad, será la mejor disposición en la espera del Señor.

Los textos del evangelio de hoy, pertenecen al quinto y último gran discurso del evangelio de Mateo: es el discurso escatológico, completado con distintas recomendaciones que llaman a la vigilancia.

Este evangelio tiene claramente dos partes: La llamada a estar "vigilantes".y en segundo lugar nos dice El "comportamiento" ético que debe acompañar esa vigilancia.

Hoy, mañana y pasado leeremos cuatro de las parábolas: el ladrón en la noche y el mayordomo (hoy) las diez doncellas, y los talentos. El lema común que las precede es : Estad en vela porque no sabéis el día en que vendrá nuestro Señor. Así empieza el evangelio de hoy. La consigna tiene aplicación tanto en la primera de las parábolas que contiene: la del ladrón en la noche, como la según da: la del criado constituido por su amo en mayordomo.

Si en la primera no se concreta en qué consiste ese "estar en vela" por la segunda queda claro que se trata de una vigilancia activa en el cumplimiento de una misión recibida, de ser fiel cumpliendo el encargo recibido..

Dice un autor moderno que «los hombres de nuestro tiempo son capaces de todo, incluso del amor, pero no de la fidelidad». El evangelista lanza un aviso a los dirigentes de las comunidades cristianas y a todos en general: nos llama a la fidelidad al Señor plasmada en la constancia en un servicio solícito. La erosión del tiempo, la aparición de problemas, la indiferencia de muchos, la oposición de otros, la sensación de que no se avanza ni se mejora y, en fin, las tensiones en el seno del grupo ponen a prueba la solidez de nuestras adhesiones y la tenacidad en el cumplimiento de nuestros compromisos. ¿Salimos airosos de estas pruebas?



La Madre Teresa de Calcuta decía lo siguiente: “Lo que a nosotros se nos pide no es éxito, sino fidelidad. Si en esa fidelidad nos tenemos que desvivir, habremos aprendido la verdadera sabiduría de la vida”. ¡Ojalá podamos decir: “soy fiel, luego existo”!



